

MARCO DE LA PASTORAL EN FE Y ALEGRÍA VENEZUELA

educación,
con corazón



Marzo de 2016

Marco de la Pastoral en Fe y Alegría Venezuela

Cuaderno en edición digital

Responsable de la preparación del Cuaderno: José Gregorio Terán S.J.

Apoyo en la edición y diagramación: Maritza Barrios de CERPE

© Fe y Alegría, 2016

<http://feyalegria.edu.ve/>

Se permite la reproducción y libre uso de este material.

CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN	4
I. FE Y ALEGRÍA: UNA OBRA EDUCATIVA EVANGELIZADORA.....	7
1. La Fe Cristiana: parte substancial de la Identidad y Misión de Fe y Alegría...	9
1.1. En su origen, identidad y misión.....	9
1.2. En su Ideario.....	10
2. Desentrañando el significado e implicaciones de la vivencia cristiana como elemento central de la identidad de Fe y Alegría.....	11
2.1. ¿Qué significa que Fe y Alegría, como Movimiento de Educación Popular, nace y es impulsado por la vivencia de la fe cristiana?.....	11
2.2. ¿Cuáles son los elementos de espiritualidad que sustentan esta convicción?	12
3. ¿Qué decimos cuando afirmamos la identidad católica de nuestra educación?	13
II. FUNDAMENTACIÓN DE LA PASTORAL DESDE LA EDUCACIÓN POPULAR.....	15
1. ¿Qué entendemos en Fe y Alegría por Educación Popular?.....	15
2. La Educación Popular como propuesta ética, política y pedagógica.....	15
III. EN FE Y ALEGRÍA LA PASTORAL ES EDUCATIVA.....	19
1. La Pastoral como perspectiva global de la acción educativa – comunicacional	19
2. Una acción pedagógica en clave de pastoral.....	20
3. Una gestión en clave de pastoral.....	21
III. LA PASTORAL COMO PROCESO, DENTRO DEL MODELO DE LA ESCUELA NECESARIA.....	22
1. Articulación de la pastoral con los procesos de la Escuela Necesaria.....	26
2. Articulación de la pastoral con el proceso de Enseñanza-Aprendizaje.....	27
2.1. Con el componente Planeación de la Enseñanza.....	27
2.2. Con el componente Promoción de los Aprendizajes.....	30
2.3. Con el componente Evaluación.....	31

IV. DESARROLLO DE LA MATRIZ DE PASTORAL.....	35
1. Componente PASTORAL DE AULA.....	35
1.1. Un aula con sabor a evangelio.....	36
1.2. El talante del educador.....	41
2. Componente: ACOMPAÑAMIENTO PERSONAL, ESPIRITUAL Y TRANSFORMADOR.....	50
2.1. Acompañamiento al estudiante.....	50
2.1. Pistas para acompañar al docente en la pastoral.....	52
3. Componente: ESPIRITUALIDAD Y COMPROMISO CRISTIANO.....	56
3.1. ¿Qué entendemos por espiritualidad e interioridad en Fe y Alegría?.....	57
3.2. Formar para el compromiso cristiano: Conscientes, Competentes, Compasivos y Comprometidos.....	62
4. Componente: PASTORAL CONTEXTUALIZADA.....	66
4.1. Pastoral infantil y juvenil.....	66
4.2. Pastoral familiar.....	78
4.3. Relación escuela – comunidad en clave de pastoral.....	81
5. Componente: GESTION DE LA PASTORAL.....	83
5.1. Proceso de Gestión.....	84
5.2. Convicciones y actitudes personales para impulsar la pastoral.....	87
 BIBLIOGRAFÍA.....	 90
ANEXOS	
1. Pistas para trabajar la Interioridad.....	93
2. Pistas para trabajar la Educación de la Fe.....	102

INTRODUCCIÓN

¡Cuánto deseamos que nuestros centros educativos sean espacios para el crecimiento personal, espiritual y el compromiso de vida! ¡Cuánto deseamos que nuestros colegios estén llenos de risas, convivencias, grupos culturales, deportivos, apostólicos, de investigación! ¡Cuánto deseamos que nuestro personal viva alegre, entusiasmado con su profesión, que haga de su quehacer diario una fuente de realización personal! ¡Cuánto deseamos que nuestros estudiantes debatan, piensen, imaginen, dialoguen, se organicen y propongan iniciativas para mejorar su entorno, su vida familiar y personal! ¡Cuánto deseamos que nuestros colegios sean espacios donde la comunidad participe, cuide, atienda, exija, colabore! ¡Cuánto deseamos participar en liturgias llenas de vida, cantos, silencios, escucha de la Palabra!

¡Y cuánto nos gustaría encontrar el camino para llegar a esa meta!

Ese es el reto que nos convoca. Ahí nos sentimos interpelados todo el personal de Fe y Alegría. Desde los educadores, administrativos, equipos directivos, personal de apoyo y servicio, y por supuesto estudiantes y representantes. Todos nos preguntamos cómo avanzar hacia esa meta. ¡Y cómo no, hacia allí mira pastoral!

Con el deseo de aportar nuestro granito de arena, hemos ido construyendo una propuesta pastoral acorde a la Escuela Necesaria de Calidad, el modelo de educativo de Fe y Alegría de Venezuela, que se articule con los distintos procesos que se desarrollan en los centros educativos y que propicie condiciones para una experiencia de vida cristiana. Una acción pastoral que nos estimule, acompañe y oriente a vivir desde la fe y conocer a Jesús de Nazaret, nuestro liberador; experimentar la alegría y la satisfacción de buscar el bien en todo lo que hacemos; tener un “por qué y para qué vivir”, un sentido de la vida; darle un sabor a evangelio a nuestro quehacer educativo; relacionarnos fraternalmente, respetándonos, reconociéndonos, valorándonos.

Para ello la pastoral tiene que calzarse con los zapatos propios del hecho educativo. Al igual que el fermento entra en la harina, se hace masa y desde dentro activa su energía para que la masa se levante, esponje y el pan adquiera su forma y consistencia, la evangelización, razón de ser de la pastoral, ha de entrar en la dinámica propia, ordinaria y clave del hecho educativo. Y ha de aprender a planificar, crear condiciones de aprendizaje, indicadores, competencias, estrategias y un sinfín de pautas necesarias para transitar naturalmente en la escuela. No para encajonarse sino para que la fuerza del Espíritu Santo actúe desde dentro y libere toda la vida y creatividad que anida en nosotros.

Este folleto es una recopilación de textos de autores que, preocupados por la educación y la evangelización, han venido reflexionando y aportando; de entrevistas a personas que, con muchos aciertos, hacen vida la pastoral en los centros; de conversas y conclusiones de talleres de pastoralistas y jornadas de formación. Cada capítulo, centrado en los componentes de la matriz del proceso de pastoral, pretende dar pistas y aclaraciones para el desarrollo de cada uno de ellos.

¿Qué pretendemos? Aportar elementos para la comprensión, impulso y desarrollo de la acción pastoral dentro del modelo educativo de Fe y Alegría. Ojalá apuntemos en esa dirección, para así cumplir con nuestra misión y visión de la pastoral.

Misión de la Pastoral en Fe y Alegría

La pastoral es la acción organizada, con intencionalidad formadora y evangelizadora de Fe y Alegría que, desde el seguimiento a Jesús de Nazaret, acompaña a todos los miembros que conforman el Movimiento, para construir el Reino de Dios, desde la transformación personal, comunitaria y social.

Visión de la Pastoral en Fe y Alegría

La Pastoral de Fe y Alegría tiene una propuesta Evangelizadora con identidad definida, inculturada, católica y ecuménica, impulsada por equipos consolidados de animadores pastorales, que pertenecen a los diversos programas del Movimiento, responsables de acompañar la formación de personas cristianas, críticas y comprometidas con la transformación de su entorno y con la construcción del Reino de Dios.

Por lo tanto, es una pastoral que:

1. Forma parte fundamental de la identidad de Fe y Alegría y es asumida por todo el personal que labora en los distintos programas.
2. Está centrada en la personas de Jesús, en su seguimiento y fidelidad al Reinado de Dios.
3. Apuesta por la persona, trabajando por su dignificación como hijo de Dios, su crecimiento espiritual y su constante conversión.
4. Presenta propuestas de formación y evangelización para todos los que hacen vida en el Movimiento.

5. Ilumina, desde los valores del evangelio, las distintas dimensiones y áreas de acción del Movimiento.
6. Tiene una organización y gestión que responde a la realidad y finalidad de los programas.
7. Promueve y fortalece la conformación de comunidades cristianas, como espacios para la vivencia de la fe dentro de los distintos programas.
8. Promueve, en los diversos programas, la conformación de organizaciones que favorezcan la constitución de sujetos autónomos.
9. Está en constante reflexión y revisión de su propuesta.
10. Cooperera e intercambia con otras instituciones y agrupaciones.
11. Está vinculada a la acción pastoral de Iglesia venezolana.

I. FE Y ALEGRÍA: UNA OBRA EDUCATIVA EVANGELIZADORA

Fe y Alegría se define a sí misma como un Movimiento de Educación Popular Integral y Promoción Social, nacido de la experiencia y compromiso de fe del Padre José María Vélaz, un hombre que, interpelado por la realidad de injusticia y exclusión, decide sumar esfuerzos por transformar y humanizar dicha realidad, y para ello, convoca y anima a otros a comprometerse en un proyecto de educación y de evangelización.

Fe y Alegría desde sus inicios agrupó a personas de fe, religiosos(as) y laicos(as), quienes concibieron su acción educativa como compromiso cristiano de transformación de las estructuras de exclusión socioeducativas, para construir un mundo más justo y más humano. Este hecho le llevará a Vélaz a afirmar que *“...el motor que ha impulsado a tantas personas a comprometerse con amor y sacrificio en Fe y Alegría ha sido el espíritu cristiano”*¹

El Congreso Internacional de Fe y Alegría de Río de Janeiro (1991) nos recuerda que *“Educación, Evangelización y Compromiso son tres dimensiones que se unifican en el acto educativo, siempre que se asuma a la mujer y al hombre como seres que se realizan en relación unos con otros”*. Enfatiza el documento: *“la acción evangelizadora se realiza por medio de modalidades claramente educativas, por itinerarios de maduración en la fe que penetran las dimensiones fundamentales de la persona, dándole unidad y sentido. En esta dirección, el proceso evangelizador desemboca en compromiso, sin él no existe educación propiamente dicha.”*²

Fe y Alegría es así **una obra educativa y una obra evangelizadora** bajo la convicción de que una educación integral debe tener un carácter evangelizador, de buena nueva, un carácter de salvación. Por ello, Vélaz afirma que hay que *“educar por encima de todo, porque educar es salvar”*³. Por tanto, toda la acción educativa de Fe y Alegría debe ser una acción pastoral, en la que se implican todos los sujetos que en el Movimiento hacen vida, vinculados a la gerencia, administración, gestión pedagógica, recursos humanos, comunidad, entre otros.

Esta experiencia fundacional es la que nos compromete en la misión de *“Promover la formación de hombres y mujeres nuevos, conscientes de sus potencialidades y de la realidad que los rodea, abiertos a la trascendencia, agentes de cambio y protagonistas de*

¹ P. José M. Vélaz, [Valores de Fe y Alegría](#), 1978.

² Congreso Internacional de Fe y Alegría. [Educación, Evangelización y Compromiso](#). Documento Final. Río de Janeiro, 1991.

³ P. José M. Vélaz. [Fe y Alegría a los once años de labor](#), 1966.

su propio desarrollo".⁴ Fe y Alegría piensa que sigue teniendo sentido esbozar y aspirar a un modelo de persona, sociedad e Iglesia inspirados en los valores del Reino, modelo que todos en el Movimiento estamos llamados a construir.

La persona nueva la entendemos íntegramente desarrollada y realizada en todas sus potencialidades individuales, sociales y espirituales. Una persona con sentido de dignidad y valoración de sí misma, consciente de sus derechos y respetuosa de la dignidad y los derechos de los demás, apasionada por la justicia, sensible, solidaria y actuante ante la injusticia y el dolor humano; fraterna y creadora, amante de la naturaleza, abierta y respetuosa de las culturas y de lo diferente; capaz de crear comunidad, de establecer con los demás relaciones de mutuo enriquecimiento, de inventar y compartir con otros la búsqueda de soluciones solidarias.⁵

Aspiramos un modelo de sociedad justa y productiva: donde se respete a la persona, su dignidad, sus ideas y valores culturales, humanos y espirituales; donde se viva en igualdad de derechos y deberes, suprimiendo la discriminación por razones de raza, sexo, religión, ideología política u otras; donde se tenga acceso real a la satisfacción de las necesidades humanas básicas, superando la brecha entre los que tienen más a favor de los que tienen menos y promoviendo a los sectores más deprimidos; donde el desarrollo se entienda como un proceso humano, productivo, integral y sustentable para todos.⁶

Una sociedad participativa y solidaria: donde todos accedan a los bienes culturales, económicos, sociales y religiosos y en la que todos aporten según sus fuerzas y reciban según sus necesidades; donde se busque comunitaria y solidariamente la solución de los problemas; donde se compartan –en forma libre y responsable– las decisiones y la marcha de la misma sociedad, los medios de producción y el fruto del trabajo⁷.

Igualmente aspiramos un modelo de Iglesia que se entiende a sí misma como pueblo de Dios, como comunidad de creyentes, seguidores de Jesús, que tiene la misión de anunciar y construir su Reino aquí en la tierra. Una Iglesia comprometida con el ser humano, inculturada, inserta en el mundo de los empobrecidos y discriminados, por los que opta. Una Iglesia testimonial y coherente, que anuncia la Buena Noticia y denuncia todo lo que atenta contra la Utopía del reino. Una Iglesia Católica, Ecuménica, abierta y en diálogo con todos, sin discriminaciones, abiertas a otras iglesias y vivencias de fe.⁸

⁴ [Ideario Internacional de Fe y Alegría](#)

⁵ [Plan Global de Desarrollo y Fortalecimiento Institucional de Fe y Alegría 2005 - 2009](#)

⁶ [Ibidem](#)

⁷ [Ibidem](#)

⁸ [Ibidem](#)

El carácter evangelizador de la acción educativa se historiza a través de una pedagogía evangelizadora que comunica la Buena Noticia del Reino de Dios, que trae la liberación sobre todo a los más necesitados, y gracias a la cual cada hombre hace su propia historia, se hace consciente de su filiación divina y de su hermandad con los demás hombres y lucha por el cambio de la sociedad. Una pedagogía que hace patente el evangelio en todo el quehacer y en todas las instancias de la labor educativa y enriquece la vivencia de cada ser humano con la experiencia personal de Dios.⁹

Una acción educativa evangelizadora requiere y promueve personas comprometidas, desde su ser cristiano, en actitud de servicio, las cuales proponen como dinámica de vida “*manifestaciones de la Fe en compromisos reales por la justicia*”.¹⁰

1. La Fe Cristiana: parte substancial de la Identidad y Misión de Fe y Alegría

1.1. En su origen, identidad y misión

Nos dice el P. Vélaz en sus escritos:

“No es nuestro primer nombre, Fe, una mera casualidad, sino el camino premeditado y el signo de nuestro primer tesoro. Es la luz que nos orienta y guía. Es la fuerza que nos hará invencibles. Nuestro primer nombre es Fe, porque nuestro Movimiento ha querido ser, desde el comienzo, un grupo de hombres de fe, pensando en que a su debido tiempo seremos un verdadero ejército de hombres de fe, porque la fe salva y la fe conquista. Fe en que Dios es nuestro verdadero Padre, y su Cristo, nuestro hermano; y que, por este Padre común y por este Hermano, somos todos los hombres hermanos, por ser hijos de Dios” ([El crecimiento de Fe y Alegría, 1981](#))

“Somos mensajeros de la fe y al mismo tiempo mensajeros de la alegría. Mensajeros de la fe y maestros de la alegría. Debemos, por lo tanto, aspirar a ser pedagogos en la educación de la fe y pedagogos de la alegría. Dos vuelos espirituales tan hermosos y radiantes que son capaces de enamorar una vocación. Dos poderes y dos dones de Dios que son capaces de transformar el mundo” ([La pedagogía de la alegría, 1979](#))

“Necesitamos hombres y mujeres vitalizados, vigorizados y rejuvenecidos por la fe, en que Dios mismo quiere ayudarnos a la elevación educativa de sus hijos, potenciando en ellos un futuro mejor, construido por los poderes de la inteligencia y del amor y no sólo

⁹ [Ideario Internacional de Fe y Alegría](#)

¹⁰ [Ibidem](#)

por los músculos proletarios al servicio humillado de insignificantes minorías” ([El camino realizado y la tarea futura, 1980](#))

Al presentar los principales objetivos de una planificación en Fe y Alegría, el P. Vélaz insiste en la “Promoción de la Espiritualidad Apostólica”, para lo cual plantea:

“Fe y Alegría no debe pagar el menor tributo ideológico a un estéril secularismo y a una especie de respeto humano de signo laicista. En ninguna parte hacemos ostentación de catolicidad, pero en todas las ocasiones vitales nuestras energías deben proceder de raíces cristianas. Estas son nuestro distintivo y afirman fundamentalmente nuestra autenticidad. Nos denominamos “Fe” y debemos ser consecuentes con esa Fe. Nuestros Directivos sobre todo y en su tanto todo nuestro Magisterio, debe de estar integrado por hombres y mujeres de viva Fe. Esa Fe debe mover nuestros criterios y nuestras acciones, nuestro espíritu de servicio a los Hermanos, nuestra entereza y nuestra constancia, nuestro valeroso sacrificio y nuestro Amor en bien de ese inmenso pueblo tratado con Desamor por casi todos.

Nos hace falta un Cristianismo comprobado por el valor, por la austeridad en el trabajo y en el uso de los medios materiales, por la curiosidad en el mejoramiento técnico, organizativo y humanístico, según las condiciones geográficas y sociales de nuestro Pueblo más Pobre y Apartado. Un Cristianismo de Obras Activas y Vitales en bien de nuestros Hermanos más Relegados y Olvidados” ([Cartas del Masparro, 28.5.84](#))

Finalmente, al hablar de la “bandera” del Movimiento, afirma:

“Nuestra bandera ha sido la educación integral de los más pobres, es decir, de los más menospreciados e ignorantes y como estos son muchos millones, nos hemos atrevido a la educación de millones. O lo que es lo mismo: a la liberación de millones, a la evangelización de millones, a la salvación de millones. ([Fe y Alegría: características principales..., 1981](#))

1.2. En su Ideario

Fe y Alegría es un Movimiento de Educación Popular que nacido e impulsado por la vivencia de la Fe Cristiano, persigue los siguientes objetivos:

- Promover la formación de hombres y mujeres nuevos, conscientes de sus potencialidades y de la realidad que los rodea, abiertos a la transcendencia, agentes de cambio y protagonistas de su propio desarrollo.
- Contribuir a la creación de una sociedad nueva en la que sus estructuras hagan posible el compromiso de una Fe cristiana en obras de amor y de justicia.

Entre los medios privilegiados está una *“pedagogía evangelizadora y liberadora”*. Respecto a la acción educativa de Fe y Alegría se coloca como primera característica *“el carácter evangelizador y pastoral de toda la acción educativa de Fe y Alegría”*. En su dinámica se resalta la *“manifestación de la Fe en compromisos reales por la justicia.”*

De la organización de Fe y Alegría se afirma claramente el *“Carácter eclesial del Movimiento¹¹ como pueblo de Dios en el que resalta la presencia y acción de Laicos comprometidos y de Institutos de vida consagrada con sus carismas propios, en co-responsabilidad con la Compañía de Jesús, fundadora y animadora del Movimiento, y en comunicación con las Iglesias locales.”*

2. Desentrañando el significado e implicaciones de la vivencia cristiana como elemento central de la identidad de Fe y Alegría

Para profundizar en la identidad de Fe y Alegría, en el año 2003, los directores nacionales lanzaron preguntas generadoras de diálogo y reflexión en todos los países y programas, y recogieron lo siguiente:

2.1. ¿Qué significa que Fe y Alegría, como Movimiento de Educación Popular, nace y es impulsado por la vivencia de la fe cristiana?

Nacer y ser impulsado por la vivencia de Fe Cristiana implica un perfil esencialmente cristiano, es decir, cimentado e inspirado en la persona de Jesús. Por eso significa tener fe, creer y hacerlo desde una experiencia comunitaria - eclesial. De hecho Fe y Alegría nace de una exigencia del Espíritu en la Iglesia que luego se hará patente en el Concilio Vaticano II, en las Conferencias Episcopales de América Latina de Medellín (1968) y de Puebla (1979): abrirse a las necesidades del mundo y la historia, y asumir las opciones de Jesús. Cristo trabajó, vivió y compartió con los más necesitados, con quienes eran rechazados por una sociedad injusta, por eso para ser fiel a ese impulso del Espíritu, Fe y Alegría tiene que hacer constantemente una opción por los pobres, desde los pobres y para los pobres, quienes son su razón de ser.

¹¹ Véase *“Aportes para la reflexión sobre la espiritualidad de Fe y Alegría”*, documento del II Taller sobre la Identidad de Fe y Alegría, Consejo de Directores Nacionales, abril de 2003, Quito, Ecuador: *“Necesitamos retomar y explicitar nuestra pertenencia a la Iglesia. Formamos parte del grupo de cristianos a los que Jesús llamó y envió a evangelizar. No somos islas ni francotiradores. Somos Iglesia y estamos llamados a construirla, hacerla más fraterna y solidaria, horizontal y participativa, inclusiva, convocadora, ecuménica, plural y centrada en su razón de ser: comunicar la Buena Noticia a los pecadores y pobres”*.

Fe y Alegría está llamada a vivir sus raíces evangélicas desde la renovada acción del Espíritu que mueve a dar respuestas dinámicas y novedosas a las cambiantes situaciones que vive el mundo. Es querer responder a ese gran amor e invitación de Dios, haciendo de la educación, la organización y la comunicación medios de evangelización, de lucha por lograr unas condiciones dignas de vida para todos, de humanizarnos y hermanarnos.

En tiempos cuando abundan las propuestas religiosas, se desvanecen los contenidos y las palabras se prestan para cualquier significado, incluso para no decir nada, consideramos necesario dar razón de nuestra fe, comunicar y compartir lo que nosotros pensamos, creemos, deseamos e intentamos vivir.

2.2. ¿Cuáles son los elementos de espiritualidad que sustentan esta convicción?

Entre otros, se resaltan los siguientes:

- **El anuncio de la persona de Jesús de Nazaret**, como verdadero Hombre y verdadero Dios, con una opción clara por el Reino y su justicia. Anuncio que deseamos asumir plenamente también como institución, en todo el proceso constructivo de nuestra labor educativa y comunicacional.
- **El proyecto de Jesús que no es otro que el Reinado de Dios** como una transformación de las personas y de las estructuras, con nuevas formas de ejercer el poder, con métodos que contribuyan a la humanización de nuestro mundo.
- **Opción por los pobres y excluidos.**
- **La vivencia de una serie de actitudes y valores** tales como:
 - El énfasis en lo comunitario y la solidaridad que nos lleva a privilegiar el trabajo en equipo.
 - Aprender a hacer del trabajo diario una oportunidad de gozo, alegría y crecimiento personal, que no es otra cosa que comenzar a vivir la praxis como una misión desde la que nos realizamos personalmente.
 - Cultivo de una sensibilidad que se manifiesta en el modo de acercarnos y conocer la realidad, de dejarnos interpelar por ella y mirarnos desde la relación con los otros.
 - Responder a la complejidad de la realidad con respuesta integrales que vinculen a otros, sean personas, programas e instituciones.

- o De ahí, la importancia del reconocimiento de lo distinto, del otro, de lo plural.
- o Una manera de vivir que contagia y convoca y nos abre a la trascendencia y al sentido.
- o El servicio que se expresa en el modo cómo realizamos nuestras responsabilidades, la manera de ejercer la autoridad y en el voluntariado.
- o La preocupación por un “clima organizacional” que estimule la sinergia, dé sentido de pertenencia y haga aflorar lo mejor de cada uno.

3. ¿Qué decimos cuando afirmamos la identidad católica de nuestra educación? ¹²

Que en nuestros centros se viven los valores del evangelio. Estos valores se expresan, transmiten, se manifiestan en las estructuras, dinámica y funcionamiento del centro, en la creatividad pedagógica, en relaciones fraternas y educativas, en ambiente humanizante.

- Todo centro católico oferta y lo concreta en su Ideario, carácter propio y Proyecto Educativo, una formación integral a partir de la concepción cristiana o evangélica de la persona. Al objetivo general y común de toda educación de hacer buenas personas y buenos ciudadanos, la educación católica añade “buenos cristianos”. Se trata, en definitiva, de incorporar al hoy tan trillado concepto de calidad, el que sean “cristianos de calidad”. Esto debe llevarnos a revisar los indicadores de vida cristiana que, como todo, han ido cambiando con el tiempo.
- El gran reto hoy es irnos configurando como centros educativos con sabor a evangelio, levadura en la masa de la educación. Los centros educativos católicos deben entenderse y asumirse como verdaderas comunidades de aprendizaje y vida. De ahí que el modo de organización y de comunicación, de ejercer la autoridad y el poder, la forma en que se tratan los diferentes miembros de la comunidad educativa, el respeto a la diversidad y las diferencias, la responsabilidad y el compromiso con que cada uno asume sus tareas y obligaciones, la defensa de los derechos de los más débiles, la solidaridad y discriminación positiva que se practica en todos los recintos y tiempos escolares que privilegia a los menos favorecidos y estimula la pedagogía del amor y de la

¹² Seguimos los planteamientos de Antonio Pérez Esclarín en su libro [“Jesús, Maestro y Pedagogo: aportes para una cultura escolar desde los valores del evangelio”](#). 2008

alegría, la manera como se resuelven los problemas y se enfrentan los conflictos, los modos de celebración, trabajo y producción..., deben pensarse y estructurarse desde los valores evangélicos. Se trata, en definitiva, de transformar profundamente nuestros centros educativos para que se conviertan en semillas y ya también microcosmos de la nueva sociedad que pretendemos, del reino que proclamamos y buscamos.

Desde esta perspectiva afirmamos que: **La pastoral en Fe y Alegría tiene identidad católica definida, con perspectiva ecuménica, y en diálogo interreligioso.**

- Somos católicos. Fe y Alegría es una de las respuesta de la Iglesia Católica Latinoamericana en su lucha para contra la pobreza y la injusticia, específicamente en lo educativo. Por eso nuestra pastoral es católica y está vinculada a la acción pastoral de Iglesia. Quiere ser una pastoral inculturada y en diálogo ecuménico con otras iglesias.
- ¿Qué significa encarnarse hoy y aquí? ¿Cómo animar una pastoral inculturada? Es un desafío que nos exige ir más allá de lo mínimo, de la mera formalidad, de la rutina, de lo que siempre se ha hecho. No bastan meras actividades y cronogramas. Hay que preguntarse qué es lo que toca hacer ahora y cómo hacerlo para alcanzar los objetivos. Nos encomendamos al Espíritu Santo para que nos dé la valentía y la garra de los primeros evangelizadores, y la sabiduría para discernir cómo actuar para estar a la altura de los tiempos y servir con mejor calidad a nuestros destinatarios.
- Deseamos llegar a todos las personas del Movimiento. Alumnos y ex alumnos, maestros, personal obrero, administrativo y directivo, padres y representantes, y a la comunidad que nos rodea. Para ello es necesario propuestas evangelizadoras y formativas para cada uno de ellos, teniendo presente sus particularidades y tiempos.
- Nuestra gran fuerza nos viene del Espíritu del Señor, del Espíritu Santo. Él nos convoca, anima y fortalece. Pero nosotros tenemos que poner los medios: unos buenos equipos y comisiones de trabajo que nos permitan organizar y gestionar las acciones, personas, tiempos y esfuerzos en los distintos centros educativos en la búsqueda de los objetivos planteados.

II. FUNDAMENTACIÓN DE LA PASTORAL DESDE LA EDUCACIÓN POPULAR

Nuestro marco filosófico educativo es la Educación Popular, por lo cual se hace necesario recordar y resaltar elementos claves que la definen y que inciden en la propuesta de pastoral que decidamos construir. Del documento aprobado por el XXXII Congreso internacional de Fe y Alegría, sobre los retos de la Educación Popular¹³ extraemos las siguientes reflexiones y las citas de esta sección.

1. ¿Qué entendemos en Fe y Alegría por Educación Popular?

Nosotros definimos la Educación Popular por su intencionalidad transformadora, y la entendemos como un movimiento alternativo, enfrentado a las prácticas educativas tradicionales, que intenta promover una sociedad más democrática y más justa. Acompaña al pueblo a construir su identidad en el proceso de irse convirtiendo en el sujeto de un proyecto histórico alternativo, que garantice la participación y una vida digna a todos. Es una concepción educativa “humanizadora”, cuyo centro es la persona; que sólo es posible desde, con y para los empobrecidos, los excluidos, los perdedores en esta sociedad.

- Defiende la vocación histórica de cada hombre y de cada mujer como artífices de futuro, el valor humano y cristiano de la utopía, que impulsa a salir de la mediocridad y a buscar formas de vida cada vez más humanas.
- Opta por una pedagogía del diálogo, que nace de una matriz crítica y genera criticidad, que se nutre del amor, de la humildad, de la esperanza, de la fe, de la confianza entre educador y educando. Se orienta a desarrollar, mediante procesos dialógicos, comunicativos y de negociación cultural, la capacidad de leer la realidad, decir la propia palabra y escribir la historia de la liberación personal y comunitaria.
- Promueve que las personas sean autoras de su propio desarrollo, sean capaces de crear unas relaciones y una sociedad más humanas.

2. La Educación Popular como propuesta ética, política y pedagógica

“Para nosotros, en Fe y Alegría, la raíz fundamental de nuestra propuesta política y pedagógica está en la ética. Porque reconocemos que todos los hombres y mujeres, como hijos de un Dios que es Padre común, somos únicos e irrepetibles,

¹³ [“La educación popular hoy y su concreción en nuestras prácticas educativas formales y no formales”](#), Documento del XXXII Congreso Internacional de Fe y Alegría. Guatemala 2001.

esencialmente iguales, portadores de valores, con una misión a realizar en la vida, nos oponemos a todas las formas de dominación y discriminación y, en consecuencia, no aceptamos una sociedad que excluye y niega la vida a las mayorías.”

De acá se desprenden aspectos importantes para nuestra propuesta de pastoral:

- El perfil de la persona que deseamos formar.
- El fundamento de nuestra propuesta en la convicción profunda de ser hijos de Dios, lo cual no es una afirmación científica sino de fe.
- La concepción de ser personas únicas, irrepetibles, creadas, con una misión que le da sentido a la vida.
- La valoración de la persona como tal, portadora de valores. La persona humana, creada, única e irrepetible es la referencia para nuestra propuesta de valores.
- Persona que se realiza al descubrir y desarrollar la misión que da sentido a su vida, vinculada a la lucha por una vida digna y justa para todos.
- La propuesta de fe va más allá de una creencia abierta a lo religioso. Está íntimamente ligada con unos valores, una ética... Ética y espiritualidad profundamente ligadas.

“Por eso denunciemos el mundo actual y optamos por los pobres, porque Jesús optó por ellos, y con ellos nos comprometemos a trabajar por un mundo que incluya a todos, en el que sea posible la fraternidad, el Reino. Optamos por esas mayorías cada vez más despojadas de vida y de dignidad, y con ellas, como protagonistas y sujetos históricos, nos comprometemos a transformar la sociedad, a ir transformando nuestras prácticas y relaciones cotidianas, y a irnos transformando nosotros, pues somos muy conscientes de que sólo en la medida en que nos esforcemos por ser esos hombres y mujeres nuevos, por encarnar en nuestras vidas y prácticas los valores que proclamamos, estaremos contribuyendo a gestar la nueva sociedad.”

Queda claramente expresado que la razón de ser de nuestra actitud de lucha y denuncia es Jesús. “Porque Jesús optó por ellos” nosotros nos comprometemos en esa lucha, en ese modo de educar para transformar la realidad, desde las prácticas y relaciones cotidianas. Más aún, de irnos transformando nosotros mismos... De ahí la necesidad de acercarnos a la vida, mensaje y propuesta de Jesús de Nazaret, para conocerla, valorarla, dejarnos convencer, hacerla nuestra y convertirla en referencia y vivencia personal e institucional. Y para lo cual se requieren condiciones educativas a fin de que se produzca dicha experiencia.

Una pastoral encarnada y comprometida. En un ambiente donde abundan las ofertas religiosas y pseudo-espirituales, es preciso dejar claro la tonalidad de nuestra pastoral. Al respecto, en el Congreso citado afirmamos:

“Porque creemos en un Dios presente en la historia, que nos acompaña en nuestro esfuerzo por transformar el mundo, afirmamos que una mundialización que no esté al servicio de toda persona y de todas las personas, de todos los pueblos, va contra el plan salvífico de Dios y no será más que una nueva forma de servidumbre y deshumanización”.

Para Fe y Alegría, uno de los grandes retos de la Ed. Popular es **la formación de sujetos autónomos**. Nos encontramos en sociedad con una propuesta definida, atractiva, exitosa. Al respecto, en el documento en referencia se afirma

“En un mundo que nos invita al individualismo consumista como medio de lograr la identidad y realización plena, que canibaliza nuestras relaciones e impone el darwinismo social y la sobrevivencia de los más fuertes y capaces, que pretende degradar a los ciudadanos a meros consumidores y clientes”.

De manera que si nuestra propuesta es auténtica entrará en conflicto. No valen las ingenuidades. Es necesario aclarar, analizar y valorar objetivamente esta propuesta vigente. Ver los paradigmas hoy vigentes.

¿Y qué proponemos desde Fe y Alegría? En este documento encontramos elementos sustanciales para nuestra propuesta de pastoral.

- *“El objetivo esencial de todos los programas educativos de Fe y Alegría debe ser la formación de sujetos autónomos, capaces de responsabilizarse de sí mismos y de convivir solidariamente con los demás”.*
- *“Se trata de desarrollar la semilla de uno mismo, de ayudar a nacer al hombre o la mujer que todos llevamos dentro”.*
- *Educar es ayudar a conocerse, comprenderse y valorarse para poder desarrollar a plenitud todos los talentos y realizar la misión en la vida con los demás.*
- *Este es el sentido del empoderamiento: capacitar al educando para que sea sujeto de sí mismo, capaz de comprometerse en la transformación de la sociedad.*
- *“Educar para la formación de sujetos autónomos, supone también educar para la vivencia profunda de una espiritualidad encarnada y comprometida.”* Lo cual implica, por una parte, una mistagogia adecuada que nos eduque y conduzca a esa vivencia profunda, y por otra parte, una clara opción por un tipo de espiritualidad “encarnada y comprometida”. Estos rasgos fueron posteriormente

desarrollados en el Congreso Internacional de 2010, sobre sobre Identidad y Espiritualidad de Fe y Alegría.

En esta última cita que tomamos del documento del Congreso de Guatemala 2001, de nuevo nos encontramos con varios elementos claves para la propuesta de pastoral:

“Para nosotros, en Fe y Alegría, la espiritualidad consiste en seguir a Jesús hoy, según el Espíritu, en nuestro mundo globalizado y postmoderno. Cuando Jesús nos invita a seguirle, nos está proponiendo el camino hacia la plenitud, a la realización como personas, a la plena autonomía. Para nosotros, Jesús es camino para ir al Padre, para reconocer al otro como hermano y para, al vivir las exigencias de la filiación común, fundamento de la fraternidad, encontrar la plenitud.”

- Centralidad de Jesús, lo cual llevará a preguntarnos por estrategias pertinentes de evangelización para la persona de hoy.
- Seguir a Jesús: considerar las condiciones pedagógicas y metodológicas para que una persona se acerque a esta experiencia.
- Análisis del contexto globalizado y post-moderno donde viven, piensan, sienten y actúan nuestros muchachos.
- La propuesta de Jesús como camino hacia la plenitud y realización personal para el hombre y la mujer de hoy, desde una experiencia fundacional de concebirse como hijos de Dios y hermanos de los otros. Ello requiere el desarrollo de una propuesta espiritual que nos acerque a esa vivencia. De acá se van desprendiendo enfoques, énfasis y dimensiones para la propuesta de pastoral.

III. EN FE Y ALEGRÍA LA PASTORAL ES EDUCATIVA

Existen muchas pastorales: parroquial, carcelaria, de la salud, de migrantes, del trabajo, entre otras. Nuestra pastoral es educativa. Es el acto educativo el que tenemos que tocar y transformar: el aula, la escuela, el recreo, el aprendizaje, el currículo, las relaciones y el ambiente del centro educativo, la gestión, la pedagogía, el deporte. Por ser educativa, nuestra pastoral ha de entrar en los códigos, claves, dinámica, lógica, procedimientos y acción educativa en la escuela. Acudiendo a la imagen del evangelio, la pastoral entra como fermento dentro de la masa, de lo contrario queda como algo extraño, externo, vinculado a eventos que poco tocan la vida de la escuela y de las personas. En razón de ello, es una pastoral que incide directamente en la propuesta curricular de los distintos espacios y procesos educativos.

También fomenta experiencias de aprendizaje desde la apertura a la vivencia de la fe que se expresa en el servicio solidario de los más débiles y pequeños, y en el empeño tenaz por colaborar en la construcción del Reino de Dios en la tierra; fomenta en el ámbito educativo y a través de él, la solidaridad que nace de un contacto vital con los más necesitados, con los golpeados por la vida, por la miseria, por las carencias, por el desamor.

Lo anterior nos lleva a considerar la pastoral en Fe y Alegría en una doble acepción: como perspectiva global de todo el quehacer educativo comunicacional y como proceso específico del modelo educativo de la Escuela Necesaria de Calidad.

1. La Pastoral como perspectiva global de la acción educativa – comunicacional¹⁴

Como perspectiva y/o dimensión, la pastoral es la visión, intencionalidad y talante que impregna y modela la acción educativa y comunicacional desde los valores y actitudes humano-cristianos que sostiene Fe y Alegría. Esta perspectiva brota de la fe, de la experiencia de encuentro personal con Jesús y del compromiso por construir el Reino de Dios entre nosotros. Desde esta experiencia personal y comunitaria se construye un modo de ser, de hacer, convivir y de acercarnos a la realidad. Hoy identificamos esta perspectiva pastoral en lo que consideramos un **programa en clave de pastoral**: una escuela, una universidad, una emisora, un proyecto... en clave de pastoral.

La perspectiva o dimensión pastoral busca dotar al Movimiento de un “alma” pastoral, para que toda la vida y quehacer de Fe y Alegría queden impregnados de sensibilidad evangélica, de manera que la obra en cuanto tal -su proyecto educativo y

¹⁴ Seguimos lo planteado en el [Marco Referencial para la Acción Pastoral en Fe y Alegría](#), elaborado por los coordinadores de pastoral en el 2006.

comunicacional, su organización, su metodología, sus estructuras- se convierta en lugar desde donde se construye, se celebra, se interpela, se profundiza y se intenta vivir desde los valores del Reino de Dios.

Por ello, la dimensión o perspectiva pastoral de nuestra acción educativa necesita que todos los sujetos de dicha acción tengan visión pastoral. Es un nivel básico de identidad con Fe y Alegría, con sus valores y opciones fundamentales, que se concreta en *“el conocimiento, respeto y práctica de los lineamientos en su opción de servicio a los pobres”*.¹⁵

Desde esta concepción, la pastoral acompaña, apoya, anima, ofrece pistas y criterios de acción a las otras áreas y dimensiones del quehacer educativo de Fe y Alegría: pedagógico, comunicacional, comunitario y de gestión.

2. Una acción pedagógica en clave de pastoral

Una acción pedagógica en clave de pastoral define la intencionalidad evangelizadora, -el para qué- de la acción pedagógica, de sus contenidos, metodología y estrategias. Modela una forma de relaciones de la comunidad educativa y del proceso de enseñanza y aprendizaje; conforma una manera de acompañar pedagógica-pastoralmente a la persona.

Por otra parte, ofrece una visión global del hecho educativo y de la formación integral del ser humano: que educa la inteligencia, el corazón y la voluntad, la mente y las manos, para que las personas aprendan a vivir y convivir en este mundo y sean capaces de transformarlo desde el conocimiento de la realidad y la valoración de su cultura y de las otras culturas.

De igual manera, orienta los procesos de aprendizaje desde una pedagogía del amor y la alegría, que forma la responsabilidad del sentimiento, para ser capaces de amarse y de amar, superando de este modo el egoísmo, el narcisismo y el egocentrismo de una vida cómoda y mediocre.

También fomenta experiencias de aprendizaje desde la apertura a la vivencia de la fe que se expresa en el servicio solidario de los más débiles y pequeños, y en el empeño tenaz por colaborar en la construcción del Reino de Dios en la tierra; fomenta la solidaridad que nace de un contacto vital con los más necesitados, con los golpeados por la vida, por la miseria, por las carencias, por el desamor.

Promueve la formación de una inteligencia capaz de comprenderse, de comprender a los demás, y comprender el mundo para contribuir a su permanente mejora y

¹⁵ [Ideario Internacional de Fe y Alegría](#)

humanización; una inteligencia con capacidad crítica, analítica, creativa, de resolución de problemas y proposición de nuevas posibilidades en la realidad.

Garantiza en el acto pedagógico el diálogo, la participación, la cooperación, la negociación en el conflicto, de modo que enseñen a vivir y a trabajar juntos a los que son diferentes.

Fomenta la formación del gusto y de la sensibilidad, de modo que la persona sea capaz de percibir y producir lo bello, lo original, lo valioso, que nace del libre juego de la imaginación, la fantasía y la intuición. Sugiere caminos para explorar y desarrollar las posibilidades creativas de cada persona. Para ello, propone una pedagogía de la expresión y la creatividad, capaz de hacer surgir y cultivar los talentos de cada persona¹⁶.

3. Una gestión en clave de pastoral

Por gestión entendemos un conjunto de acciones que se llevan a cabo para alcanzar un objetivo previsto, que abarca el momento del diagnóstico, la planificación, la ejecución de lo planificado y el momento de evaluación y revisión del proceso vivido. Una gestión en clave de pastoral:

- Garantiza que los criterios de acción de la gestión en los programas sean desde los valores y actitudes humano-cristianos que se promueven dentro del Movimiento: respeto, tolerancia, escucha, servicio, disponibilidad, servicio, compromiso activo, capacidad de trabajo en equipo, participación en la toma de decisiones, resolución de conflictos a través del diálogo.
- Promueve una cultura democrática, de responsabilidad y rendición de cuentas al interior de todo el Movimiento de Fe y Alegría.
- Garantiza un liderazgo institucional en la gestión de acuerdo a la filosofía de Fe y Alegría: equipos directivos que se responsabilicen por la animación, revisión, evaluación y reelaboración permanente del proyecto educativo del programa.
- Acompaña formativamente a los diferentes miembros del programa y crea un ambiente motivador, de entusiasmo y comunicación.
- Garantiza la participación de todos los miembros en la construcción de los proyectos educativos y, por otra parte, de procesos de evaluación del proyecto acordes con sus objetivos.

¹⁶ Véase Antonio Pérez Esclarín [“Pedagogías al servicio de la Excelencia Humana”](#), Cuadernos CERPE de Pedagogía, diciembre 2015. para profundizar esta relación entre pastoral y pedagogía.

IV. LA PASTORAL COMO PROCESO, DENTRO DEL MODELO DE LA ESCUELA NECESARIA

El modelo de la Escuela Necesaria consta de cinco procesos: Gestión Directiva, Enseñanza Aprendizaje, Productividad y Emprendimiento, Construcción de Ciudadanía y Pastoral. Entendiendo los procesos, como las dimensiones que caracterizan nuestro quehacer educativo.

Estos procesos están organizados en una matriz con los siguientes detalles:

- **Componentes:** Son los elementos o partes fundamentales para el desarrollo y funcionamiento de cada uno de los procesos.
- **Aspectos:** Énfasis que desde la concepción que manejamos en Fe y Alegría resaltamos en cada componente.
- **Macro-indicadores:** Desglosan los elementos del aspecto, que Fe y Alegría considera esenciales para poder ser desarrollado y evaluado.

Como dimensión o proceso específico, la Pastoral realiza su aporte propio al quehacer de la institución educativa en orden a cualificar la formación de la persona (con un sentido de la vida, apertura a la trascendencia, comprensión del hecho religioso, conocimiento de la persona de Jesús, fortalecimiento de la personalidad desde los valores del evangelio, perspectiva cognoscitiva desde donde mira e interpreta la realidad, compromiso etc. ...), y cuenta con una pedagogía, estrategias y acciones que le permitan alcanzar sus objetivos. Todo ello, de manera articulada, junto a los otros procesos o dimensiones de la institución.

En concreto, se aspira formar una persona, que desde su vida espiritual, fundamenta su sentido ético y configura una moral autónoma, que lo ayuda a establecer relaciones fraternas y a comprometerse en la transformación social, dirigiendo sus habilidades y potencialidades al servicio del bien común desde su propio proyecto de vida.

Para el desarrollo de estos rasgos, la pastoral se vale de la diversidad de mediaciones educativas: aquel conjunto de acciones sistemáticas, alternativas y eventuales, que en forma articulada y planificada responden a la intencionalidad evangelizadora que se propone. Las mediaciones, al ser parte de la propuesta curricular de la escuela, son susceptibles de ser evaluadas y reorientadas según las necesidades educativas del centro.

A continuación se presenta la matriz correspondiente al Proceso Pastoral, con sus componentes, aspectos y macro-indicadores.

MATRIZ DE PASTORAL DE LA ESCUELA NECESARIA DE FE Y ALEGRÍA VENEZUELA		
COMPONENTES	ASPECTO	MACRO-INDICADORES
PASTORAL DE AULA	Identidad del Educador	El educador muestra actitudes favorables para desarrollarse como ser humano en su rol de educador.
		El educador se asume coparticipe de la Misión del Movimiento, desde la responsabilidad que desempeña.
		El educador asume corresponsablemente los logros y fracasos de sus estudiantes.
		El educador vive los valores de Jesús desde la acción de enseñar.
	Gestión de aula	Los procesos de enseñanza aprendizaje se orientan desde una pedagogía del amor y la alegría, que forma la responsabilidad del sentimiento, para ser capaces de amarse y amar, superando el egoísmo, el narcisismo y el egocentrismo.
		El educador genera condiciones para desarrollar capacidades y habilidades del Eje de valores humanos cristianos en todo el proceso de enseñanza – aprendizaje (planificación, promoción y evaluación).
		Los itinerarios que se desarrollan dentro del aula, promueven en el estudiante el paso de una moral heterónoma a una moral autónoma, atendiendo a su edad evolutiva y fortaleciendo en ellos su proceso de madurez.
		El docente integra estrategias explícitas que cultivan la evolución moral- espiritual de los estudiantes en la planeación, promoción de los aprendizajes y evaluación.
		El educador promueve estrategias orientadas al cultivo de las relaciones interpersonales (estudiante-estudiante, estudiante-educador), garantizando actitudes como: escucha, diálogo, solidaridad y reconciliación fraterna.
		Dentro de la secuencia de clase el docente construye ambientes de aprendizaje intencionados donde se viva experiencias de fe y reflexión desde la cotidianidad (con la vida, la familia, las creencias, los valores y la realidad del entorno).
		Al educador se le brindan orientaciones didácticas y metodológicas para el desarrollo de la pastoral en el aula
		Se implementan rutinas y condiciones que permitan el ejercicio habitual de las prácticas que favorecen el desarrollo de la interioridad (meditación, oración, visualizaciones, ejercicios de silencio, entre otros).
		Se privilegia el diálogo desde las vivencias cotidianas del estudiante, orientado el proceso de metacognición, para la formación del sujeto autónomo, responsable, libre y consciente de sus fortalezas y debilidades.
		El educador promueve estrategias de evaluación de carácter formativo donde se evidencie el desempeño desde la reflexión y el compromiso social.

ACOMPANAMIENTO PERSONAL, ESPIRITUAL Y TRANSFORMADOR	Al Estudiante	Se brindan condiciones para que el estudiante recorra un camino interior a través de la oración, el autoconocimiento y la experiencia comunitaria que lo lleve a descubrir diferentes opciones de vida en las que puede realizarse como persona.
		La Pastoral, junto a otras coordinaciones desarrolla procesos de acompañamiento individual y grupal al estudiante para brindar herramientas de discernimiento vocacional.
		Se aplican estrategias que garanticen la atención del más necesitado, promoviendo el cultivo de la resiliencia y el crecimiento como ciudadano y cristiano.
		Brindar espacios de reflexión, conversación y confrontación que les ayude a tomar decisiones ante situaciones personales, escolares y comunitarias, para aprender, crecer y desarrollarse.
	Al Personal	Se garantizan espacios y condiciones adecuadas para que el personal del centro experimente y disfrute el encuentro con Dios, de manera personal y comunitaria.
		Se ofrecen procesos de formación al personal del centro para promover acompañar y orientar procesos de discernimiento de manera personal y grupal a los estudiantes y así garantizar una mejor y variada atención.
		El equipo directivo promueve el cuidado de las personas a través de espacios de encuentro individual con el personal que labora en el centro según sea la necesidad.

ESPIRITUALIDAD Y COMPROMISO CRISTIANO	Seguimos a Jesús	El evangelio es asumido como medio privilegiado para el conocimiento de Jesús de Nazaret y su mensaje.
		Se desarrollan itinerarios de formación en Espiritualidad, Interioridad, identidad y crecimiento cristiano para los diferentes actores del centro educativo, teniendo en cuenta sus necesidades en cuanto a: iniciación en la fe, tiempo de permanencia en el Movimiento, realidades personales, familiares y sociales, entre otras.
		Se promueven experiencias de relación con Dios a través de la meditación y oración cristiana, sacramentos de iniciación, liturgias, retiros, que desarrolle en las personas el deseo de ser cristiano sirviendo a los demás.
		El centro promueve celebraciones litúrgicas adaptadas a la realidad del contexto que representan la vida, alimentan la fe y comunican con Dios.
		Se desarrollan estrategias que promuevan un espíritu misionero para comunicar a Jesús y su mensaje de salvación.
	Compromiso con el más necesitado	Se impulsa la formación de líderes comprometidos en la transformación de la sociedad, valorando el respeto a la dignidad humana, la promoción de la paz y la justicia.
		Se promueve el servicio a los demás, como clave para la vivencia de la Alegría y la Esperanza.
		Se fomentan experiencias que sensibilizan ante el más necesitado e invitan a servir de manera personal y colectiva.
		Se reflexionan situaciones cotidianas donde se descubre el amor de Dios y promueve el agradecimiento como actitud vital.
		El centro educativo es un espacio abierto al pluralismo y a la diversidad de creencias promoviendo la valoración crítica de las culturas y el diálogo interreligioso, teniendo como referencia central el mensaje de Jesús.

PASTORAL CONTEXTUALIZADA	Infantil y juvenil	Existen personas del personal docente, representantes u otros adultos que acompañan a las agrupaciones de alumnos y ex/alumnos que funcionan en el colegio.	
		Se realizan convivencias, retiros u otras actividades formativas dirigidas a los alumnos y ex/alumnos que alimenten su experiencia de fe, crecimiento personal, compromiso social y relación con los otros.	
		En el centro se reconoce y valora la realidad y cultura juvenil para el diseño e implementación de acciones y proyectos educativos.	
		El centro garantiza condiciones para que los estudiantes constituyan diferentes agrupaciones juveniles e infantiles, promoviendo la igualdad de género.	
	Familiar	Existen instancias de formación y organización donde la familia sale fortalecida en su responsabilidad como educadora de sus hijos e hijas.	
		Se promueve la atención y acompañamiento de madres, padres y Representantes por parte de las diferentes instancias: Docentes, Equipo directivo, Equipo multidisciplinario.	
	Comunitaria	Se promueven mediaciones pastorales de integración escuela y parroquia eclesial, para el encuentro y celebración de la fe.	
		Existen grupos de reflexión y/o comunidades de vida conformados por miembros de la escuela y la comunidad, donde se discuten y reflexiona temas relacionados con la vida, el trabajo, creencias, valores y realidad del entorno.	
		Se fomenta un ambiente educativo y relacional marcado por la alegría, el respeto, la inclusión y el reconocimiento.	
	GESTIÓN DE LA PASTORAL	Corresponsabilidad	El Equipo Directivo promueve condiciones institucionales para que en el centro educativo se desarrolle el proceso pastoral.
			La gestión del Proyecto Educativo articula la Pastoral con los demás procesos del modelo de la Escuela Necesaria de Calidad.
			El Equipo directivo favorece las condiciones necesarias para que las diversas coordinaciones, comisiones, grupos organizados, planifiquen, ejecuten y acompañen las acciones pastorales del centro de manera articulada.
Planeación y evaluación de la acción pastoral		Las acciones planificadas desde el Proceso de Pastoral responden a la realidad diagnosticada en el centro.	
		La acción pastoral tiene intencionalidad y procesualidad, y está enmarcada en los planes del Centro (PEIC, PM, POA, Plan de instancia).	
		Se garantiza un acompañamiento integral, sistemático, cercano, fraterno, crítico, abierto al cambio que haga viable la propuesta de Pastoral educativa en el centro.	
		Mediante el proceso de seguimiento realizado a la pastoral se pueden identificar los avances y estancamientos de las líneas planteadas y proponer acciones de transformación.	

Ofrecemos ahora algunas pistas para la comprensión y desarrollo de la Matriz de Pastoral en nuestros centros educativos. Valgan estas acotaciones.

Al ser un proceso del modelo de la Escuela Necesaria, entra en la dinámica de planificación, implementación, evaluación y sistematización común a todos los procesos. La pastoral necesita entrar al aula, a los ambientes de aprendizaje, a los talleres, a los recreos. Por supuesto, manteniendo su especificidad, pero interactuando con los otros procesos. De lo contrario se queda al margen; en las carteleras, actos litúrgicos, clases de religión y alguna convivencia.

No se trata de apagar la acción del Espíritu Santo y encamisarlo en los cuadros de una planificación. Recordemos la característica de la pastoral: “una acción organizada con intencionalidad formadora y evangelizadora...”. Una acción organizada con intencionalidad exige planificación, seguimiento, condiciones para su aplicación, indicadores que permitan su evaluación. Que esté en articulación con los diversos procesos o dimensiones del hecho educativo.

Por tanto, en Fe y Alegría, no nos sirve cualquier pastoral por bonita parezca. Tiene que ser una pastoral cónsona con la Identidad propia del Movimiento y articulada orgánicamente con los diversos procesos, acciones, instancias presentes en nuestro modelo de la Escuela Necesaria. Nuestra mano tiene cinco dedos, cinco procesos. Esos cinco dedos tienen que articularse adecuadamente, coincidir en similitudes, estar marcados y movidos por la misma energía, los mismos nervios y tendones. Si queremos que esta mano funcione sus dedos tienen que articularse, tenerse en cuenta uno al otro.

1. Articulación de la pastoral con los procesos de la Escuela Necesaria

Afirmamos que la pastoral logrará su finalidad en tanto sea capaz de entrar y articularse con los diversos procesos que se desarrollan dentro del centro educativo. Para ello es necesario identificar y resaltar los vínculos existentes entre los distintos procesos, y por supuesto, la habilidad del educador para construir condiciones de aprendizaje que le permitan articular y globalizar. Contando para ello con la actitud positiva, creativa y colaboradora por parte de los docentes y coordinadores (pastoralistas, trabajo y pedagogos, orientadores, etc.).

Cuando tratamos la perspectiva global de la pastoral, abordamos la relación con la pedagogía y gestión en un nivel más general. Aquí nos centraremos en la Matriz del Proceso de Enseñanza-Aprendizaje, identificando los componentes, aspectos y macro indicadores que propician esta articulación¹⁷. Se trata de hacer una lectura de todos los elementos de dicha matriz desde la perspectiva de la pastoral.

¹⁷ La articulación con el resto de los procesos se desarrolla en el artículo de José G. Terán (2015) [“Articulación de la pastoral con los procesos de la Escuela Necesaria de Calidad”](#).

2. Articulación de la pastoral con el proceso de Enseñanza-Aprendizaje

2.1. Con el componente Planeación de la Enseñanza

a) Aspecto: Enfoque curricular por competencias, integral, inclusivo y transformador

Este enfoque sintoniza con el propósito de la formación y/o marco teórico de la pastoral: que las personas se hagan responsable de sus actos, y de las consecuencia que traen; fomentar el sentido/actitud ética con lo que implica la formación en criterios éticos; el carácter transformador de nuestro quehacer, que viene de las fuentes del proyecto de Jesús (Reino de Dios; transformar la realidad, lucha por cambio del mundo; motivación para ello), y de nuestra identidad de Fe y Alegría plasmada en el Ideario. En cuanto a los macro indicadores:

- **Contextualización.** Desde la pastoral se insiste en la necesidad de partir de la realidad, analizarla, asumirla para transformarla. La pastoral es la concreción, de la Buena Noticia salvadora de Dios, aquí y ahora. Tiempo y espacio. El mensaje de Jesús siempre es personalizado y contextualizado, pues se trata de responder a la situación que vive la persona, grupo o pueblo.
- **Construcción compartida del conocimiento.** La llamada del evangelio es a construir comunidad; pasar del yo al nosotros. Koinonía (comunidad) es uno de los pilares de toda pastoral. Ello implica escuchar y reconocer al otro. La participación en grupos y movimientos coincide metodológicamente con este macro indicador.
- **Transversalidad e interdisciplinariedad de los proyectos educativos.** La pastoral será auténticamente cristiana cuando asuma el criterio de ser levadura en la masa. No le toca ser otra masa distinta, alterna, sino diluirse, mezclarse, insuflar toda la masa. La transversalidad e interdisciplinariedad pueden ser condiciones pedagógicas muy apropiadas para desarrollar esta característica.
- **La planificación toma en cuenta los intereses, necesidades, saberes previos y contexto socio-cultural.** Se afirma lo dicho en el macro indicador de contextualización.
- **La finalidad es resolver situaciones problemáticas.** *“He venido a traer una Buena Noticia a los pobres, liberación a los oprimidos, luz a los ciegos libertad a los cautivos...”*, *“No he venido a llamar a los sanos y a los justos sino a los enfermos pecadores”*. Estas dos citas de Jesús reflejan la finalidad de la pastoral contribuir en la solución de la situación problemática de las personas, sobre todo

de los más necesitados. Este macro indicador cae como anillo al dedo a la acción pastoral.

- **Ejes transversales para lograr una visión integral de la acción transformadora.** Se desprenden dos puntos para la pastoral: alinearse y participar, al igual que los otros procesos, en ese eje transformador. Ello requiere planificar en conjunto, identificar cuál es su aporte al logro de los resultados y de esa visión integral. De entrada, un aporte propio son los valores del evangelio, la pregunta por la vida y la humanización, la intencionalidad de los saberes, la primacía del más necesitado, la centralidad de la persona. Estos deben ser criterios a tener presente en todos los proyectos educativos. Pero por otra parte, para la acción pastoral, conviene construir ese eje transversal que integre la diversidad de acciones en un determinado tiempo (año escolar, lapso, mes).
- **Los macro indicadores relacionados con el uso de las TICs tampoco son ajenos a la perspectiva pastoral.** Un primer criterio tiene que ver con el uso de los mejores y más eficientes medios al servicio de los más necesitados. Nuestra fe nos invita a buscar los mejores medios, a propiciar las condiciones óptimas para hacer el bien, para resolver la situación problemática. La parábola del buen samaritano lo resalta: el samaritano usó de todos los medios a su alcance para atender al herido. Nuestra población, herida por muchos factores requiere que pongamos toda nuestra creatividad y busquemos todos los medios necesarios y adecuados para atenderlos. El segundo criterio es el carácter de instrumento. Las TICs, son instrumentos. Lo cual significa que hay que usarlos al servicio de una finalidad, de un objetivo. No valen por sí mismos sino en cuanto están al servicio de la formación de sujetos autónomos, de la realización de la persona humana, del crecimiento de nuestros estudiantes. Todo ello implica que debe existir propósitos claros en el uso de las TICs; que por encima de la lógica y exigencia de las TICs (obsolescencia, marcas, requerimientos, etc.,) debe estar el para qué; al servicio de qué causa y de quienes están estas TICs. Y finalmente, lograr que el estudiante sea el sujeto, quien con experticia, libertad y criterios, utilice las TICs, en favor del bien de las personas. Para lo cual se requiere sentido ético para orientar su uso, y consistencia interna para no caer en dependencia de las dinámicas que giran en torno a ellas. Sentido ético y consistencia interna son propios de la pastoral.

b) Aspecto: Objetivos educativos

- **Conciencia socio política para conocer y analizar la realidad.** El cristiano está llamado a actuar en la realidad y transformarla. Es parte de la misión a la que es llamado. De ahí que, mientras más se capacite en conocer y comprender la

realidad, más equipado estará para responder a la misión. Dentro de la pastoral se insiste en ver, conocer, analizar para luego actuar.

- **Desarrollo de las competencias fundamentales de la Escuela Necesaria.** Donde están incluidas las del eje de valores humano-cristiano. Al ser un sistema interconectado, el impulso tiene que ir a tocar el conjunto de todos los ejes pues estas competencias apuntan a formar para la vida, a lo integral. La pastoral ha de preguntarse, no sólo cómo impulsa el eje de valores, sino como contribuye a la integralidad de la formación. Es la persona la que nos interesa. Los valores son sólo una parte de esa persona.
- **Competencias específicas académicas y laborales.** En el apartado de Pastoral de Aula, se hace mención a la relación entre pastoral y competencias laborales. Ahí vemos como la pastoral aporta a esas competencias laborales todo lo relacionado con las actitudes la motivación; pero además el sentido ético, capacidad de autodominio, responsabilidad social, el servicio, criterios para discernir entre posibles oportunidades de negocio, etc.
- **Sentido de Justicia, responsabilidad y equidad de género.** Desde nuestra espiritualidad, Fe y Justicia están íntimamente relacionadas. Creemos en un Dios que le duele la situación de su pueblo (Éxodo 3,7-10) y que nos propone la justicia como uno de los tres elementos centrales para vivir la vida (Miqueas 6,8). La responsabilidad está dentro del perfil deseado; que las personas se responsabilicen de su vida, de sus decisiones y de las consecuencias de sus actos. Hacia ahí apunta la educación en valores. Y la equidad de género es expresión y exigencia de sabernos hijos de un mismo Padre, quien nos creó varón y hembra.
- **Auto-regulación.** Desde la pastoral vemos la necesidad y conveniencia de trabajar y cultivar la interioridad. Sólo una persona con espacio interior, con “pulmón” para procesar lo que vive sin dejarse arrebatar por los estímulos externos, es capaz de auto regularse.
- **Se promueve la identidad.** De igual manera, el cultivo de la interioridad exige el autoconocimiento, aceptación, valoración y aprecio, aspectos fundamentales para la identidad. Por otra parte, no puede existir vivencia de valores, proyecto de vida, misión ni experiencia espiritual si no hay identidad personal, si no hay sujeto consistente.
- **Compromiso con la comunidad, conciencia social y ciudadana.** Reafirmamos lo que dijimos respecto al sentido de justicia y análisis de la realidad unos párrafos atrás.

- **Aprender a aprender para seguir aprendiendo toda la vida.** Desde la fe, consideramos que el único Maestro en sabiduría es Jesús. Todos los cristianos se definen como discípulos, compañeros de camino, hermanos. La mayor trampa es considerarse que ya no se sabe todo, que no hay nada que aprender, que estamos “sobrados”. Esta actitud es condenada por Jesús en la parábola de fariseo y el publicano. El fariseo presume de que ya todo lo sabe y lo hace. Jesús rechaza esa actitud. De ahí que insistir en aprender a aprender, para aprender toda la vida, es la clave pedagógica para la vivencia espiritual del ser discípulo; es andar siempre en búsqueda, abierto a lo que Dios y la vida nos propone.
- **No discriminación de género.** Reafirmamos lo dicho en el macro indicador “equidad de género” y en el componente “Enfoque de derecho con equidad de género”.

2.2. Con el Componente Promoción de los Aprendizajes

a) Aspecto: Estrategias de aula

- **La estrategia se ajusta a nivel de partida y ritmo del estudiante.** Desde la pastoral afirmamos lo mismo. Es la puesta en práctica de una relación personalizada, que coloca el fiel de la balanza en el estudiante más necesitado. Pablo lo dice así: *“Yo, hermanos, no pude hablarles como a hombres espirituales, sino como a hombres simples, como a niños en la vida cristiana. Les di de beber leche y no alimento sólido, porque aún no podían tolerarlo” (1 Cor 3,1-2)* Por supuesto que no se propicia una actitud de lástima, de “pobrecito no da para más”, de “sinvergüencear”. Es exigir desde la realidad de las personas.
- **Vivencia de los valores humano - cristianos y participación activa de todos los estudiantes.** Aquí la reflexión es que la educación, cultivo y vivencia de los valores no es un coto de la pastoral. Es dimensión central, constitutiva de nuestra propuesta educativa. Es inaceptable afirmaciones tales como; *“eso de valores no me toca. Somos un centro de capacitación o instrucción”*. El reto para la pastoral es aportar ese “sentido y sabor” de lo específicamente cristiano a la vivencia de los valores. Y por supuesto, la presentación cercana y personalizada de quien está a la base de lo cristiano: Jesús de Nazaret.
- **Investigación y sus elementos: la pregunta, responder a situaciones problemáticas, trabajo en equipo y aprendizaje cooperativo.** La pastoral hace suyo este macro indicador. En la didáctica de la fe se insiste que de nada sirven conceptos aprendidos sino no son interiorizados, apropiados, apreciados como útiles para resolver en la vida. Jesús mismo hizo de la pregunta su estrategia

pedagógica favorita, pues le permitía que la persona se interpelara sobre su vida, sus opciones, sus decisiones y conductas, que elabore su respuesta y asuma la decisión.

- **La búsqueda de soluciones como criterio del saber** es muy cristiano; por sus frutos los conocerás. Toca al para qué, a la finalidad del conocimiento para transformar, para resolver, para hacer de este mundo una realidad más digna y humana para todos. Desde la pastoral se asume este criterio y se insiste que esas soluciones tienen que estar al servicio de quien más lo necesita.
- **El trabajo en equipo.** Implica entrar en relación con los otros, reconocer lo que los otros aportan y aportar la capacidad personal. Todo en función de un bien mayor: unas metas. El trabajo en equipo es una ocasión para poner en práctica la escucha, el reconocimiento de los otros, el aporte personal, el ir más allá de la tarea asignada y dar lo máximo para el logro del objetivo, la solidaridad con los otros miembros. Lo mismo se puede decir del aprendizaje cooperativo.
- **Reflexión metacognitiva sobre el propio aprendizaje.** Esta estrategia es muy válida para lograr que el estudiante sea consciente de lo que está viviendo, de los procesos internos y del cómo asimila los acontecimientos externos. En términos cristianos, se refiere al estar alerta, vigilar, tomar el pulso de la propia vida. Jesús insiste que no hay que dormirse, estar atento, ser consciente, porque la dinámica del mal es sagaz para envolvernos y confundirnos. Difícilmente una persona será sujeto de su propia existencia si es incapaz de reflexionar sobre lo que vive y cómo lo vive. La metacognición es una herramienta útil para ello.
- **La enseñanza promueve relaciones de respeto, fraternidad y crecimiento personal.** Estos tres criterios se convierten en referencia para evaluar la calidad y pertinencia de nuestra enseñanza. Y los tres son pilares de la propuesta pastoral. ¿Cómo se genera ese respeto por el otro, por la vida, por sí mismo, por la palabra, etc.? Requiere toda una pedagogía, y la pastoral tiene mucho que aportar, comenzando por la concepción de la persona y su dignidad humana como hijo de Dios. Lo mismo decimos de la fraternidad: cultivar la experiencia de un Dios Padre, que nos crea como hijos y hermanos. Interiorizar esta verdad es fundamental para una experiencia de fraternidad más allá de la familia biológica. Y en el crecimiento personal, tenemos que incluir todas las dimensiones. Sólo para abrir la puerta, podemos preguntarnos: ¿cómo crecer en valores, en humanidad, en compasión, en apertura, en espiritualidad? Es obvio, que hay que trabajar en conjunto para lograr estos macro indicadores.

b) Aspecto: Acompañamiento del enseñante

Nos encontramos con seis macro indicadores que explicitan el alcance del acompañamiento del educador al estudiante. Por supuesto que la pastoral suscribe plenamente lo que ahí se plantea. Pero un paso más allá es responder a las preguntas: ¿cómo generar en el educador actitud necesaria para llevar a cabo ese acompañamiento?, ¿cuáles son las competencias necesarias para desarrollar un acompañamiento efectivo?, ¿qué consistencia interna, espiritual y emocional ha de tener el docente para poder acompañar y no confundir?, ¿cómo acompañar sin generar relaciones de dependencia ni proyectar los roles propios?, ¿qué herramientas tiene que manejar?, ¿cómo aprende a escuchar?

De acá se desprende una línea de acción bien interesante, que la pastoral junto con otras coordinaciones y departamentos (pedagogía, orientación, psicopedagogía...) tiene que abordar de manera sistemática.

Pero además cada una de los macro indicadores aborda una materia o faceta para acompañar, en la que hay que procurar saberes específicos. La pastoral tendría mucho que aportar en los siguientes:

- **Clarificación de valores y opciones personales.** Saber discernir los valores, prioridad y conflicto de valores, cómo adquirir un sentido de vida y las opciones que supone.
- **Establecer relaciones y resolver problemas en su vida.** Aprender a gestionar la propia vida, relacionarse con los demás, comprender a los otros, saber perdonar, valorar y reconocer a los otros son puntos que la pastoral tiene que aportar.
- **Lo relacionado con el compromiso ciudadano, con la familia, comunidad y país.** Insistimos, esto no es coto exclusivo de la pastoral. Acá se propone como macro indicador el proceso enseñanza aprendizaje. La pastoral aporta sentido y didácticas. Y las experiencias de compromiso, vivencias grupales, liderazgo, campamentos, etc., contribuyen a ello, por lo tanto hay que lograr que se asuman como estrategias pedagógicas del centro, con apoyo y reconocimiento, aun cuando se realicen fuera de los horarios escolares y por agentes distintos al docente aula. Lo ideal es que éste también participe.
- **Reconocer y estimular los avances del estudiante.** Implica un trato personalizado, cercano y objetivo, que tiene en mente el bien del estudiante y que cree en él, apuesta por él. La figura de Jesús Maestro es central como referente.

c) Aspecto: Las TICs como medio de aprendizaje

Reafirmamos todo lo que dijimos en párrafos anteriores respecto a los macro indicadores relacionados con las TICs.

2.3. Con el componente Evaluación

En el capítulo dedicado a la pastoral del aula decimos que la evaluación debe motivar al profesor y ayudar a crecer al alumno. Una verdadera y sana evaluación va unida a nuevas estrategias y tentativas. Tiene que proponer caminos para mejorar, medidas correctoras que le ayuden a superar las dificultades detectadas.

Esta propuesta la reconocemos desarrollada en los macro indicadores de los dos aspectos de este componente. Veámoslo en detalle.

a) Aspecto: Evaluación sistémica

- **Se evalúan proceso y resultados.** Para la pastoral será un reto que requiere orden, sistematicidad y planificación. Pasar de eventos a diseñar procesos y resultados.
- **Se evalúan no sólo saberes conceptuales sino también actitudes y habilidades.** Aquí la pastoral tiene mucho que aprender para luego aportar. Las actitudes sí son evaluables. Cómo se evalúan, es el reto. Toca investigar e implementar. De lo contrario, la pastoral siempre quedará a “ojo de buen cubero”.
- **Se evalúa para la promoción y retención de los alumnos.** La evaluación rompe con la finalidad de excluir y filtrar. Se concibe como instrumento necesario para monitorear el avance o no del estudiante. Esta visión es la que propone la pastoral.
- **Se tiene presente la realidad y el entorno.** Muy de la mano con el principio pastoral que nos indica que hay que considerar las condiciones del sujeto. Conocer esa realidad es fundamental. Recuperar las visitas a los hogares, “patear, caminar el barrio”, encontrarse con la realidad ambiental y familiar. Ello le da al docente una perspectiva y una actitud distinta frente al estudiante.
- **Atender a los estudiantes con mayores dificultades de aprendizaje.** Esta es una concreción un gran principio en la identidad y espiritualidad de Fe y Alegría: la opción por el pobre.

b) Aspecto: Evaluación formativa

Al mirar estos macro indicadores nos viene a la mente la dinámica, funcionamiento, vida y trabajo en los grupos infantiles, juveniles y adultos. Son plataformas donde ya se hacen realidad estos macro indicadores. Convendría resaltarlos e identificar su carácter pedagógico.

- **Evaluar para aprender y mejorar.** Desde los grupos y acciones pastorales se busca aprender, mejorar, cualificar el trabajo y las actitudes.

- **Auto-evaluación y co-evaluación.** Implica trabajar, por una parte, la honestidad y aceptación personal. Y por la otra parte, el reconocimiento de la palabra, opinión y juicio de los otros sobre el fruto personal. Aprender a dialogar y debatir.
- **Los resultados dan origen a iniciativas de mejoras y ayudas.** Acá se nos muestra el carácter sistémico de la evaluación. Es parte de un todo, recoge resultados y genera acciones. Y la finalidad es buscar el bien de la persona.
- **El error es parte del aprendizaje.** No hay condena ni exclusión. Pero se requiere que el estudiante acepte el error y lo considere como oportunidad. Por tanto hay que vencer la tendencia a negar la realidad y sumirse en la frustración. Es parte de formar la “subjetualidad” del estudiante. Y por supuesto, también se necesita incidir en la concepción educativa del docente.
- **Reconocer las propias maneras de aprender, construir conocimientos, dificultades, para desde ahí generar formas de mejorar y crecer.** Este macro indicador es revolucionario y tiene diversas implicaciones:
 - Trabajar el autoconocimiento personal, que lleve a una aceptación y compromiso por crecer.
 - Implementar una pedagogía de la resiliencia.
 - Convicción profunda del maestro, de creer y apostar por el estudiante, tal cual es.
 - Un trabajo de orfebrería pedagógica: habría que ir hilando finamente la realidad, factores, aprendizajes y saberes de esta persona en concreto.
- **Socialización de logros y experiencias.** Este macro indicador concreta la insistencia del compartir, como actitud central en la pastoral. Y de cara al crecimiento personal, ayuda a la capacidad de exponer lo propio y exponerse a la mirada y opinión de los otros. Y si fuésemos más acuciosos, se trabajaría la importancia de buscar que los otros comprendan y no quedarse en la actitud de “esto es lo que yo pienso, esto es lo que yo digo y creo”.

V. DESARROLLO DE LA MATRIZ DE PASTORAL

1. Componente Pastoral de Aula

ASPECTO	MACRO-INDICADORES
Identidad del Educador	El educador muestra actitudes favorables para desarrollarse como ser humano en su rol de educador.
	El educador se asume coparticipe de la Misión del Movimiento, desde la responsabilidad que desempeña.
	El educador asume corresponsablemente los logros y fracasos de sus estudiantes.
	El educador vive los valores de Jesús desde la acción de enseñar.
Gestión de aula	Los procesos de enseñanza aprendizaje se orientan desde una pedagogía del amor y la alegría, que forma la responsabilidad del sentimiento, para ser capaces de amarse y amar, superando el egoísmo, el narcisismo y el egocentrismo.
	El educador genera condiciones para desarrollar capacidades y habilidades del Eje de valores humanos cristianos en todo el proceso de enseñanza – aprendizaje (planificación, promoción y evaluación).
	Los itinerarios que se desarrollan dentro del aula, promueven en el estudiante el paso de una moral heterónoma a una moral autónoma, atendiendo a su edad evolutiva y fortaleciendo en ellos su proceso de madurez.
	El docente integra estrategias explícitas que cultivan la evolución moral- espiritual de los estudiantes en la planeación, promoción de los aprendizajes y evaluación.
	El educador promueve estrategias orientadas al cultivo de las relaciones interpersonales (estudiante-estudiante, estudiante-educador), garantizando actitudes como: escucha, diálogo, solidaridad y reconciliación fraterna.
	Dentro de la secuencia de clase el docente construye ambientes de aprendizaje intencionados donde se viva experiencias de fe y reflexión desde la cotidianidad (con la vida, la familia, las creencias, los valores y la realidad del entorno).
	Al educador se le brindan orientaciones didácticas y metodológicas para el desarrollo de la pastoral en el aula
	Se implementan rutinas y condiciones que permitan el ejercicio habitual de las prácticas que favorecen el desarrollo de la interioridad (meditación, oración, visualizaciones, ejercicios de silencio, entre otros).
	Se privilegia el diálogo desde las vivencias cotidianas del estudiante, orientado el proceso de metacognición, para la formación del sujeto autónomo, responsable, libre y consciente de sus fortalezas y debilidades.
El educador promueve estrategias de evaluación de carácter formativo donde se evidencie el desempeño desde la reflexión y el compromiso social.	

Si nuestro único interés en la escuela es que los alumnos sean buenos en las materias académicas, no necesitamos ser una escuela cristiana. Pero si queremos ser una escuela cristiana, es porque pretendemos que la evangelización llegue, a ser posible, hasta la raíz. Y la raíz, es el aula y cada una de las áreas que en ella se trabajan. Si la pastoral que llamamos educativa no es una pastoral que está en los currículos académicos, en las áreas, si no está ahí, sencillamente la pastoral no está y no podemos decir: *“es que la pastoral la tenemos en la capilla, en el pastoralista, en los grupos, en las catequesis”*.

La pregunta es: ¿qué pasa con el aula, con todas esas horas de clase que no son Religión y que no se hace oración ni acciones pastorales y que son el sentido de la escuela y su rutina diaria?

Si la pastoral está sólo en las acciones pastorales, la labor pastoral se convierte en una cosa de pocos y la escuela que se autodenomina cristiana renuncia a evangelizar.

¿Qué implica una gestión del aula desde la pastoral? Implica trabajar en dos líneas.

- **Aula con sabor a evangelio.** Darle un toque, un sabor de evangelio a la dinámica total del proceso de enseñanza aprendizaje y al modo de gestionar el aula.
- **Acciones específicas para crecimiento personal - espiritual y el compromiso cristiano.** Impulsar acciones y estrategias orientadas al cultivo de lo específicamente pastoral en el aula. A saber, todo lo relacionado con la interioridad, la espiritualidad, la iniciación en la fe y la vivencia de los valores humano-cristianos. Esta línea la desarrollaremos en el capítulo dedicado al componente de Espiritualidad.

Si bien es cierto que en la realidad, ambas líneas deben ir articuladas, “como la levadura en la masa”, aquí las distinguiremos para identificar en qué consiste cada una y las estrategias adecuadas para impulsarlas eficazmente. Además de abordar el factor central: el talante del educador.

1.1. Un aula con sabor a evangelio

a) Darle un sabor de evangelio a la dinámica del proceso de enseñanza aprendizaje¹⁸

El reto consiste en ser Jesús en la escuela, en el aula, con nuestros alumnos, nuestros colegas, nuestras familias, nuestro barrio. No se trata de hablar de Jesús o como Jesús, sino de ser y hacer como Él: anunciar conversión (no porque haya que acusar a nadie de pecador, sino porque todo debe cambiar y para mejor: el alumno que no es responsable, el que es violento, el que fastidia al compañero,...) y ayudar al cambio, ser sensible a las necesidades de los demás y tratar de aportar felicidad en esas situaciones, acoger a los pecadores, a los excluidos y a los pobres (ellos eran los preferidos de Jesús), arriesgar poniendo al estudiante por encima de los intereses económicos, políticos, la imagen, la comodidad...

¹⁸ Seguimos los planteamientos del Hno. Felipe Álvarez en artículo [“Hacia una pastoral educativa”](#)

¿Somos capaces de darle un tono de evangelio a la dinámica del aula? Ese es el reto, desarrollar una acción pedagógica en clave de pastoral. Pero, ¿de qué se trata ese planteamiento?

Desde la Pedagogía de la Educación Popular, reafirmamos que una acción pedagógica en clave de pastoral:

- Define la intencionalidad evangelizadora: el para qué de la acción pedagógica, de sus contenidos, metodología y estrategias-
- Modela una forma de relaciones de la comunidad educativa y del proceso de enseñanza y aprendizaje; y conforma una manera de acompañar pedagógica-pastoralmente a la persona.
- Ofrece una visión global del hecho educativo y de la formación integral del ser humano, que educa la inteligencia, el corazón y la voluntad, la mente y las manos, para que las personas aprendan a vivir y convivir en este mundo, y sean capaces de transformarlo desde el conocimiento de la realidad y la valoración de su cultura y de las otras culturas
- Orienta los procesos de aprendizaje desde una pedagogía del amor y la alegría, que forma la responsabilidad del sentimiento, para ser capaces de amarse y de amar, superando de este modo el egoísmo, el narcisismo y el egocentrismo de una vida cómoda y mediocre.
- Fomenta experiencias de aprendizaje desde la apertura a la vivencia de la fe que se expresa en el servicio solidario de los más débiles y pequeños, y en el empeño tenaz por colaborar en la construcción del Reino de Dios en la tierra; fomenta la solidaridad que nace de un contacto vital con los más necesitados, con los golpeados por la vida, por la miseria, por las carencias, por el desamor.
- Promueve la formación de una inteligencia capaz de comprenderse, de comprender a los demás, y comprender el mundo para contribuir a su permanente mejora y humanización; una inteligencia con capacidad crítica, analítica, creativa, de resolución de problemas y proposición de nuevas posibilidades en la realidad.
- Garantiza en el acto pedagógico el diálogo, la participación, la cooperación, la negociación en el conflicto, de modo que enseñen a vivir y a trabajar juntos a los que son diferentes.
- Fomenta la formación del gusto y de la sensibilidad, de modo que la persona sea capaz de percibir y producir lo bello, lo original, lo valioso, que nace del libre juego de la imaginación, la fantasía y la intuición.

- Sugiere caminos para explorar y desarrollar las posibilidades creativas de cada persona. Para ello, propone una pedagogía de la expresión y la creatividad, capaz de hacer surgir y cultivar los talentos de cada persona.

b) Elementos desde donde se impregna de evangelio el aula¹⁹.

- **El testimonio del educador.** Es la principal acción evangelizadora en la escuela. Las palabras, los hechos, los valores del maestro son el mejor evangelio que el estudiante puede recibir en el aula, no importa de qué materia o área sea el educador. Un maestro, sea o no cristiano, que les anime, les ayude a superar sus problemas, les perdona cuando hay que perdonar, les exige cuando hay que hacerlo; que los valore, aprecie, estimule, les ayude a crecer como personas. Que viva y les oriente a vivir la tolerancia, el respeto, la solidaridad, el perdón, el esfuerzo, la responsabilidad,... en la cotidianidad.
- **La capacidad del docente para evangelizar desde el aula.** Es decir, “hacer las cosas como Jesús las haría”: preocuparse por el estudiante que tiene delante, ver quiénes necesitan más, quiénes pueden aportar a los demás. Dar lo que se tiene con generosidad, con respeto, con ilusión.
- **La evaluación.** Que motive al profesor y ayude a crecer al alumno. Una verdadera y sana evaluación va unida a nuevas estrategias. Tiene que proponer caminos para mejorar, medidas correctoras que le ayuden a superar las dificultades detectadas.
- **Las actitudes.** Un espacio privilegiado para plasmar el evangelio en el currículo son las actitudes. Unas, relacionadas con la materia, la motivación frente al curso, las ganas de investigar, el gusto por la lectura... Otras, nos dan cuenta de valores que el estudiante debe cultivar en el aula: la solidaridad con los compañeros, el respeto a la hora de intervenir, opinar y escuchar, la laboriosidad en sus tareas, el aporte a la reflexión del grupo, su actitud de contribuir a un ambiente mejor dentro del aula y a realizar acciones que llevan a la construcción de una sociedad mejor...
- **Los temas transversales y lemas, la consigna anual del centro o de todo el Movimiento.** Son muy buena oportunidad para ver qué aspectos podemos y debemos trabajar; también para definir estrategias que nos sirvan para avanzar en el logro de las finalidades educativas. Cualquiera sea el tema que trabajemos hemos de procurar que esté impregnado del evangelio.

¹⁹ También en esta sección seguimos los planteamientos del Hno. Felipe Álvarez en artículo [“Hacia una pastoral educativa”](#)

- **La concreción del currículo en los niveles educativos y en el aula.** Es una ocasión para fortalecer la centralidad del alumno, la construcción del conocimiento y la vivencia de valores humanos y cristianos.
- **Formación de los docentes.** El reto de la institución está en facilitar a los docentes un clima que les abra y motive para trabajar y vivir la sensibilidad de los valores humanos y cristianos, y también en generar espacios formativos específicos: lecturas, reuniones para compartir y profundizar, creación de proyectos en que se trabaja a la vez que se aprende el desarrollo de valores con los alumnos,...
- **Aprovechar los espacios extra-curriculares.** El reto es que se conviertan también en espacios de vivencia del evangelio: la oración del día, las responsabilidades de aula, la guía y el acompañamiento de alumnos específicos, las carteleras, el tiempo de desayunar o merendar, el juego en el recreo, la organización de una actividad, las fiestas colegiales...

c) **¿Cómo hacer presente la pastoral en la dinámica del aula?**

Veamos a modo de ejemplo lo que nos propone la profesora Ingrid Luz González, para hacer realidad la pastoral en el aula²⁰

- **El momento de acogida.** Es el recibimiento respetuoso y afectuoso que reciben los educandos. Tiene la intención de mostrar un reconocimiento a la individualidad de la persona como persona valiosa para el grupo; y brindarle un clima de seguridad y confianza, que le permita participar activamente en su proceso de aprendizaje.
- **La organización y ambientación del aula.** Es importante atender al diseño adecuado de un ambiente acogedor:
 - Disponer las mesas de tal modo que se favorezca el encuentro, el diálogo y el trabajo colectivo, la escucha y visualización de los rostros de todos.
 - Ambientar el aula con lemas o consignas que inviten a la vivencia de los valores humano-cristianos favoreciendo los procesos de su aprendizaje. Conviene renovar estos mensajes contextualizándolos de acuerdo a las necesidades formativas y demandas afectivas y.
 - Disponer en el centro lugares de encuentro entre los estudiantes y entre educadores (juegos colectivos, de mesa, etc.) y distribuir el espacio para el uso de todos con criterios de equidad.

²⁰ Aporte de la Prof. Ingrid Luz González: [¿Cómo hacer vida la pastoral en el aula desde cualquier área o cátedra en la educación media general y media técnica?](#)

- Organizar la clase con los asientos en semicírculo beneficia el diálogo, la escucha atenta, la “calma productiva” de los estudiantes, así como una mejor comunicación del educador con todos y cada uno de los miembros del grupo.
- **Acompañamiento personalizado a cada estudiante.** La guía garantiza un trato y acompañamiento personalizado. Está a cargo de un guía que planifica su labor en coordinación con el Coordinador de Pastoral. Es importante realizar entrevistas personales con los estudiantes que presenten actitudes o comportamientos disruptivos, de desinterés, apatía o tristeza continua, de modo tal que, desde la cercanía fraterna, la relación dialógica, el respeto y conocimiento de las causas que generan tales conductas o actitudes, el docente pueda acompañar a quienes están experimentando tiempos difíciles en la búsqueda del sentido de su vida.
- **Privilegiar el aprendizaje cooperativo y el trabajo en equipo.**
- **Recoger y tener presente las expectativas de los estudiantes.**
- **El diálogo con las culturas juveniles.** Necesitamos aprender a dialogar con las culturas juveniles y a mirar la vida desde su perspectiva, comprendiendo su realidad, sus problemas y necesidades; de modo tal, que nuestros intentos formativos se constituyan en una oferta educativa atractiva, válida e integradora para transformar a nuestros jóvenes en ciudadanos, hombres y mujeres competentes para el trabajo y para la vida, comprometidos por la mejora de la calidad de vida de quienes los rodean.
- **Las normas de convivencia.** Reconstruir junto con los alumnos el orden en la escuela, concordando con ellos las normas de convivencia y/o reflexionando sobre la necesidad de las mismas, de modo tal que se analicen, se fundamenten y se las respeten por el conocimiento pleno y la valoración de su importancia para la convivencia.
- **El error como elemento fundamental para el aprendizaje.** Nos permite rectificar y emprender una nueva forma de hacer las cosas con más tino y acierto. Incluye al docente, quien no debe temer reconocer públicamente que es capaz de equivocarse y de errar, pero también de aprender de sus estudiantes; lo cual favorece el que los alumnos sientan que es posible abordar, conversar, confiar en una persona “humana”.
- **Aprendizaje del diálogo y resolución de conflictos.** Ante los conflictos en un aula de clase, promover procesos reflexivos y dialógicos de enseñanza para todo el grupo, de acciones reparativas asumidas y, sobre todo, llevarlos a entender que la violencia genera más violencia y, por ello, nuestra opción desde los valores cristianos es por la

paz. Esto es contrario a las imposiciones autoritarias, que lejos de mejorar las relaciones comunicativas entre educadores y educandos, siembran en estos últimos el deseo de negar el orden impuesto y transgredir la norma.

- **Promoción de la participación estudiantil.** Promover la participación y el ejercicio de la ciudadanía de los estudiantes, generando espacios o mecanismos de expresión de sus ideas y opiniones; promover y asesorar a los organismos de representación, como los consejos estudiantiles, para facilitar su participación en acciones orientadas al bien común.
- **Construcción del conocimiento basado en la interacción dialógica.** Recuperando lo que saben los estudiantes, poniéndolo en contacto con nuevas ideas, conceptos y teorías a través del debate y la deliberación, enseñando a argumentar con solidez académica sus posturas o puntos de vista, cuestionando formas de hacer o de pensar, promoviendo el análisis crítico y reflexivo de la realidad y motivando la búsqueda del sentido de la actuación humana en todos los campos disciplinares y científicos.
- **Atención a la diversidad desde una opción que privilegia a los sectores más vulnerables.** La información que aporta el análisis de contexto, nos permite tener un mapeo de la diversidad en nuestras aulas y visualizar a los más vulnerables para atender sus necesidades particulares de desarrollo.
- **Contenidos actitudinales transversales.** Trabajar de manera coordinada, como cuerpo docente, la selección de contenidos actitudinales, garantizando que éstos hagan referencia a los valores humano-cristianos y al desarrollo de habilidades sociales.
- **Vinculación de contenidos de las áreas con la formación en valores.** Establecer, en donde sea posible, la vinculación de los contenidos del área o asignatura con el desarrollo de contenidos y habilidades propuestos para la formación en valores. Esta articulación implica que el educador posea un conocimiento cabal de su disciplina que le permita hacer estos vínculos de forma apropiada, así como aprender y manejar con propiedad la metodología de la propuesta: Ver- Juzgar- Actuar.

1.2. El talante del educador

El testimonio del educador es la principal acción evangelizadora que podemos realizar en la escuela. Y no faltan escuelas donde es más evangelizador el portero que cualquiera de los profesores, la bibliotecaria que algún directivo. Si Jesús no hubiera

hablado del Reino, la gente lo mismo lo habría experimentado por su vida, por lo que hacía y por cómo trataba a la gente. Por eso que todos los educadores están llamados a ser también evangelizadores.

¿Cuál es la imagen de la escuela donde sus docentes escuchan a sus alumnos, les animan, les ayudan a superar sus problemas, perdonan cuando hay que perdonar y denuncian cuando hay que denunciar, y consideran siempre al alumno como lo máspreciado que hay en la institución? Las palabras, los hechos, los valores del maestro o profesor son el mejor evangelio que el alumno puede recibir en el aula, no importa de qué grado, área o asignatura.

¿De qué manera podemos contribuir a la participación activa y positiva del educador en la acción pastoral? Pensando en los macro indicadores del proceso de pastoral proponemos trabajar los siguientes puntos: la vocación del educador, Jesús como modelo de maestro y el perfil del educador cristiano.

a) La vocación del educador²¹. ¿Por qué y para qué estamos en la educación?

Un aspecto central a trabajar es la conciencia e interiorización del sentido de ser educador: ¿por qué estamos en la educación?, ¿qué es lo que nos mantiene?, ¿realmente me siento llamado a educar?

La pérdida del sentido de la misión, del para qué ser educador, conlleva a la mediocridad, al hacer las cosas por mera rutina, a vivir la profesión como una carga.

Crear condiciones para que el educador se pregunte ¿por qué estoy haciendo esto?, ¿qué pretendo alcanzar?, ¿cuál es mi motivación para estar acá?, es una acción pastoral que no podemos dejar a un lado.

Recordemos el célebre relato de la catedral y los picadores de piedra:

Cuentan de un peregrino medieval que se detuvo un día en una cantera donde picaban piedra tres hombres. El peregrino les preguntó qué estaban haciendo.

El primero replicó: “Estoy picando piedra”.

El segundo dijo: “Estoy ganando el pan para mí y para mi familia”.

El tercero respondió: “Estoy colaborando a la construcción de una catedral”.

²¹ Acá seguimos los planteamientos de Xosé M. Domínguez, en su libro “El profesor Cristiano. Identidad y misión” (2013)

Todos podemos tener las mismas tareas y responsabilidades, pero el sentido con el que lo hacemos, el “para qué y el hacia dónde” modifica radicalmente el modo de asumirlo, el cariño que le ponemos y la calidad que pretendemos.

Pero no cualquier motivación basta. Consideremos algunas motivaciones y veamos cómo nos ubicamos nosotros: ¿por qué y para qué estoy en la educación?

- ¿Ganarme la vida? No está mal, es algo bueno. Pero si ese es el objetivo, hay otras maneras donde se gana más dinero y con menos trabajo y menos cansancio.
- ¿Atender niños y jóvenes? Si eso es lo principal, mejor ser recreadores.
- ¿Promocionar el éxito académico de los mejores alumnos? Eso está muy bien, pero si ese es nuestro último objetivo, reducimos la educación a algo pragmático: sólo resultados... “cuántos pasaron...”... números... estadísticas...
- ¿Vaciar conocimientos de una generación a otra generación? Que se reduce a “dar el programa”. Nos encontramos ante un docente bancario que deposita los contenidos en un alumno que lo recibirá... contenidos que pierden vigencia en un dos por tres... Si éste es el sentido, mucho mejor lo hace un buscador de internet.
- ¿Uso de tecnología en el aula? La educación pareciera que es algo más que eso.
- ¿Porque fue la carrera más fácil, en la que pude entrar y no me exige actualizarme? Lástima...

En la medida que logremos encontrar, cultivar y fortalecer el sentido de lo que hacemos, viviremos con mayor profundidad, gozaremos nuestro trabajo y lo desarrollaremos con una actitud positiva, deseando dar lo mejor de nosotros para alcanzar la meta deseada.

Por eso, siempre viene bien acercarse nuevamente al objetivo fundamental de Fe y Alegría.

El objetivo esencial de todos los programas educativos de Fe y Alegría debe ser la formación de sujetos autónomos, capaces de responsabilizarse de sí mismos y de convivir solidariamente con los demás. Se trata de desarrollar la semilla de uno mismo, de ayudar a nacer al hombre o la mujer que todos llevamos dentro. Educar es ayudar a conocerse, comprenderse y valorarse para poder desarrollar a plenitud todos los talentos y realizar la misión en la vida con los demás. Este es el sentido del empoderamiento: capacitar al educando para que sea sujeto de sí mismo, capaz de comprometerse en la transformación de la sociedad. Educar para la formación de

sujetos autónomos, supone también educar para la vivencia profunda de una espiritualidad encarnada y comprometida.

Y preguntarnos ¿me dice algo?, ¿me identifico con este gran objetivo?, ¿me animo a contribuir a hacer realidad esta meta a favor de la humanidad?

Un segundo aspecto a cultivar es el sentido de la llamada. Pero ¿qué entendemos por llamada?, ¿a qué somos llamados?, ¿qué significa responder a la llamada?

La llamada es la apertura a nuestro propio camino de realización. Es el hacerse consciente de estar llamado a ser alguien, con una identidad única. Es decidirse a escribir el libreto de mi existencia, en vez de dejar que otros lo escriban por mí. Es ir descubriendo horizontes de sentido y metas con los que uno quiere comprometerse. Encontrar a ese Alguien y/o Algo por lo que vale vivir con pasión, con gusto, con entrega.

Responder a la llamada es decir sí a la invitación de vivir una y otra vez de acuerdo con la propia esencia. Sólo que cada quien tiene que descubrir qué es lo esencial.

Requiere persistencia, disciplina y aguante. Es siempre una invitación a la acción, interior o exterior, con un estilo estrictamente personal.

Y aquí llegamos a la educación: no cualquier motivación sirve ni es pertinente. La educación sólo se puede vivir como una llamada, concreta e importante.

Quien es educador o desea serlo debe preguntarse si siente esa llamada concreta, porque de ello depende tanto su crecimiento personal como su buena práctica educativa.

¿Cómo saber si hay algo de esa vocación docente en nuestra motivación? Hay unos indicadores muy sencillos, que nos sirven para un primer acercamiento.

- Si siento alegría y satisfacción al enseñar o educar a alguien.
- Si desarrollando esta actividad, crezco como persona y desarrollo lo mejor de mí, pongo en juego mis mejores cualidades, mi creatividad, mi pasión. Si le pongo corazón a lo que hago.
- Si esa actividad ayuda realmente a otros a crecer como personas y si compruebo que con esa actividad hago el bien a otras personas.
- Si figuras de algunos de mis maestros o profesores son relevantes y significativas para mí, si las tengo como modelos personales.

¿Qué más podemos decir de la llamada a la docencia?

- Es un anuncio personal: se me anuncia a mí, que soy llamado a recorrer este camino. Por tanto, la llamada es una elección: se me anuncia y yo necesito

decidir, elegirla. Estoy aquí porque quiero, y con ello busco alcanzar esta finalidad...

- Pero no es una vocación para mí mismo sino para la misión: soy enviado a los estudiantes, a la escuela, al encuentro de otros docentes, a la construcción de un mundo mejor.
- Este llamado a ocuparme del fomento de la persona en sí, le da sentido a mi ser educador, pues me pone al servicio del crecimiento y perfeccionamiento de la otra persona.
- Ese acompañar y servir al crecimiento del estudiante, no significa descuidarme a mí mismo. Es también una experiencia de crecimiento personal. Poner la vida al servicio del crecimiento de los otros trae consigo la propia realización. Y a su vez, creciendo como persona seré mejor maestro.

b) El Maestro Jesús como modelo²²

Jesús no desarrolló ni escribió ningún tratado o libro de pedagogía, pero evidentemente ejerció su función de maestro de un modo muy especial, lo que evidencia que, si nos detenemos a analizar su práctica, el modo como enseñaba, encontraremos fácilmente una serie de principios pedagógicos que pueden iluminar nuestro hacer educativo.

En Jesús, sus seguidores tenemos un verdadero modelo de “maestro coherente”. Sólo si nos esforzamos por ser cada día mejores personas, por vivir en un permanente proceso de construcción de nosotros mismos, podremos contribuir a que los alumnos desarrollen con autenticidad el proyecto de sus vidas.

De ahí la necesidad de que los educadores cristianos alimentemos nuestras búsquedas en la pedagogía del Maestro de Maestros, Jesús, que buscó siempre la plenitud de la persona. El Padre quiere que tengamos vida y vida en abundancia. Y tendremos vida abundante si somos capaces de hacernos hermanos de todos, de convertir la vida en una ofrenda de amor y de servicio a todos, en especial a los más débiles y necesitados.

Detrás de las enseñanzas de Jesús, existe una pedagogía tendiente a la formación integral de las personas para inducir cambios profundos en sus vidas, de modo que puedan encontrar su plenitud y su felicidad.

- Jesús fue Maestro con la palabra y con el ejemplo, absolutamente libre y entregado a su misión, que partió siempre de las alegrías, temores y esperanzas

²² Seguimos los planteamientos de Antonio Pérez Esclarín en su libro [“Jesús, Maestro y Pedagogo: aportes para una cultura escolar desde los valores del evangelio”](#). 2008

de la gente e hizo de la pregunta y de la parábola, caminos para alimentar la reflexión y el encuentro con la verdad que salva la vida.

- Practicó como nadie la pedagogía del testimonio, la pedagogía del amor, la pedagogía de la creatividad, la pedagogía de la libertad y la pedagogía crítica o de la pregunta.
- A Jesús le interesaba llegar a la gente, provocar su reflexión y su conversión, ayudarles a que se plantearan en serio su vida, el porqué y el para qué de su vida.
- Modelo de genuino maestro, Jesús se valió siempre de dos estrategias fundamentales para comunicar sus enseñanzas: sus acciones y su palabra. Y siempre hubo total coherencia entre ellas. Por eso, pronto la gente descubrió que era un Maestro distinto a los demás, que no era como los escribas, los maestros profesionales, que Él enseñaba con verdadera autoridad. Entendiendo la autoridad como un poder que proviene del comportamiento, no del cargo; poder que auxilia, que ayuda, que sirve, que empodera a los demás.
- El poder de Jesús era para servir. Hablaba con autoridad porque todos veían una gran coherencia entre su vida y su palabra. Él vivió todo lo que enseñaba y su vida fue su mejor palabra. Él fue la Buena Noticia que enseñaba, Él vivió como Hijo y por ello pudo enseñarnos que Dios es Padre Amoroso de todos. Él se hizo hermano de todos, en especial de los rechazados y excluidos, fue el Buen Samaritano, que se dedicó a curar a los golpeados del camino. Se hizo Médico, dedicado a sanar; Pastor preocupado por la oveja perdida que sale en su busca y, cuando la encuentra, la carga feliz en sus hombros y la regresa al hogar.
- Jesús vivió la vida verdadera, la vida de auténtico hijo, la vida que el Padre quiere que vivamos todos. Por ello, pudo proponernos su vida como el Camino, Verdad y Vida, como Camino a la Vida Verdadera, como Camino Verdadero a la Vida. Él se hizo Sal para dar sabor a la vida, para superar la insipidez de una vida mediocre; Luz para alumbrar caminos, para enseñarnos a ver la realidad de las cosas, para que pudiéramos salir de la ceguera; se hizo Pan para alimentar corazones, y Vino para alegrar y poner entusiasmo en las vidas vacías y sinsentido.
- Pudo proponer las Bienaventuranzas como un programa para la plenitud y la felicidad, porque Él las vivió todas. Eligió ser pobre, se solidarizó con las víctimas de la injusticia, fue manso, misericordioso y compasivo, trabajó por la paz verdadera y fue perseguido y asesinado por ello.

- Buscó cumplir siempre, hasta en los momentos de mayor tristeza y sufrimiento la voluntad del Padre. Compartió con todos el pan, trabajó por un mundo donde a nadie le faltara el pan, e incluso se hizo pan para alimentar el compromiso y la entrega de sus seguidores. Perdonó siempre, incluso a los que lo crucificaban y se reían de su terrible agonía en la cruz. Superó las tentaciones con la ayuda del Padre, a quien siempre recurría, sobre todo en los momentos más difíciles.
- La pregunta se convirtió para Jesús en chispa para iniciar la conversación y el diálogo, la conversión. Las preguntas bien dirigidas y organizadas dieron como resultado la transformación de su vida y de su comunidad. El buen educador, como el poeta, es un permanente hacedor de preguntas. Estimula a sus alumnos a desarrollar el arte de pensar, que sólo es posible si aprenden sistemáticamente a preguntar y a dudar. La pregunta y la duda y no la respuesta constituyen lo medular en los procesos educativos. Tener preguntas es querer saber algo, manifestar hambre de aprender. En consecuencia, una buena educación más que enseñar a responder preguntas, debe enseñar a preguntar respuestas y a dudar sobre las propias convicciones. La pregunta lleva a la reflexión profunda y al análisis. La pregunta es tan importante en la educación que podemos afirmar que el maestro que domina la técnica de la pregunta domina el arte de la enseñanza.
- Jesús fue un excelente comunicador que llegaba a la mente y el corazón de la gente porque hablaba con un lenguaje sencillo, extraído de su cotidianidad.
- Para Jesús, lo importante no es saber, sino actuar, comprometerse. No trataba tanto de convencer, sino de convertir. En palabras de Cury:

“Jesús estimulaba el placer de aprender, alejaba a los alumnos de la condición de espectadores pasivos del conocimiento para que se convirtieran en agentes activos del proceso educacional, del proceso de transformación... Sin haber estudiado pedagogía, enseñaba de manera interesante y atrayente, contando historias. Su creatividad impresionaba... Para este narrador de historias, enseñar no era una fuente de aburrimiento, de estrés, de obligación, sino una aventura dulce y placentera”²³.

c) Hacia el perfil de un educador cristiano²⁴

Un educador cristiano es un apasionado de Jesús y su proyecto, que busca apasionar a sus alumnos en el seguimiento de Jesús por amor y en el compromiso de la construcción

²³ Augusto Jorge Cury (2003), El maestro de los maestros. Paulinas, Bogotá, págs. 190 y ss.

²⁴ Continuamos con lo planteado por Antonio Pérez Esclarín en su libro Jesús Maestro y Pedagogo, antes citado.

del Reino. Es una persona espiritual, con espíritu, un testigo y misionero de la Buena Noticia. Muy consciente de sus limitaciones, errores e incoherencias, pero seguro del amor inquebrantable del Padre siempre dispuesto a perdonarle y recibirle en sus brazos amorosos, se esfuerza por parecerse cada vez más a Jesús, por pensar como Él, hablar como Él, actuar en todo como Él. Entiende y asume que ser educador es continuar la obra creadora de Dios, ayudar a cada persona a realizar su misión en la vida, a desarrollar todas sus potencialidades y alcanzar su plenitud.

Sabe muy bien que seguir a Jesús implica proseguir su misión de construir la fraternidad y está muy consciente de que su tarea de educador no se limita a enseñar programas, contenidos y materias o a desarrollar competencias y habilidades, sino que se dirige esencialmente a enseñar a vivir, a defender la vida, a dar vida, a dar la vida. Y entiende que, actuando así, encuentra su propia plenitud, realiza el sentido de la vida, la salva, no la bota ni malgasta.

Es una persona de fe comprometida, vital, comunitaria, empeñado en vivir las Bienaventuranzas desde su ser educador:

Bienaventurado el educador que vive agradecido el don de su vocación, reconoce humildemente que es un instrumento en las manos de Dios, y no tiene el corazón apegado al dinero ni a los títulos.

Bienaventurado el educador que enseña con la palabra y con el ejemplo, que vive lo que enseña y su vida es su principal lección.

Bienaventurado el educador que sabe leer el corazón y la mente de sus alumnos, que es capaz de descubrir sus temores, sentimientos e ilusiones, y enseña a soñar sueños de justicia y de grandeza y a ser fuertes y constantes en la construcción de sus mejores sueños.

Bienaventurado el educador que no sucumbe al desaliento ni a la rutina y renueva cada día su compromiso y su esperanza.

Bienaventurado el educador que no acepta un solo alumno sin educación o con una educación mediocre, y se esfuerza por formarse permanentemente para dar lo mejor de sí y ayudar a cada alumno a desarrollar sus potencialidades.

Bienaventurado el educador que nunca ofende ni maltrata, ni con la palabra o con los gestos, y que, porque tiene el corazón en paz, es un verdadero constructor de paz.

Bienaventurado el educador cuya honestidad y entrega no siempre es comprendida por sus compañeros o sus superiores, y denuncia con coraje y con valor las prácticas deshonestas, autoritarias, injustas, sin importar las consecuencias que le traiga.

Bienaventurado el educador que es capaz de reconocer sus propios errores y equivocaciones y se esfuerza por no volverlos a cometer, capaz de pedir perdón cuando ha fallado y siempre dispuesto a perdonar.

Bienaventurado el educador que ama entrañablemente a cada alumno, que ama su profesión y se esfuerza cada día por ser mejor y por desempeñar mejor su profesión.

Bienaventurado el educador que alimenta cada día en la oración su firme decisión de seguir fielmente a Jesús.

Pero además, el educador cristiano es una persona en formación, que vive comprometido por ser cada día mejor persona y mejor cristiano, por abandonar los hábitos de hombre o de mujer viejos e irse haciendo cada día un hombre o una mujer nuevos, capaces de contribuir a la construcción de un mundo nuevo, del Reino de Dios en la tierra. Por ello, también y sobre todo, es una persona de oración, y en el diálogo con Dios va discerniendo su voluntad y va solicitando la fuerza y el coraje para serle fiel siempre en las grandes opciones y en las menudencias diarias.

Caminar tras los pasos de Jesús exige vivir en estado de éxodo. Cada día exige sus rupturas con prácticas acomodadas, rutinas, hábitos, incoherencias entre fe y vida. Supone que los educadores cristianos nos asumamos como constructores de caminos educativos nuevos que lleven a alcanzar la plenitud y no como dadores de clases y programas, meros caminadores de sendas abiertas por otros, que no llevan a dónde queremos ir, que no van tras los pasos de Jesús.

Todo esto supone que los educadores cristianos debemos constituirnos en los protagonistas de los cambios necesarios, levadura en la masa de la educación, que nos esforzamos por vivir y construir los valores que proclamamos.

Caminar haciendo camino va a suponer sacudir rituales y rutinas, convertir nuestra aulas y centros educativos en lugares de búsqueda, investigación y producción, lo que sólo será posible si hacemos de la oración, la reflexión permanente, el discernimiento y el diálogo prácticas habituales; si nos vamos asumiendo más como aprendices que como docentes, lo que supone humildad, un estado de insatisfacción permanente y sobre todo, disfrute.

El educador cristiano es una persona que goza con lo que hace, que acude con ilusión, “con el corazón maquillado de alegría”, a la tarea diaria de enseñar y curar, porque entiende y asume la trascendencia de su misión, porque se siente educador, maestro, no por obligación, sino por vocación.

2. Componente: ACOMPAÑAMIENTO PERSONAL, ESPIRITUAL Y TRANSFORMADOR

Al Estudiante	Se brindan condiciones para que el estudiante recorra un camino interior a través de la oración, el autoconocimiento y la experiencia comunitaria que lo lleve a descubrir diferentes opciones de vida en las que puede realizarse como persona.
	La Pastoral, junto a otras coordinaciones desarrolla procesos de acompañamiento individual y grupal al estudiante para brindar herramientas de discernimiento vocacional.
	Se aplican estrategias que garanticen la atención del más necesitado, promoviendo el cultivo de la resiliencia y el crecimiento como ciudadano y cristiano.
	Brindar espacios de reflexión, conversación y confrontación que les ayude a tomar decisiones ante situaciones personales, escolares y comunitarias, para aprender, crecer y desarrollarse.
Al Personal	Se garantizan espacios y condiciones adecuadas para que el personal del centro experimente y disfrute el encuentro con Dios, de manera personal y comunitaria.
	Se ofrecen procesos de formación al personal del centro para promover acompañar y orientar procesos de discernimiento de manera personal y grupal a los estudiantes y así garantizar una mejor y variada atención.
	El equipo directivo promueve el cuidado de las personas a través de espacios de encuentro individual con el personal que labora en el centro según sea la necesidad.

Al ser la pastoral un proceso de la Escuela Necesaria de Calidad, recibe el mismo tratamiento dado a todos los procesos. Entramos en la dinámica del acompañamiento y seguimiento establecido en nuestra propuesta educativa. Sin embargo, consideramos conveniente resaltar algunos elementos que contribuyen al desarrollo de la acción pastoral en el aula. La razón es sencilla: muchos docentes no se sienten capacitados para abordar este proceso, o no hay mucha claridad en cómo impulsar la pastoral en el aula.

Aprovecharemos la experiencia de dos pastoralistas de Fe y Alegría, la Hna Maribel Quiroz²⁵ y Eva Navarro²⁶, para resaltar algunos puntos sobre la dinámica del acompañamiento a los alumnos y a los docentes.

2.1. Acompañamiento al estudiante

Eva Navarro resalta el acompañamiento en conjunto con otras coordinaciones:

“Con los muchachos, el tema del acompañamiento lo hacemos desde una tríada: Psicología, Orientación y Pastoral, cada una desde su especificidad y naturaleza. Tenemos claro los límites y alcances de cada una de las coordinaciones. Por ejemplo Psicología tiene que ver con la asimilación y manejo de sus procesos personales; se busca darle herramientas al joven para que pueda manejar y comprender sus procesos personales. La Orientación aborda lo relacionado con el proyecto de vida

²⁵ [Entrevista a Maribel Quiroz, sobre la Pastoral en la Escuela María Inmaculada, Petare.](#)

²⁶ [Entrevista a Eva Navarro, sobre la Pastoral en la ETI Luis Razetti, Maracaibo.](#)

vocacional, académico, personal. La Pastoral aborda el acompañamiento desde la fe y los valores humanos-cristianos, desde allí ayuda a hacer las preguntas para que la persona que se atiende encuentre las respuestas claves para sus vidas. En ocasiones hay acompañamientos que se hacen conjuntos”.

Desde lo específicamente pastoral, en el acompañamiento hay que insistir en²⁷:

- **Dialogar.** Acompañar es dialogar en verdad, descubriendo juntos las huellas, buscando las causas, encontrando razones, descubriendo, llegando a conclusiones, acuerdos. Para lo cual es necesario crear condiciones de cercanía, respeto, reconocimiento y confianza.
- **Suscitar grandes deseos.** Descubrir los grandes deseos es una tarea hermosa. Hoy, en medio de mil estímulos, en un mundo plural en los valores, donde se hace difícil posponer satisfacciones y las respuestas tienden a ser rápidas y efímeras, ¿cómo suscitar grandes deseos, deseos de hacer grandes cosas, de sacrificarse en bien de otros?, ¿cómo tocar la motivación honda?, ¿cómo presentar los grandes ideales? El acompañamiento invita a no contentarse con una lectura resignada de la realidad, a no achicarse frente a los desafíos. Hay que ir despertando esos deseos, sueños, ideales, partiendo de su realidad pero invitándolos a un horizonte mayor.
- **Discernir.** La vida siempre tiene encrucijadas. Y todo lo que brilla no es oro. No estamos llamados a la sumisión, ni somos unos seres programados. Y la realidad siempre es cambiante y con muchos caminos. Por tanto, hay que buscar, detectar, leer, sopesar, decidir, optar, decirle sí a unas propuestas y no a otras. Hallar y realizar voluntad del Señor en la historia de cada día. Es decir, la misión que se nos ha encomendado. Saber caminar en medio de lo oscuro y no engañarse en tiempos de bonanza.
- **Confrontar.** Acompañar es también ayudar a confrontar las cosas, interrogar para aclarar y dar nueva luz sobre el proceso en marcha.
- **Ayudar a crecer con realismo.** Es un estilo realista, tomando en cuenta el proceso de crecimiento, el contexto, la situación concreta: “según tiempos, lugares y personas”. Este realismo en el acompañar nos invita a dar los pasos posibles y concretos sin perder de vista la meta a alcanzar. “No hay derecho a señalar faltas si no estás dispuesto a proponer medios para la enmienda”.

²⁷ Estos planteamientos los recogemos del artículo de Eddie Mercieca SJ. [“Espiritualidad Ignaciana: Un estilo de Acompañar”](#)

- **Disponerse a llevar la cruz.** A integrar en la vida las debilidades, las dificultades, los fracasos, crecer en la tolerancia a las frustraciones, vivir humanamente las situaciones de dolor. Este estilo de acompañar capacita para posponer satisfacciones, para renunciaciones, para el sacrificio y el trabajo, el dolor y el compromiso.
- **Aprender a aprender de la experiencia.** Más que mucho aconsejar, es mejor fomentar que la persona entre y profundice en su experiencia, descubriendo por sí mismo el sentido y la luz que brotan de ella. Ser capaz de reflexionar sobre la misma experiencia, sacando aprendizajes vitales. Superando la culpa malsana pero también la evasión de responsabilidades echando la culpa a los otros, al destino, en fin evadiendo.
- **Crear vínculos de amistades auténticas.** Crecer en la capacidad de establecer amistades sanas y libres, y de actuar en colaboración con los otros, aportando, reconociendo y respetando a los otros. Aprender a pensar en el bien de los otros por encima de los intereses propios. Disfrutar sanamente superando la discriminación, burla y desprecio a los compañeros.
- **Confiar en Dios.** *“Poniendo sólo en Él mi confianza”* dice Ignacio (Aut. 35). Es importante que se vayan sintiendo más seguros, valiosos, reconocidos. Y al mismo tiempo, crecer en la confianza en Dios, que siempre está presente, que vela por todos nosotros, que nos ama con ternura y nos acepta incondicionalmente. De esa manera, llegaremos a actuar como si todo dependiera de nosotros sabiendo que El no falla nunca, y confiándole todo a Él.

2.2. Pistas para acompañar al docente en la pastoral

Lo que nos recomiendan la Hna. Maribel Quiroz y Eva Navarro desde su experiencia:

- Ganarse al docente y lograr que sea un aliado. Presentarle de manera clara y factible lo que se va a desarrollar.
- Si desde la pastoral se organizan algunos proyectos o actividades, es necesario que el docente esté al tanto. Invitarlo para que anime a los muchachos, les pregunte, les dé continuidad y lo relacione con la actividad ordinaria del aula.
- Evitar paralelismo y dispersión. Aun en aquellas actividades que sean animadas por los estudiantes, otro educador, el coordinador de pastoral u otra persona, hay que involucrar al docente a cargo de los alumnos, para que progresivamente entre en la dinámica y en el modo de hacer las cosas. Evitar que los docentes sean espectadores de la actividad.

- Vincular articuladamente la acción pastoral con los diversos proyectos educativos. El docente tiene que percibir que la acción pastoral extra-aula contribuye al logro de las metas educativas planteadas. Que existe una continuidad entre lo que se hace en el aula y fuera del aula. Las acciones pastorales deben mostrar su pertinencia, lo que posibilita su apropiación y apoyo por parte del docente a pesar del trabajo y esfuerzo que requiera.
- Acompañar la planificación de los docentes. Al inicio del año, plantearse las metas, resultados y llegar a acuerdos y compromisos que se irán revisando en las distintas visitas, reuniones y acompañamientos. Aun cuando sea un acompañamiento personalizado, conviene que la planificación inicial sea por grupos. Ello permite tener una visión de conjunto del camino andado y de lo que se pretende alcanzar, más allá de la propia aula.
- Promover el acompañamiento entre los mismos docentes. Aquellos que tienen más experiencia, facilidad y experticia pueden convertirse en los tutores y/o acompañantes de quienes se están iniciando. Incluso algunas actividades podrían realizarse en conjunto. De esa manera, se comparten los saberes.
- Hacerlo desde la alianza pedagogía y pastoral. Planificar el acompañamiento, compartir las observaciones, inquietudes y el resultado en función del seguimiento y la planificación. Retomar el feedback desarrollado con el docente, identificar las necesidades y requerimientos de la dinámica del aula para diseñar la formación pertinente y necesaria. En el caso de la pastoral, no hay que dar por supuesto que el docente ya maneja herramientas y comprende todos los procesos que deseamos generar en los estudiantes.
- No ir con las manos vacías. Llevar propuestas sobre lo que hay que hacer y sobre el cómo hacerlo. Ofrecer herramientas didácticas para el desarrollo de las sesiones de trabajo. E incluso, acompañarlo en las primeras sesiones para que el docente agarre seguridad progresivamente.
- Ofrecer el acompañamiento personal. Algunos docentes se sienten con la libertad de confiar sus situaciones personales. Esto ayuda a que se sientan en un espacio de convivencia donde puede compartir la vida.
- Debe existir un plan de acompañamiento con sus tiempos pautados y respetados, sus objetivos y sus acuerdos elaborados en consenso y revisados en su implementación. Que el acompañamiento esté focalizado de acuerdo a los objetivos. Sin sorpresas: el docente debe saber con anticipación cuando será acompañado.

- El tono del acompañamiento debe ser positivo pero claro y persistente:

“No hay que olvidar que aunque los hayamos construidos y acordado los compromisos, entre todos, éstos se olvidan. Por eso hay que acompañar con paciencia, con claridad, animando, con cariño. Hay que ganarse a la gente. Todo esto tiene muchas debilidades, son procesos que se van animando y acompañando.”
- Debe ser un acompañamiento organizado, sistemático, con instrumentos que faciliten el registro, seguimiento, implementación, evaluación y celebración del camino andado. Requiere orden, disciplina y sistematicidad.

Maribel Quiroz nos cuenta:

“Contamos con carpetas. La carpeta de acompañamiento del año pasado, está clasificada por maestras. Cada una de ellas tiene el acompañamiento de la observación en el aula. Para la observación, utilizo un instrumento que tiene los 25 indicadores de la metodología de la Alegría de Vivir. Luego vacío la información y tengo el resultado para cada maestra. Seguidamente hago el balance por grados y totalizo los resultados de todas las docentes. Luego hago gráficos y también remarco por colores los resultados (los más y menos logrados).

En septiembre socializo con ellas cómo ha sido el desarrollo global, les muestro lo que hemos logrado y lo que aún está pendiente. Y decidimos comunitariamente los compromisos (serán los indicadores de desempeño) para este nuevo año escolar. Les dimos unos diplomas de reconocimiento a las maestras que mejor manejaban la metodología. Es una experiencia muy bonita con ellas pues se sienten que van adelantando, van viendo los pasos.”

Y Eva Navarro nos dice:

“Hay un instrumento para el acompañamiento del aula. Junto a los ítems que tiene el instrumento, yo agrego las observaciones que considero resaltantes y que no están allí. Es un instrumento que ha elaborado la zona. Además utilizo tres cuadernos:

- *El cuaderno de pastoral: ahí coloco las celebraciones que voy desarrollando, las actividades, las planificaciones, el plan estratégico, las lecturas que vamos utilizando, lo que va saliendo la reunión del equipo directivo, las reuniones zonales.*

- *El cuaderno de procesos, donde coloco las actividades significativas que realizamos a lo largo del año. Las recojo y describo. Y me sirven para cuando las voy a hacer de nuevo. Entonces me doy cuenta de lo que sirvió y de lo que no sirvió, qué mejorar o modificar. Si es pertinente o no pertinente.*
- *El cuaderno de acompañamiento a los docentes: coloco lo que va saliendo del acompañamiento que le hago a ellos; cómo se van sintiendo, los que van viendo y viviendo. Y su acompañamiento del aula.*

3. Componente: ESPIRITUALIDAD Y COMPROMISO CRISTIANO

Seguimos a Jesús	El evangelio es asumido como medio privilegiado para el conocimiento de Jesús de Nazaret y su mensaje.
	Se desarrollan itinerarios de formación en Espiritualidad, Interioridad, identidad y crecimiento cristiano para los diferentes actores del centro educativo, teniendo en cuenta sus necesidades en cuanto a: iniciación en la fe, tiempo de permanencia en el Movimiento, realidades personales, familiares y sociales, entre otras.
	Se promueven experiencias de relación con Dios a través de la meditación y oración cristiana, sacramentos de iniciación, liturgias, retiros, que desarrolle en las personas el deseo de ser cristiano sirviendo a los demás.
	El centro promueve celebraciones litúrgicas adaptadas a la realidad del contexto que representan la vida, alimentan la fe y comunican con Dios.
	Se desarrollan estrategias que promuevan un espíritu misionero para comunicar a Jesús y su mensaje de salvación.
Compromiso con el más necesitado	Se impulsa la formación de líderes comprometidos en la transformación de la sociedad, valorando el respeto a la dignidad humana, la promoción de la paz y la justicia.
	Se promueve el servicio a los demás, como clave para la vivencia de la Alegría y la Esperanza.
	Se fomentan experiencias que sensibilizan ante el más necesitado e invitan a servir de manera personal y colectiva.
	Se reflexionan situaciones cotidianas donde se descubre el amor de Dios y promueve el agradecimiento como actitud vital.
	El centro educativo es un espacio abierto al pluralismo y a la diversidad de creencias promoviendo la valoración crítica de las culturas y el diálogo interreligioso, teniendo como referencia central el mensaje de Jesús.

Dentro de la formación integral de los estudiantes, nos encontramos con algunas dimensiones que requieren una pedagogía propia y para lo cual la pastoral puede aportar significativamente. A saber, todo lo relacionado con la interioridad, la espiritualidad, la iniciación en la fe, el acercamiento a Jesús y a su mensaje, la vivencia de sus valores y el compromiso cristiano.

El educador juega un papel importantísimo, inexcusable, necesario, por lo que es menester ganárselo: hacerlo consciente de rol y su aporte, tanto en su testimonio, cercanía, incidencia frente al estudiante, como en la capacidad y destreza para crear condiciones de aprendizaje que le permitan crecer en las dimensiones arriba mencionadas.

Ya hemos hablado de la importancia del testimonio, valores, presencia y cercanía del educador en el proceso de enseñanza aprendizaje, y específicamente en la pastoral. En este apartado queremos referirnos a las acciones y estrategias que debe promover el docente para que se cultiven dimensiones importantes en los estudiantes. Apuntemos algunos ítems.

- Cultivar la dimensión interior de la persona y su espiritualidad es parte del hecho educativo como tal. No es algo extraño. De lo contrario, nos quedaríamos en una mera transmisión de conocimientos o en la configuración chata de la personalidad del estudiante.
- Para acompañar la iniciación y desarrollo de estas dimensiones, se requiere de una pedagogía específica, una didáctica y unas competencias. Estos tres elementos no son naturales ni innatos. Se aprenden. Por lo tanto, todo educador con actitud de búsqueda, apertura y deseos de aprender puede ser un agente educativo de estas dimensiones.
- Es necesario brindar al docente, un acompañamiento sistemático que le permita planificar, desarrollar y evaluar actividades relacionadas con estas dimensiones. La coordinación de pastoral juega un papel importantísimo en este acompañamiento, como ya se explicó en el apartado V.2.
- Estas actividades deben entrar en la planificación ordinaria del docente. De lo contrario, siempre quedará para después, para cuando haya “un chancecito”.

3.1. ¿Qué entendemos por espiritualidad e interioridad en Fe y Alegría?

Lograr una distinción clara entre ambas dimensiones no es fácil, por las siguientes razones: son realidades íntimamente relacionadas, es difícil diseccionarlas, dividir las. Además, no hay consenso en los diversos autores para un uso común de los términos. Encontraremos autores que al hablar de espiritualidad se refieren a aspectos de interioridad, otros mantienen la distinción, otros utilizan aleatoriamente los términos.

Metodológicamente, para el proceso de pastoral, asumiremos la distinción que propone Javier Melloni, estudioso y promotor del cultivo de la interioridad:

La interioridad es el piso sobre el que puede construir y vivir una experiencia espiritual. Es el “equipamiento” humano necesario para saborear y vivir personal y comunitariamente, aquello que desde la tradición cristiana identificamos con el Misterio del Dios Vivo, revelado en Jesús de Nazaret.

El desarrollo de la interioridad es lo que le permite al sujeto vivir su espiritualidad. La espiritualidad es lo que cualifica la experiencia subjetiva de la interioridad.

Para un creyente no es pensable una espiritualidad sin interioridad, van estrechamente unidas. Pero para un no creyente no necesariamente es así. En una sociedad secularizada, la interioridad se presenta como una dimensión autónoma, que tiene valor por sí misma, y que acabará desarrollándose, o no, en una espiritualidad laica o religiosa.

Cuando al cuidado de la dimensión interior le sumamos un sentido (ético, estético, intuitivo), el cuidado de la interioridad se convierte en espiritualidad.

En nuestro caso, la espiritualidad cristiana es la vivencia de nuestra interioridad a la luz del evangelio del Reino. El evangelio del Reino anunciado y vivido por Jesús de Nazaret configura nuestra interioridad de modo tal que ella pueda expresar dimensiones y cualidades que quizás otras tradiciones espirituales o religiosas no logran hacer²⁸.

Haciendo una adaptación de los tres círculos concéntricos que Farrán²⁹ propone, tenemos,

- El círculo exterior es de carácter más universal (nosotros le llamaremos interioridad); todos tenemos facultad para ello.
- Segundo círculo, el de la espiritualidad, el de la relación entre el yo y la realidad fundamental. Presupone un acto de fe. En nuestro caso, toca la espiritualidad cristiana.
- Tercer círculo, el de la confesionalidad. Indica la adhesión a una determinada comunidad religiosa. En nuestro caso, la comunidad cristiana católica.

Esta distinción conceptual nos permitirá precisar y clasificar las estrategias que diseñemos y apliquemos, teniendo presente la diversidad de nuestros estudiantes. Algunas estarán dirigidas a todos, otras tendrán un carácter más opcional, otras a un grupo determinado, etc.

a) Acerca de la Interioridad

Acerquémonos primero a lo que se entiende por interioridad.

- La interioridad es una dimensión antropológica fundamental de la persona, que le brinda la capacidad de reconocerse desde dentro y de relacionarse desde lo auténtico y lo profundo de sí. No es un intimismo cerrado, sino que afirma siempre un yo y un tú, un espacio en el que me encuentro o desencuentro con el otro, en el que acojo o rechazo su vida y su misterio.
- Interioridad es un lugar para el silencio, en el que nos encontramos, luchamos y nos reconciamos con nosotros mismos y encontramos emociones que nos duelen o nos alegran y dan vida, vivencias que abruman o dan paz, recuerdos que hieren o reconfortan, retos que nos lanzan, decisiones que exigen y confirman.

²⁸ Xavier Melloni, [¿De qué hablamos cuando hablamos de interioridad?](#), Cuaderno EIDES nº 69, 2013

²⁹ Citado por Mario Piera Gomar en el libro *Educación en el silencio y en la interioridad*. Edit. CCS, 2012

- Interioridad es el ámbito del “sentir y gustar de las cosas internamente”. Que es distinto al mero conocer o estar informados.
- La interioridad es la *“la capacidad de reflexionar y guardar en el corazón lo que vamos viviendo y experimentando (introspección) y de ponerla de manifiesto en una forma de ser y estar que nos hace sensibles y receptivos a los valores de la vida, dándole sentido y trascendencia. Gracias a ella, los hechos y acontecimientos no sólo pasan (exterioridad) sino que nos pasan (afectan) y nos traspasan (dejan huella) impidiendo que pasemos por la vida sin vivirla.”*³⁰
- La dimensión de la interioridad pretende que la persona sea capaz de reconocerse y relacionarse sanamente consigo misma, con los demás y el entorno permitiéndole mirar contemplativamente, discerniendo y dando sentido a lo que vive y a su misión, con libertad interior, para vivir con alegría, reconciliada consigo misma y su historia, abierta a la trascendencia, facultándola para el encuentro fraterno y la acción transformadora, la plenitud y la realización personal.
- El objetivo del cultivo de la interioridad es ayudar a los alumnos a conectar consigo mismos, acertar con claves que les permitan “conectar” con lo que otros “son” y con lo que la “realidad” es, más allá de las apariencias, estereotipos y virtualidades. Que vivan desde lo mejor de sí mismos, con capacidad de procesar lo que viven y les afecta. Sólo así será posible un encuentro personal con Dios.
- Por “espacio interior”³¹ entendemos el modo típicamente humano de elaborar nuestro modo de estar en el mundo, con nosotros mismos y con los demás. Es el espacio en el cual “resonamos” ante todo lo que nos ocurre. Podríamos llamarlo “conciencia de uno mismo”. Sería como la atención a los propios estados internos o conciencia autorreflexiva, en la que la mente se ocupa de observar e investigar la propia experiencia, incluidas las emociones. Es como la sensación de estar acompañado por una especie de segundo yo “observador”, que me permite darme cuenta no solo de lo que ocurre, sino de lo que me ocurre. Es como “un paso atrás” que permite distanciarse de la experiencia y ubicarse en una corriente de conciencia paralela.
- La interioridad la podemos trabajar desde la Inteligencia Espiritual, camino que nos permite ver lo que somos en profundidad brindándonos los elementos

³⁰ Definición tomada de Ezequiel Silva [“Educación de la Interioridad”](#), 2013, basada en un texto inédito del marianista A. González Paz.

³¹ En el libro “Cuidar el corazón en un mundo descorazonado” de José María Fernández-Martos, Edit. Sal Terrae, 2012.

necesarios para discernir, para reconocer, nombrar y dar respuesta a las necesidades y así vivir unificados en un entorno que nos fragmenta.

b) Pistas para trabajar la interioridad

Darío Mollá nos propone que insistamos en:

- **La pedagogía de atención:** fomentar la “atención” no sólo a los detalles de lo exterior, sino a la repercusión interior de lo que percibo y vivo y a sus consecuencias. Es la pedagogía del “examen”, del llevar el pulso a lo que vivo...
- **La pedagogía de la escucha:** que va más allá de las palabras y de lo que se formula, que atiende a la variedad de formas con que las personas humanas nos comunicamos y expresamos.
- **La pedagogía del “decidir cotidiano”:** que invita a preguntarse el porqué de lo que se hace y lo que se deja de hacer, y, pasando por “hacer propias” las decisiones que toman en conjunto, va a llevar a tomar las propias decisiones. Una pedagogía de la libertad.

Elena Andrés, nos presenta una serie de actividades prácticas para las distintas edades. Puede ser de gran provecho para nuestra acción educativa en el aula. En el **Anexo 1** hemos extractado un conjunto de pistas concretas para trabajar la interioridad en la etapa de los 3 a los 8 años y de los 8 a los 12. También, sugerencias específicas y herramientas para el trabajo con pre-adolescentes y adolescentes.

c) Acerca de la espiritualidad en Fe y Alegría

Hoy día hay infinidad de propuestas y hasta concepciones de espiritualidad. Sin embargo, hay unos elementos centrales e imprescindibles. El P. Adolfo Nicolás³² propone como tal:

- El cultivo de una sensibilidad humana profunda que dé a la vez empatía y capacidad de discernimiento.
- La salida de la perspectiva espontáneamente egocéntrica con la que nos situamos ante las personas y ante toda realidad.
- La búsqueda de una manera de ver y vivir el mundo de una manera pacificada, compasiva y solidaria.
- Trabajar el espíritu puede significar también desarrollar “calidad humana”.

³² Conferencia del P. Nicolás (2008) General de la Compañía de Jesús, [“Misión y Universidad: ¿Qué futuro queremos?”](#) Discurso con motivo de los 50 años del ESADE.

En todo caso, la persona “espiritual” es la que busca, discierne e intenta dar cuerpo a las grandes opciones de la vida desde una gran libertad inspirada en el amor.

Jesús vivió la verdadera espiritualidad, porque sintió y actuó según el Espíritu en medio de su pueblo, en plena solidaridad con él. En diferentes momentos de su vida lo vemos orando, comunicándose con el Padre, para poder encontrarse con él, sentir su cercanía, descubrir la propuesta de vida que le brindaba y realizarla con alegría y fortaleza aunque tuviese que enfrentar grandes amenazas.

También nosotros, cuando hablamos de espiritualidad, buscamos entender y asumir ese mismo camino de Jesús: “vivir según el Espíritu”, entrar en comunicación con el Espíritu de Dios que está en la hondura de nuestra persona, y que quiere mantener un encuentro sin fin con cada uno de nosotros, para que podamos ser plenamente nosotros mismos, y así aportemos nuestra originalidad irreplicable en la construcción de la justicia y de la verdad que este mundo necesita, superando los obstáculos que la amenazan³³.

Es una espiritualidad ligada a la lucha por la vida, que permite alegrarse y hacer fiesta, gozar y gastar los pocos recursos, solidarizarse y cantar en medio de la precariedad. Que genera su propia esperanza por llegar al día siguiente, por desafiar los obstáculos y vencer la apatía y la impotencia. Obliga a la creatividad a surgir y resurgir como un ave fénix cotidiano. Y por allí nos asalta el gusanillo de la resurrección, en una clave escondida... La lucha por la vida es, pues, el dónde de la utopía cristiana que levanta su vuelo para alimentar las esperanzas de pueblos enteros que no se cansan de luchar, de resistir, de echar adelante, de parir y defender la vida, en un contexto de negación de la vida misma y exclusión de las mayorías.

Y es que cada día necesitamos volver a nuestras motivaciones esenciales, recuperar y apostar por una mística del seguimiento de Jesús, del servicio al pobre y al más necesitado, una mística de la oración, de la familia y de la vida, de la honestidad y de la verdad, de la fidelidad y del amor, de la entrega incondicional al niño y al joven. De esa manera podremos ponernos en sintonía con la manera como actuó Jesús, para continuar desde la acción educativa sus gestos salvadores: *“recorría los pueblos y ciudades, enseñaba, anunciaba el Reino, echaba los demonios y sanaba”*

Para nosotros los cristianos, la persona de Jesús y el proyecto del reinado de Dios se convierten en este horizonte que integra todo nuestro quehacer, personal y colectivo, lo que somos y lo que hacemos. En este sentido, nuestra práctica educativa tiene razón de ser en cuanto contribuye a hacer realidad el Reino de Dios entre nosotros. Ese horizonte único suscita en nosotros una energía integradora de todas nuestras dimensiones, y nos empuja a salir de nosotros mismos, a vivir confiados en el amor y misericordia del Padre

³³ Seguimos a González B. Benjamín [“Espiritualidad. Donde acaba el asfalto”](#). 2002

que nos ama profundamente y en el manantial de vida que se nos ha dado, para que demos frutos en provecho de todos los que nos rodean, especialmente de los más necesitados. Viviendo a la manera de Jesús, colaborando en su proyecto, actuando como él actuó, en fin, dejándonos llevar, guía y conformar por su Espíritu nuestra vida adquiere pleno sentido.

Espiritualidad tiene que ver con lo que somos, con lo que hacemos, con el modo cómo lo hacemos; es vivir según el Espíritu de Jesús. En la historia de la salvación, el Espíritu aparece como el actuar permanente de Dios en la historia; es acontecimiento, movimiento, acción, es el agente de la historia de la salvación, el que da vida, anima, ordena el caos, da belleza, en síntesis, lleva a la plenitud la creación.

El mismo Jesús prolonga su actividad prometiéndolo y enviando su Espíritu a los apóstoles (Hch 1,8). Hoy prolongamos la acción liberadora de Jesús. El Espíritu es el alma de la misión apostólica de la Iglesia, de todo su actuar.

Estar en la onda del Espíritu es tener sus mismos impulsos, sus mismos anhelos... Eso implica que generar el orden y la belleza del universo, preocuparse por la justicia y el derecho de las personas necesitadas, señalar dónde se encuentra en la actualidad más presente Jesús entre nosotros, defenderlo allí donde sufre más y desclavarlo donde hoy está siendo crucificado, y hacerlo desde la vivencia comunitaria pero abierto a los demás, por distantes que parezcan, son las obras típicas del Espíritu y de quién lo quiera seguir.

d) Pistas para trabajar la espiritualidad

La aventura de la fe es al mismo tiempo; gracia de Dios y acto humano, pura misericordia y lucha diaria. Hacer las cosas como si todo dependiera de nosotros, sabiendo que todo depende de Dios. Desde ahí, ¿cuáles son los objetivos fundamentales que se propone la educación de la fe para iniciar a la vida cristiana?, ¿cuáles son los pasos en el crecimiento de la fe como un proceso? Invitamos a examinar el Anexo 2 en el que presentamos pistas que nos ayudan a contestarnos estas preguntas.

3.2. Formar para el compromiso cristiano: Conscientes, Competentes, Compasivos y Comprometidos³⁴

La interioridad y la espiritualidad se hacen vida a través de nuestro quehacer, de los comportamientos, de las acciones, de nuestro modo de situarnos ante la vida, la realidad.

³⁴ En este apartado tomamos los planteamientos de Luis Ugalde S.J. en el texto "[Conscientes, competentes, compasivos y comprometidos](#)", de 2012. En otro documento, de febrero de 2015, "[La formación de la persona consciente, competente, compasiva y comprometida](#)", profundiza en estrategias para su formación, por lo que se recomienda su lectura.

Jesús es tajante: *por sus frutos los conocerán... tuve hambre y me diste de comer...* Nos muestra el ejemplo del buen samaritano y concluye: *vete y haz tú lo mismo*.

¿De qué manera podríamos expresar en términos educativos, la intención de formar personas comprometidas desde la perspectiva del evangelio? Estas cuatro palabras sintetizan esa intencionalidad. Veámosla en detalle.

Cuando en nuestra educación buscamos formar personas conscientes, competentes, compasivas y comprometidas, entendemos la vida como un don, un regalo recibido que a su vez es don para otros. Jesús enseña que no gana la vida quien domina y oprime, sino quien sirve. El que dona su vida, aunque parece que la pierde, la gana. Este misterio de la vida es el alma de nuestra educación que busca formar hombres y mujeres “para los demás” y “con los demás”. Ese es el misterio de El Resucitado que por dar su vida no la pierde, sino que la gana y nos dona por amor y nos invita a hacer nuestro ese camino.

Los conscientes, competentes, compasivos y comprometidos potencian su profesión con su espiritualidad; y su espiritualidad se potencia con la competencia profesional y capacidad de transformar y construir un mundo más humano.

Estas cuatro palabras sintetizan toda una propuesta de formación humano – cristiana. Son el objetivo de una auténtica educación cristiana. Cuatro cualidades que se complementan y que juntas constituyen lo esencial de una educación de calidad. ¿Qué entendemos por cada una de estas características?

a) Conscientes

- Personas que entienden la vida como un don y agradecen su dimensión de gratuidad.
- Personas que se reconocen como invitadas a ser co-creadores responsables de sí mismas y de su mundo; llamadas a cuidarlo y mejorarlo y a hacer el bien.
- Personas que desarrollan conscientemente su libertad para decidir y usarla responsablemente.
- Personas que reconocen la dignidad de las otras personas. Que aman la propia realización y la de los otros. Que entienden que los demás no son objetos suyos, sino personas igualmente llamadas a realizarse en un “nos-otros” que los incluye.
- Personas que reconocen como su sentido y razón de ser a Dios-Amor, que nos crea a su imagen y semejanza y es origen y sentido de la vida: de la que recibimos y de la que construimos libremente.

b) Compasivos

Amar al prójimo como a ti mismo significa que no sólo reconocemos y amamos nuestra vida, sino también reconocemos y amamos la vida del otro como la propia y nos solidarizamos con su privación.

Significa que somos cuidadores de los demás y corresponsables (como reclama Dios a Caín). Que tenemos sensibilidad para ver y responder a las necesidades del otro: padecemos con él, le tenemos simpatía, somos solidarios con él.

En el evangelio aprendemos que el prójimo no es sólo el pariente, el amigo y el vecino, sino también el desconocido, distinto y lejano. Hoy entendemos mejor que la humanidad es una y cercana y que aun de los lejanos hay que hacerse hermanos.

Con nuestro amor y compasión nos hacemos hermanos y así nos transformamos a nosotros mismos (parábola del samaritano). Jesús nos dice *“Haz eso y vivirás”* (Lucas 10,28). Con eso ganamos la vida.

Jesús nos dice también que Dios está ahí en ese reconocimiento (1a carta de Juan 4,12) y que lo que hacemos con el más pequeño lo hacemos con El (Mateo 25). En la hermandad y amor nos encontramos con Dios. Por eso S. Ignacio busca y pide que podamos *“en todo amar y servir”*.

c) Comprometidos

Con la vida y con la humanidad. Comprometidos con la solución de los problemas que aquejan a la humanidad de nuestro tiempo. Esto, junto con los rasgos anteriores, se contraponen al individualismo egoísta que sólo va a lo suyo, sin importarle los males de los demás. A la compasión, el compromiso le añade actuación con visión de la realidad, la comprensión de las causas de los males, así como la construcción de instituciones y estructuras de valor.

En un mundo tan interrelacionado e interdependiente, el comprometido asume lo público como plataforma de bien común, nacional e internacional. El comprometido busca su bien, pero al mismo tiempo busca que sea bueno para los demás. Busca estructuras sociales e instituciones para que todos tengan oportunidad de vida digna, pues las sociedades que excluyen y niegan a una parte de ellas cultivan a la larga el conflicto y la mutua destrucción.

El comprometido tiene creatividad de nuevas posibilidades partiendo con una visión crítica de las negaciones que mutilan la humanidad.

d) Competentes

Ser competente significa no defraudar a otros que buscan los buenos servicios de esa competencia. Cuando decimos que un médico, un abogado, un ingeniero, un electricista o un maestro son competentes, decimos que nos podemos fiar de su capacidad profesional y que es capaz de dar el servicio de calidad que se espera de él. Por el contrario el incompetente es un fraude y su incapacidad produce males: un aviador estrella el avión, un maestro deseduca y un médico mata.

El uso de una competencia es ambiguo: una persona muy competente puede usar sus habilidades y profesionalidad para construir o destruir, para explotar o servir, para actuar con verdad o falsedad, para dar vida o matar.

Por eso no basta formar personas competentes, sino que se requieren las otras 3 Cs para que la formación sea de calidad.

4. Componente: PASTORAL CONTEXTUALIZADA

Infantil y juvenil	Existen personas del personal docente, representantes u otros adultos que acompañan a las agrupaciones de alumnos y ex/alumnos que funcionan en el colegio.
	Se realizan convivencias, retiros u otras actividades formativas dirigidas a los alumnos y ex/alumnos que alimenten su experiencia de fe, crecimiento personal, compromiso social y relación con los otros.
	En el centro se reconoce y valora la realidad y cultura juvenil para el diseño e implementación de acciones y proyectos educativos.
	El centro garantiza condiciones para que los estudiantes constituyan diferentes agrupaciones juveniles e infantiles, promoviendo la igualdad de género.
Familiar	Existen instancias de formación y organización donde la familia sale fortalecida en su responsabilidad como educadora de sus hijos e hijas.
	Se promueve la atención y acompañamiento de madres, padres y Representantes por parte de las diferentes instancias: Docentes, Equipo directivo, Equipo multidisciplinario.
Comunitaria	Se promueven mediaciones pastorales de integración escuela y parroquia eclesial, para el encuentro y celebración de la fe.
	Existen grupos de reflexión y/o comunidades de vida conformados por miembros de la escuela y la comunidad, donde se discuten y reflexiona temas relacionados con la vida, el trabajo, creencias, valores y realidad del entorno.
	Se fomenta un ambiente educativo y relacional marcado por la alegría, el respeto, la inclusión y el reconocimiento.

En este componente ubicamos aquellas acciones pastorales dirigidas a sujetos específicos de la Comunidad Educativa. En concreto, pensamos en la pastoral infantil, pastoral adolescente/juvenil, pastoral familiar y pastoral comunitaria.

4.1. Pastoral infantil y juvenil

En muchos de nuestros centros existe diversidad de acciones dirigidas a determinados sujetos. En el caso de los niños, encontramos Educación de la Fe, Encuentros con Cristo para todos los años, organizaciones tales como infancia misionera, clubes deportivos, culturales, lúdicos, centros de ciudadanía, voceros estudiantiles, patrulleros escolares, grupos ecológicos. También contamos con el programa Alegría de vivir para la formación en valores y grupos de catequesis para lo sacramental.

Pero cabe la pregunta: ¿hay una propuesta de pastoral infantil?, ¿existe articulación entre las diversas iniciativas, programas y estrategias?, ¿hay intencionalidad respecto a lo que se desea alcanzar?, ¿en qué contribuyen esas iniciativas a la formación de nuestros estudiantes?, ¿cuáles son los aprendizajes que se generan en esos ambientes?, ¿cómo entran todas esas iniciativas en la planificación del docente?, ¿se evalúan regularmente los frutos alcanzados?, ¿hay una procesualidad en el desarrollo de estos programas?, ¿cómo pasar de una serie de actividades a una pastoral infantil coherente y pertinente?

Tomaremos la propuesta elaborada por Alexis Moreno³⁵, de la zona Lara Llanos, que articula las diversas acciones e iniciativas en torno a unas intencionalidades y objetivos. Presentamos lo referente a la pastoral infantil. En el documento original desarrolla la propuesta para la pastoral juvenil y los adultos. Vale la pena consultarla. En su propuesta encontramos lo siguiente:

- Se identifican y definen las dimensiones que desean abordar, formar, desarrollar. A saber: la Dimensión Espiritual-Religiosa, la Dimensión Ético-Moral, la Dimensión Ecológica-Social y la Dimensión Política-Ciudadana.
- Para cada dimensión se diseñan programas pastorales, entendidos éstos como marcos de actuación pastoral, que encausan, dan dirección y definen la intencionalidad pastoral de la diversidad de actividades y procesos evangelizadores impulsados en los centros. Los programas permiten:
 - Atender integralmente la formación humano-cristiana del destinatario.
 - Articular y direccionar la acción pastoral que se impulsa en los centros.
 - Focalizar las situaciones o realidades educativas que se han de atender pastoralmente.
 - Facilitar procesos de formación y acompañamiento zonal.
 - Diseñar contenidos y estrategias formativas conjuntas.
 - Fortalecer el trabajo en redes entre centros y programas.

Este modo de organizar la pastoral permitirá articular ese conjunto de iniciativas en pro del logro de las competencias definidas. **Ahí está la clave: en la articulación de las diversas acciones y mediaciones en torno a una intencionalidad, con una metodología adecuada y una adecuada gestión.**

En el caso de la pastoral infantil, presentan cuatro programas: Educación en la Fe en el Dios de la Alegría, Ciudadanía Escolar, Alegría de Vivir – Eje Valores y Grupos Estudiantiles.

a) Programa de Educación en la Fe en el Dios de la Alegría

- **Concepción del Programa:** Este programa marco ofrece las orientaciones pastorales y pedagógicas generales para el desarrollo de procesos de Educación en la Fe para estudiantes de primaria. Tiene por objetivo enfocar los procesos

³⁵ Moreno Alexis, en su tiempo de coordinador de pastoral de la zona Lara Llanos. Ver el [documento “Fe y Alegría Zona Lara Llanos: Programas Pastorales. Modelo de Gestión para una pastoral de Procesos”](#), noviembre 2010

de educación en la fe y el cultivo de la espiritualidad cristiana en el marco del perfil humano cristiano de Fe y Alegría y su visión de persona y de Iglesia. A través de él, se aspira progresivamente configurar la vida de las personas, sus actitudes y valores, desde la perspectiva cristiana de seguimiento a Jesús y su proyecto del Reino.

La educación en la fe en la primaria pretende ser un proceso de iniciación, de despertar la experiencia religiosa. Esta iniciación se entiende desde dos vertientes

- o Iniciación en la fe como educación de la mirada de los niños para que reconozcan a Dios. Los niños están muy cerca de la visión del Dios de Jesús. Se trata de ayudar a realizar este encuentro. Invitar a la fe es hacer sensible la vida para que se reconozca desde el evangelio.
- o Por otro lado, ofrecer la experiencia feliz de esas actitudes encarnadas en sí mismo. Los niños pueden gozar acerca de la gratuidad, el servicio, la acción de gracias, el desprendimiento... Invitarles a la fe es ofrecerles el gozo de esas actitudes.
- **Se ofrecen unas pistas pedagógicas:**
 - o Poner la fe en lenguaje sencillo, para que el niño pueda descubrir la novedad y la buena noticia para él y para sus amigos.
 - o Hacer énfasis en el encuentro con la persona de Jesús.
 - o Tener siempre el referente bíblico: la palabra que ayuda a iluminar la vida. La Biblia es el texto que vincula a todos los cristianos.
 - o Fomentar los espacios de oración personal y comunitaria al modo de los niños.
 - o Fomentar una espiritualidad de la vida cotidiana.
 - o Generar ambientes celebrativos en el aula, donde se agradecen los dones, se ora por las necesidades, se busca la voluntad de Dios.
 - o Emplear las dramatizaciones y la expresión estética para representar el mensaje religioso y expresar las vivencias espirituales.
 - o Inculturar el evangelio, acercarlo a la vida de los niños, a sus necesidades y formas de expresión.
 - o Cultivar la interioridad y el silencio personal.
 - o Cultivar el diálogo ecuménico: diálogo desde la diversidad de pertenencias e identidades cristianas de los estudiantes.

- o Provocar preguntas inquietantes, interesantes, que despierte la pregunta y la curiosidad del niño.
 - o Responder a las preguntas religiosas con sinceridad, desde la vivencia personal, reconociendo ante los niños, con humildad, lo que tenemos claro, lo que creemos y lo que son solo respuestas razonadas sobre la vivencia de la fe.
 - o Ayudar al niño a trascender, a salir progresivamente de sus dinámicas egoístas, respetando sus etapas evolutivas pero facilitando dinámicas que permita abrirse a los otros, a las necesidades de los otros y a la novedad de los otros.
 - o Cultivar la sensibilidad: enseñar a mirar la realidad de manera distinta, enseñar a ponerse en el lugar de los otros, y pasar a la acción.
 - o Los espacios de Educación en la Fe como liturgia, como celebración, como encuentro con Dios
- **Estrategias pastorales:**
 - o Partir de un diagnóstico integral donde se refleje las necesidades e intereses espirituales y religiosos (en relación a las competencias religiosas que se esperan formar en los niños).
 - o Establecer competencias e indicadores dentro de la planificación general – proyecto de aprendizaje.
 - o Se deben diseñar indicadores para un diagnóstico eficiente a través de la observación del comportamiento del niño en el aula, visitas a los hogares, entrevistas, entre otras técnicas.
 - o Trabajar las potencialidades del niño, pero también su vulnerabilidad. Significa acompañarlos en su propio conocimiento personal, de lo bueno que es pero también de las acciones que realiza.
 - o Crear y proponer expresiones religiosas propias del nivel del niño y con formas propias de su etapa.
 - o Ser promotores de vivencia de la espiritualidad cristiana, que tiene a Jesús y los evangelios como centro del mensaje.
 - o Aprender a ponernos en “los zapatos” de los niños, entrar en sus propias lógicas y formas de expresar su apertura a la trascendencia. Dejarnos sorprender por los modos religiosos – espirituales de los niños.

- o Aprender a dialogar con los niños desde nuestra experiencia de fe y no tanto desde lo que se debe creer (doctrina)
 - o Desarrollar pedagogía experiencial de lo sagrado, a través de la liturgia.
 - o Invitar constantemente a los padres y representantes a que participen en la formación en la fe de los niños, reforzando los valores que se transmiten en la escuela.
 - o Ofrecer material catequético sencillo a los padres y representantes, que les ayude en su tarea de evangelizar en la familia.
- **Gestionar el programa de Educación en la Fe:**
 - 1) Se aspira que el programa de Educación en la Fe ofrezca las competencias y los contenidos que se esperan desarrollar desde el área. Éstos sirven de orientación en la planificación del proyecto de aprendizaje y de las situaciones que genera el docente en el aula, según los objetivos planteados en el mismo. También ofrece indicadores y estrategias para elaborar diagnóstico sobre el área.
 - 2) La Educación en la Fe es impartida por la docente de aula.
 - 3) La planificación del área se integra en la planificación general del docente, según la metodología asumida por el centro (proyectos de aprendizajes es el más generalizado).
 - 4) Se parte de un diagnóstico general, en el cual también queda expresados los conocimientos y experiencias previas, las necesidades e intereses de los estudiantes, en relación al área
 - 5) La planificación debe contener indicadores de evaluación del área. La matriz formativa es referente principal para la construcción de dichos indicadores
 - 6) El equipo directivo debe asegurar la dotación de materiales de apoyo al área y formación docente, para garantizar la efectividad de los procesos.
 - 7) La coordinación de pastoral garantiza la planificación del área por parte de la docente. Para esto acompaña, ofrece pistas pedagógicas, orientaciones pastorales y la formación necesaria; sugiere estrategias didácticas que ayuden a desarrollar el área.
 - o Es importante que la coordinación de pastoral tenga espacios de reunión con docentes (general, por grados o por etapa, según las posibilidades) para ofrecer orientaciones generales, para planificar en

conjunto, para que los docentes socialicen estrategias que están implementando y para monitorear el desarrollo del área.

- Es necesario garantizar el desarrollo de competencias y contenidos en la asignatura de educación en la fe, desde las planificaciones diarias.
- 8) La docente garantiza dentro de su plan, un espacio a la semana para abordar las competencias y los contenidos a desarrollar desde la Educación en la Fe. Es importante que estos espacios sean expresión de la vida del grupo, y que los contenidos de otras áreas que se estén trabajando también puedan integrarse como parte del aprendizaje integral.
- Si queremos que sean espacios centrados en la experiencia y en la construcción del sentido cristiano de la vida, más que en la enseñanza de doctrina, habrá que garantizar que las estrategias que defina la docente cumpla con dicho criterio.
 - También debe garantizarse que el espacio físico sea pertinente y ayude a generar aprendizaje religioso en los estudiantes. Por ello no se debe improvisar, sino planificar hasta el modo como se sientan los estudiantes. Es importante ambientar el espacio con elementos que reflejen contenidos propios del área de educación en la fe (murales, mensajes de fe, frases bíblicas, en relación a los contenidos que se estén trabajando).
- 9) La coordinación de pastoral del centro realiza acompañamiento al aula y procura participar pastoralmente en los espacios de Educación en la Fe para monitorear cómo se trabaja el área y ofrecer la ayuda necesaria a los docentes.
- 10) Para el desarrollo del programa se debe garantizar la formación espiritual y catequética del personal docente, responsable del proceso en el aula.
- 11) Igualmente desde la coordinación pastoral se debe garantizar material didáctico y contenido que amplíe la perspectiva del docente.
- 12) Se considera estratégico, como Escuela, presentar la propuesta de Educación en la Fe a los representantes: enfoque, contenidos, aprendizajes que quiere lograr. Se debe insistir que el área responde a la intencionalidad de Fe y Alegría de educar integralmente y que el enfoque que se da es ecuménico, desde la identidad cristiana que tiene la escuela, respetando y aceptando la riqueza eclesial de otras comunidades de fe presentes en el ámbito escolar.

b) Programa de Ciudadanía Escolar

- **Concepción del Programa:** El programa ofrece las orientaciones educativas pastorales básicas para la educación ciudadana desde la perspectiva del ejercicio de la ciudadanía y convivencia democrática. Está destinado tanto a los estudiantes como a los educadores, pues asume que en este contexto social, todos necesitamos educarnos para vivir una ciudadanía responsable.

El programa tiene por objetivo fortalecer la convivencia escolar desde la perspectiva de la vivencia ciudadana, promoviendo estrategias que permitan la construcción de consensos y normas, y el mantenimiento de dichos acuerdos, a través de la acción responsable de cada miembro de la comunidad escolar

Desde una perspectiva cristiana, es necesario cultivar la vida espiritual, que desemboca en una ética de vida (una actitud vital) a favor de la justicia, la paz y el respeto a los otros. La ciudadanía en Fe y Alegría quiere ser expresión de la vida social del cristiano que vive desde el seguimiento a Jesús de Nazaret.

Se debe promocionar una metodología que permita:

- Encontrarse con la realidad tanto personal como de la escuela, familia, barrio...
 - Sensibilización y conocimiento de la realidad, por ese contacto directo.
 - Análisis de la realidad, que lleve a generar un juicio, asumir una postura y tomar una decisión, basada en la razón y la argumentación y no sólo en el afecto.
 - Una decisión que se traduzca en un compromiso personal de cambio.
 - Desarrollo de una pedagogía que enseñe a la regulación personal de la acción, la autoevaluación y la co-evaluación de la conducta.
- **Dinámicas de aprendizaje ético:**
 - Generar situaciones que ayuden a la persona a salir de sí mismas, del egocentrismo hacia la realidad que vive el colectivo.
 - Ejercitar la aceptación, la comprensión, el diálogo y respeto hacia los demás.
 - Generar experiencias donde la persona acepte ser interpelada e interpele respetuosamente a los demás, en un ambiente donde se busca crecimiento mutuo.
 - Crear ambientes donde se promueva la corresponsabilidad.
 - Generar actividades donde la persona conozca su realidad.

- **Estrategias pastorales para promover la convivencia escolar:**
 - o Contar con documentos referenciales que exprese los objetivos institucionales y los principios rectores de la vida en el centro: proyecto educativo, ideario, manual de convivencia.
 - o Promover la atención integradora y personalizada de los estudiantes.
 - o Establecer lazos de cooperación familia escuela, en el marco de los principios de convivencia que promueve el centro.
 - o Promover continuamente procesos de reflexión y de generación de acuerdos con la participación activa de los estudiantes, sobre temas que preocupan o generan conflicto en los estudiantes.
 - o Generar espacios, canales e instancias a través de los cuales los estudiantes puedan expresar con libertad lo que piensan o sienten (bajo ciertos principios de respeto y consideración a las personas)
 - o Evitar las sanciones que en lugar de educar, generan rechazo y desmotivación en los estudiantes.
 - o Contar con un sistema de normas no sólo para regular la acción sino también para la regulación de los espacios y de los tiempos.
 - o Generar distintos marcos sociales de interacción que ayude a los estudiantes a desarrollar roles y actuaciones diferentes (centros de estudiantes, grupos, equipos deportivos, mediadores de paz).
 - o Agotar siempre el camino del diálogo y la negociación antes de la implementación de las sanciones, que se postula en el manual de convivencia.
 - o Hacer énfasis en que los conflictos son parte de la vida social. Que lo importante es cómo aprendemos resolverlos a través del diálogo y la negociación, en un marco de justicia y respeto a las personas.
- **Gestión del programa:**

Se gestiona en niveles, según las posibilidades del centro.

 - 1) Establecimiento de los acuerdos de convivencia en el aula (y el compromiso por su mantenimiento, a través de procesos de sensibilización, formación y control colectivo)
 - 2) Construcción colectiva del Manual de Convivencia Escolar (igualmente con estrategias formativas y de control para garantizar la convivencia escolar ajustada a los principios de dicho Manual)

- 3) Creación de plataformas o instancias de participación escolar como estrategia específica de educación para la ciudadanía.
 - o Campañas sobre temas específicos de ciudadanía, por ejemplo, semana de la paz.
 - o Programas focalizados sobre formación en ciudadanía, como por ejemplo, de Mediadores o jueces de paz.
 - o Programas Integral de Educación para la ciudadanía.

c) Programa Alegría de Vivir – Eje Valores

- **Concepción del Programa:** El Programa Alegría de Vivir desarrolla el Eje Valores desde la propuesta de Fe y Alegría presentada en su modelo Escuela Necesaria de Calidad. Tiene como objetivo fortalecer la vivencia de valores humano-cristianos, en el marco del perfil establecido como Movimiento de Educación Popular. A través de este programa Fe y Alegría unifica criterios para la educación en valores.

El programa se enfoca en el aprendizaje en valores, sobre la base del desarrollo de las cinco competencias generales del Eje Valores de la Escuela Necesaria, atendiendo integralmente las dimensiones de la persona.

- o Manifiesta conciencia de sí mismo, identidad y prácticas de vida sana en las actitudes que le conducen a su desarrollo integral.
 - o Establece relaciones fraternas en la convivencia con los demás.
 - o Manifiesta actitudes de compromiso con la construcción del bien común y la convivencia pacífica en el marco de la democracia y el respeto de los DDHH.
 - o Aplica estrategias para desarrollar su propia interioridad profundizando en el conocimiento de sí mismo, para vivir de manera armónica y positiva en la sociedad de hoy.
 - o Se relaciona con Dios, consigo mismo y con los otros, asumiendo el estilo de Jesús y su propuesta de construcción del Reino de Dios.
- **La educación en valores más allá del aula:**

El aula es un espacio para la educación en valores y el cuaderno de actividades del estudiante es un recurso para el trabajo pedagógico. Sin embargo, el carácter de eje transversal requiere que desde la pastoral se diseñen estrategias de

educación en valores para los ambientes escolares comunes, que sean complementarias y articuladas con las estrategias pedagógicas que se estén desarrollando desde las planificaciones de aula.

En este sentido, es importante que se considere toda actividad pastoral como estrategia para educar valores: rondas, actos litúrgicos, actividades especiales, fiestas colegiales, celebraciones religiosas populares, convivencias, entre otras

- **Gestión del programa:**

- 1) Antes de iniciar el proceso, es condición necesaria que se dote al personal docente de las guías y cuaderno de actividades del programa Alegría de Vivir.
- 2) El punto de partida que garantiza la integración del eje valores en la planificación del aula y del centro es el diagnóstico de valores. Este diagnóstico debe ser parte del diagnóstico integral que realiza el docente de aula al inicio del año escolar para elaborar su planificación.
- 3) Para el diagnóstico de valores es esencial tener como referencia las competencias generales del eje valores, sus énfasis e indicadores por etapa, que están en la guía del docente.
- 4) La planificación general del aula (bajo la metodología que adopte el centro) debe incluir también las competencias de valores y los contenidos que se van a desarrollar.
- 5) Es importante garantizar la socialización de experiencias significativas o relevantes por etapa, donde se intercambien conocimientos y se evalúen los resultados. Esto ayudará a fortalecer el proyecto en los centros. Para ello es imprescindible llevar registros de experiencias y evidencias (trabajos realizados con estudiantes) en el aula, por parte de la docente, e impresiones de los estudiantes y representantes.

c) Programa Grupos Estudiantiles

- **Concepción del Programa:** En Fe y Alegría, los grupos estudiantiles son una estrategia pastoral dirigida a los estudiantes de primaria, que pretende potenciar su protagonismo, participación y compromiso en el ámbito escolar y comunitario. Los grupos quieren ser espacios que refuercen aprendizajes para vivir en comunidades de referencia, donde se cultiva las relaciones de amistad y en el cual los estudiantes desarrollan sus habilidades sociales y de incidencia escolar. Igualmente se aspira que sea una plataforma educativa, donde se

participa por decisión personal, y por interés y deseo de pertenecer, de ser parte de dicho grupo.³⁶

- **La vida grupal:**

El programa pastoral Grupos Estudiantiles se desarrolla sobre la base de cinco dinamismos fundamentales: la acción, la formación, la reflexión, el compromiso y la celebración de la vida. Todo grupo escolar en Fe y Alegría ha de garantizar la articulación necesaria de estos cinco dinamismos.

Un grupo escolar en Fe y Alegría se ha de caracterizar por la **acción** que realiza y por la misión que tiene dentro de la vida escolar. Esta acción es la que motiva a un estudiante a incorporarse. Los grupos escolares son plataformas que convocan a los niños cuando éstos se sienten atraídos por lo que hacen allí, contagiados por los compañeros que ya son miembro, y entusiasmados por lo que perciben de bueno o interesante cuando los ven actuar. Los estudiantes se inscriben porque desean participar, ser parte de, sentirse miembro y experimentar aquello que han visto que es interesante. Por estas razones, el programa de grupos escolares debe permitir que los estudiantes sean protagonista de la acción. Que sea su acción. El papel del acompañante o asesor es canalizar las propuestas y apoyar en su realización.

Siendo la acción el elemento que atrae el interés de los estudiantes, todo grupo escolar es una propuesta de **formación**, y por lo tanto debe tener clara intencionalidad pedagógica. El grupo es una estrategia pedagógica que se plantea ciertos aprendizajes. Estos aprendizajes deben estar clarificados y definidos como escuela. Los grupos según su especificidad contienen ejes formativos propios, pero en ningún momento podrán estar desarticulado o en contradicción con los aprendizajes y/competencias que establece el proyecto educativo del centro.

La **reflexión** y la formación del juicio crítico es un elemento esencial de todo grupo que se plantee una misión. La reflexión permanente irá generando en los miembros de los grupos una conciencia crítica, responsable y respetuosa. La reflexión permanente debe convertirse en el “alma del grupo”. A partir de ella, sus miembros irán logrando niveles de madurez, dándole sentido a todo cuanto realizan, evitando caer en un mero activismo. El liderazgo necesario y el nivel de

³⁶ Si cayéramos en cuenta de la riqueza de la vida grupal, nuestros colegios cambiarían substancialmente. Incluso, ubicándonos sólo desde el proceso de enseñanza aprendizaje encontraremos unas virtualidades y fortalezas para el logro de las competencias. Releamos el apartado de la articulación del proceso de pastoral y enseñanza-aprendizaje, en concreto al aspecto formativo de la evaluación y consideremos la mediación de la vida grupal. La conclusión puede ser sorprendente.

compromiso se garantizan cuando los estudiantes son interpelados por el evangelio o los valores que quiere promover el grupo.

El **compromiso** es un ejercicio de actuación progresiva, que irá configurando una persona al asumir su vida como servicio a los demás. *“Desde el ejercicio de acciones de compromiso permanente a favor de los demás, se pondrán las bases para crear en el educando conciencia y sensibilidad social y como cristianos; se cultivarán valores y virtudes morales y espirituales, para la construcción del Reino, al estilo de Jesús. Un Reino de amor, de justicia y de paz”*. (Zambrano, 2006)³⁷

Los grupos se nutren desde una espiritualidad asumida como parte de la identidad de dicho grupo. Esta espiritualidad se expresa en principios, valores, prácticas concretas, manifestaciones simbólicas de sus miembros que expresan pertenencia. Esta espiritualidad da sentido y cohesión a los miembros del grupo. Este proceso de identificación requiere cultivo permanente del **carácter celebrativo de la vida**, del sentido litúrgico de la vida, de la acción de gracias.

- **Los aprendizajes vitales que se propone lograr el programa Grupos Escolares**
 - o Participar responsablemente en el ámbito escolar y comunitario.
 - o Asumir liderazgo en las circunstancias escolares y comunitarias que lo ameriten.
 - o Comprometerse comunitariamente en el servicio, a través de la misión que tiene el grupo.
 - o Vincular fe y vida, fe y acción.

Este ejercicio planteado para la pastoral infantil, se desarrolla también con la pastoral juvenil. Para lo cual invitamos a revisar el documento referencial de la zona Lara Llanos, ya citado.

Una dimensión que necesitamos desarrollar es la cultural, orientada a la promoción de la paz y a la vida. Respecto a los movimientos juveniles e infantiles, Fe y Alegría sostiene estos criterios.

- Todo movimiento juvenil/infantil que tenga vida en nuestros centros educativos tiene que sintonizar con nuestra identidad y espiritualidad como Movimiento de Educación Popular, surgido de la experiencia cristiana y al servicio de la

³⁷ Ver el documento [“Fe y Alegría Zona Lara Llanos: Programas Pastorales. Modelo de Gestión para una pastoral de Procesos”](#), noviembre 2010

transformación personal y social. Y debe contribuir al desarrollo de las competencias de nuestro modelo educativo.

- Los movimientos juveniles/infantiles de las Congregaciones Religiosas que hacen vida en nuestros centros son una fortaleza que enriquecen la pluralidad de la vivencia cristiana. Son expresión de la acción del Espíritu Santo en la Iglesia y en nuestro Movimiento.
- Desarrollamos una alianza estratégica institucional con el Movimiento Juvenil Huellas, que nos permite ofrecer una propuesta juvenil, procesual, organizada, atractiva a todos nuestros jóvenes y adolescentes.
- De manera que se combina la alianza estratégica con el Movimiento Juvenil Cristiano Huellas y la presencia de movimientos de las diversas Congregaciones Religiosas.

4.2. Pastoral familiar³⁸

La familia es el eje esencial de integración del individuo a la sociedad. Esto, al menos, por dos razones. Por un lado, su carácter de “centro de convivencia”, de comunidad, en la que el sujeto aprende a compartir con seres muy cercanos en el plano afectivo y diferentes en cuanto a edad, sexo, roles sociales... En la familia el niño y el joven aprenden a conocer y relacionarse con los otros. Por otra parte, la familia es la primera y principal transmisora de valores (o antivalores) y expectativas. En definitiva, la mayor parte de las cosas que uno valora, teme, desea, desprecia, las ha aprendido a valorar, temer, desear, despreciar en la familia.

Padres y maestros deben abandonar sus mutuos celos y desconfianzas y plantearse la necesidad de trabajar juntos y en la misma dirección. Para ello, ambos deben esforzarse por superar distancias y desencuentros y procurar una reconciliación e inclusión cada vez más sólidas. Es necesario que vayan superando los prejuicios y visiones negativas para empezar a verse como aliados que se necesitan mutuamente. La necesaria articulación va a requerir de mucha escucha, de mucha conversación y comunicación, lo que exige reestructurar la escuela para propiciar los momentos de encuentro, de intercambio, de participación. Un relanzamiento de los Proyectos Educativos Comunitarios puede ser una estrategia valiosísima para esa integración y cooperación; para aprender a trabajar, celebrar y disfrutar juntos. También la implantación de Escuelas de Padres puede ser una excelente oportunidad para avanzar en esta necesaria articulación.

³⁸ Seguimos lo planteado por Pérez Esclarín en su libro [“Los Padres. Primeros y principales educadores de sus hijos”](#). 2011. Pp. 63 y ss.

La familia debe recuperar su papel como primera y principal escuela, y considerar al maestro como alguien que busca también lo mejor para sus hijos. Más que censurarlo, debe apoyarlo y comprenderlo. Los padres deben entender también que la educación ha evolucionado mucho desde que ellos estaban en la escuela y que no pueden seguir apegados a modelos pedagógicos y evaluativos que han sido ampliamente superados.

La escuela debe acercarse mucho más a la familia y esforzarse por comprender a los padres, no desestimar o menospreciar sus conocimientos o conductas, y esforzarse por verlos ya no desde sus carencias y limitaciones, sino desde sus valores y potencialidades. Los maestros deben tratar a los padres siempre con respeto y con cariño. Si los padres se sienten bien acogidos y escuchados, volverán a la escuela; pero si se sienten maltratados, evitarán el volver y empezarán a censurar o hablar mal de la escuela o del maestro.

Escuela y familias deben apoyar todo lo que favorezca el intercambio, la comunicación y el encuentro de todo tipo (deportivo, cultural, social, pedagógico, celebrativo, religioso...) y evitar todo lo que los separa. Todo paso, aunque sea pequeño, que se dé en esta dirección es ganancia para todos.

Para recrear las actuales escuelas e imaginar nuevos tipos de organización, se va a requerir mucha creatividad, disposición y participación. ¿De qué espacios de atención, participación y formación de los padres pudiéramos valernos?

Más que Escuelas para Padres preferimos hablar de Escuelas de Padres para enfatizar que deben ser espacios para participar activamente, para reflexionar, para que los padres o representantes se comuniquen sus inquietudes, dudas, miedos, se cuenten sus experiencias para ayudarse así a resolver los problemas que suelen ser comunes. Por lo general, a los padres les preocupan las amistades de sus hijos, su desinterés por los estudios, la crisis de la adolescencia, el noviazgo, las cuestiones de género y sexo, las drogas, el alcohol, la violencia, la adicción a los aparatos electrónicos, la música chabacana, su falta de respeto...

Lo más importante en las Escuelas de Padres es lograr un clima de cordialidad, libertad, respeto, aprecio, de modo que los asistentes se sientan invitados a exponer con toda su libertad sus inquietudes y entre todos puedan encontrar alguna alternativa a la problemática planteada. Para ello, hay que preparar muy bien las reuniones, desde la convocatoria, hasta la búsqueda de un lugar acogedor y un horario conveniente para ellos, después de escuchar sus propias opiniones. Conviene tener listos los materiales de apoyo y es muy importante que haya algún momento de intercambio informal donde puedan compartir algún refrigerio o incluso echen chistes, canten o realicen cualquier otra actividad que les divierta.

Es imprescindible que haya un Equipo Coordinador, formado por algunos padres cercanos a la escuela y por algún profesor o directivo que ejerza un liderazgo positivo y haya demostrado preocupación e interés por el asunto y, a poder ser, tenga alguna experiencia positiva en el trabajo con padres y representantes. Los temas a abordar, a poder ser, deben haber sido sugeridos por ellos. De ahí que es conveniente que el programa de la Escuela de Padres se articule sobre las preocupaciones más frecuentes que ellos mismos hayan expresado en las primeras reuniones.

Acerquémonos a la experiencia que nos cuenta Yralis Pinto³⁹ de la relación con los padres y representantes:

Con los representantes y con la comunidad también hemos pasado de un mero entregar boletas o relaciones administrativas, a crear espacios donde ellos se sientan recibidos, importantes y atendidos. Y hemos tratado de que esas reuniones sean una escuela de familia, donde además de entregar la boleta lo más importante es el encuentro, lo formativo, la reflexión del proceso de los muchachos.

En los últimos años la articulación con la parroquia ha sido muy positiva. Porque la gente de la escuela que vive en el barrio, descubrió que en la parroquia tiene otro espacio para profundizar su vivencia y compromiso cristiano: para el servicio, para el crecimiento en la fe o para el encuentro con otros hermanos que son del barrio. Tenemos varias personas administrativos y obreras que son catequistas. Además han hecho con toda seriedad sus cursos de formación de catequistas todos los sábados. Y es admirable porque son capaces de sacar tiempo y participar con constancia y seriedad en su formación, después de atender todas sus responsabilidades personales y familiares.

En primaria también hemos incluido al grupo de las madrinitas y algunos padrinitos: que son los representantes que colaboran en la convivencia. Esos padres vienen, se reúnen con la maestra y con la de pastoral y van organizando. Unos se encargan de la logística: si es fuera del colegio cómo hacer con la comida, con el transporte. Pero progresivamente han ido entrando en otro nivel de participación, en la convivencia: dirigir una oración o una reflexión. Entonces la gente siente que se le toma en cuenta, que tiene un lugar, que es importante. Posterior a la convivencia hay una reunión para evaluar. Le preguntamos cómo se sintieron, qué aportaron y qué recibieron. Y eso las va a ayudando mucho, expresan lo bien que se sienten y como se van comprometiendo cada vez más. Y dicen, queremos crecer.

³⁹ [Yralis Pinto, actual directora de la Zona Central de Fe y Alegría Venezuela, nos cuenta de su experiencia al frente de la Escuela Felisa Urrutia, en Bella Vista, Aragua.](#) Es una entrevista de gran utilidad para la gestión de la Escuela desde la perspectiva pastoral.

4.3. Relación escuela – comunidad en clave de pastoral

Como Movimiento de Educación Popular hemos ido llegando a algunas convicciones, que nos sirven de orientación en este aspecto. Lo siguiente está tomado de la propuesta pastoral de la Federación Internacional de Fe y Alegría⁴⁰:

Una relación Escuela – comunidad en clave pastoral significa escuela ligadas a la comunidad y a sus problemas; escuelas que se conciben como espacios abiertos, donde la comunidad se cuestiona a sí misma, va madurando, se va politizando y así va historizando sus proyectos comunitarios; escuelas que sufren con la comunidad sus comunes dolores, donde resuenan sus sueños y esperanzas y celebran sus pequeños triunfos e ilusiones en la tarea de transformar la realidad.

Las escuelas de Fe y Alegría han de hacer un esfuerzo consciente y sistemático orientado a fortalecer las comunidades populares en cuanto a: su capacidad de decisión, su participación ciudadana, su formación crítica, al conocimiento y ejercicio de los deberes y derechos, su vivencia de valores, su capacidad para discernir entre lo que humaniza y deshumaniza, su capacidad propositiva, su capacidad para organizarse, su capacidad de construir un mundo sin excluidos, sin oprimidos, sin empobrecidos, un mundo de hijos, de hermanos, de re-creadores de la creación.

Es importante que los agentes educativos conozcan la realidad del entorno para identificar las oportunidades y también los riesgos que representan para el desarrollo de los alumnos.

Por ello la escuela de Fe y Alegría promueve el encuentro de los estudiantes con “los otros” presentes en su comunidad, favoreciendo el respeto y valoración de los vecinos, organizaciones e instituciones, así como un sentido de pertenencia e identidad con su medio.

Los agentes educativos utilizarán estrategias de proyección social como campañas de limpieza y cuidado del medio ambiente, de salud e higiene, culturales y de recreación, acciones de solidaridad con los vecinos más necesitados, etc. Del mismo modo, buscarán establecer relaciones con otras instituciones y organizaciones de la comunidad, para avanzar juntos y participar en los esfuerzos por lograr el desarrollo educativo local que favorezca el desarrollo integral de los niños y adolescentes. En este sentido será importante la elaboración de planes conjuntos e iniciativas priorizando la atención de los que están en situación de mayor pobreza.

⁴⁰ [Guía de Pastoral para Fe y Alegría](#). Material elaborado por la Federación Internacional de Fe y Alegría con la participación de los representantes de los diversos países de América Latina.

Una de las estrategias más importantes de Fe y Alegría es la participación en redes de escuelas vinculadas a otros organismos e instituciones que comparten o se vinculan a la tarea educativa, o a problemáticas relacionadas con la paz, la defensa de la vida. Vincularnos, enredarnos junto a otros, trabajar en sinergia es necesario. Muchos de los problemas que nos afectan son de tal magnitud y complejidad que difícilmente podemos abordarlos en solitario.

Cerramos este capítulo con algunos tips testimoniales de la interacción Escuela Comunidad:

- Desde el espacio escolar, como una propuesta de “Educación para la Paz”, podemos trascender más allá de los muros de nuestros centros educativos, fuera de los ritmos y rutinas escolares. Las madres tendrán la oportunidad de sentirse “comadres”, reunirse para reflexionar el contenido del material utilizando una metodología “vivencial y reflexiva” que permita a cada una (o) darse tiempo para mirarse hacia dentro y descubrir sus historias de violencia, pero también para que descubra sus capacidades para seguir adelante a pesar de las situaciones conflictivas que experimentan en su familia y en el entorno donde residen (Programa de Madres Promotoras de Paz).
- Es necesario meternos a fondo en la realidad del barrio. Es necesaria la formación teórica, pero lo que nos da las convicciones profundas es el insertarnos en la vida del barrio, en la vida de la gente, en el día a día. Y aquí vuelven las preguntas fundamentales; ¿asumo la pastoral como un compromiso para transformar esta realidad?, ¿desde dónde miro la realidad?, ¿desde la solidaridad con la que Jesús se encarnó?

5. Componente: GESTION DE LA PASTORAL

Corresponsabilidad	El Equipo Directivo promueve condiciones institucionales para que en el centro educativo se desarrolle el proceso pastoral.
	La gestión del Proyecto Educativo articula la Pastoral con los demás procesos del modelo de la Escuela Necesaria de Calidad.
	El Equipo directivo favorece las condiciones necesarias para que las diversas coordinaciones, comisiones, grupos organizados, planifiquen, ejecuten y acompañen las acciones pastorales del centro de manera articulada.
Planeación y evaluación de la acción pastoral	Las acciones planificadas desde el Proceso de Pastoral responden a la realidad diagnosticada en el centro.
	La acción pastoral tiene intencionalidad y procesualidad, y está enmarcada en los planes del Centro (PEIC, PM, POA, Plan de instancia).
	Se garantiza un acompañamiento integral, sistemático, cercano, fraterno, crítico, abierto al cambio que haga viable la propuesta de Pastoral educativa en el centro.
	Mediante el proceso de seguimiento realizado a la pastoral se pueden identificar los avances y estancamientos de las líneas planteadas y proponer acciones de transformación.

La gestión debe estar **embebida de espiritualidad** que nace de nuestra identidad y da sentido a lo que somos y hacemos, y al desde donde lo hacemos. La gestión transparenta la espiritualidad (el modo de relacionarnos con el Espíritu) y se nutre de la experiencia espiritual de los responsables de la gestión. Por ello, la espiritualidad confiere “sabor” a la gestión.

Gestión también **enriquecida por la imaginación**. Pensar desde la imaginación es atreverse a hacer preguntas y a buscar la innovación. Y en la pastoral es fundamental. Requerimos hacernos preguntas que nos conduzcan a indagar **nuevos modos de organización e intervención**, romper con la rutina y la inercia, la rigidez, el “siempre fue así”. Atrevernos a pensar la pastoral de manera diferente, a cambiar los modos de hacer que se han utilizado hasta el momento, conlleva el pensar la construcción de una pastoral desde una postura de futuro y asumir la novedad como una exigencia del cambio de época que estamos viviendo.

Necesitamos recuperar para la pastoral, la **audacia** que hizo posible el nacimiento y crecimiento de nuestros centros educativos y que mantendrá siempre actual la respuesta a los retos que aparezcan.

5.1. Proceso de Gestión⁴¹

a) Planificar

Planificar es un **proceso creativo** que requiere el análisis, la intuición y la inspiración para la preparación de una secuencia de pasos a seguir, así como la eficacia y la eficiencia para organizar los tiempos y los esfuerzos para el logro de los objetivos trazados. La planificación de la pastoral no debe ser una actividad aislada, sino el resultado de la conjunción de esfuerzos de los directivos con las coordinaciones de pastoral y pedagogía, y con todos los demás actores (instituciones u organizaciones) del centro educativo.

Pero también es importante **planificar desde una visión estratégica**. Si recordamos que no se trata tanto de administrar lo que sucede sino crear condiciones para que esas grandes opciones se hagan realidad, es pertinente que tengamos claridad de lo que queremos lograr: hacia dónde vamos, qué queremos lograr.

La planificación de la pastoral, si bien tiene sus especificidades, tiene que **integrarse dentro del plan educativo de la institución** y del modelo de planificación asumido por ésta. Podríamos hablar de una sana tensión, entre lo específico de la pastoral y su articulación dentro de un plan mayor.

b) Organizar

En la pastoral, **la participación** debe ser la forma normal de hacer las cosas, pues habilita y pone en acción a las personas como actores y supervisores de su propio desarrollo. La participación lleva a involucrar a las personas mental, emocional y espiritualmente como colaboradores comprometidos, lo cual contribuye a la obtención de los resultados esperados.

En la entrevista a Maribel Quiroz⁴² encontramos pistas para impulsar la participación en la organización de la pastoral, en este caso con los estudiantes.

- ***La pastoral ayuda en la organización estudiantil y genera canales de participación:***

Por ejemplo en nuestra escuela, tres años atrás, caímos en cuenta que la participación de los alumnos, en general, era muy baja, sobre todo de los jóvenes. Entonces lo que hicimos fue partir de experiencias de la comunidad. Estaba el responsable de ciudadanía y nos planteamos: ¿por qué no

⁴¹ Seguimos lo planteado en el Módulo nº 8 sobre la [Gestión de la Pastoral](#), en el Programa de Formación Pastoral de CERPE.

⁴² [Entrevista a Maribel Quiroz, ya citada](#). Ahí se presenta la aplicación práctica y real de la propuesta de pastoral educativa, en un colegio de Fe y Alegría. Su lectura y análisis será de gran provecho para quienes deseen impulsar una auténtica pastoral educativa y popular.

organizamos delegados de pastoral y de ecología? Vendrían a ser un grupo de apoyo para la acción pastoral y la vida del centro. Se activaron en el segundo trimestre, con la llegada de las convivencias, tratando de empoderar a los muchachos. Porque el profesor guía muchas veces está supercargado y quisimos generar estrategias que facilitaran realización de las convivencias. Le dije al profesor guía: ayúdame con el grupo de apoyo, que ellos lidericen las convivencias. Por ejemplo, que entreguen las autorizaciones, que recojan el dinero y lleven la economía. Y ahí ellos aprendían cómo hacer un presupuesto. De manera que fue un proyecto integrado. Y a lo largo de estos tres años, se han ido empoderando. Los procesos no son rápidos y fáciles. Hay que hacer sinergia. Hay que crear comunidad, animando, articulando.

- **Seguimos creando condiciones para la participación:**

Este año, en septiembre, hicimos una asamblea de los grupos de apoyo. Ellos hicieron el árbol de problemas de la escuela. El proyecto estudiantil lo haremos próximamente a partir de ese trabajo.

Tuvimos también una asamblea con los profesores guías para analizar el problema de la convivencia en el colegio y el mantenimiento. Ellos dieron propuestas y elaboramos algunos esquemas de convivencia.

En la organización de los delegados de pastoral y ecología existe un coordinador general de delegados. El grupo de apoyo asume la mejora de la convivencia como un problema que hay que afrontar, organiza las actividades y se hace responsable. Y surgió otro grupo llamado guardianes de paz para trabajar la paz y la convivencia.

Pero los de primaria, los pequeños, también tienen promotores de ciudadanía, de pastoral y ecología. Desde primer grado hasta sexto año hay promotores.

Los promotores pequeños, por ejemplo, planifican la actividad del mes de mayo. ¿Cómo lo hacen? Ya llevamos tres años en esto. El primer año llegaban preguntando: ¿cuándo nos reunimos? Propusimos entonces una asamblea de promotores pequeños. La primera vez llegaron sin cuadernos y sin lápiz. Ahora ya cada uno, unas pulguitas de primer grado, van con sus cuadernos y un lápiz. Así llegan. Hacemos la agenda, ellos la copian, y los compromisos y acuerdos. Aquí estamos reforzando procesos pedagógicos: ellos tienen que ir a la maestra y contarle los acuerdos a que hemos llegado.

A las maestras les insisto que les pregunten a los promotores al regresar de la reunión y les den un espacio para que socialicen con todos sus compañeros la información.

En la asamblea nos reunimos por grupos, y van dando ideas. Nombran un secretario y éste expresa sus propuestas. En plenaria vamos viendo cuáles se repiten. Y decidimos qué es lo que vamos a hacer en la coronación de la Virgen, por ejemplo. Y así sale la agenda de la coronación.

Entonces ellos van con sus acuerdos, lo conversan con su maestra y luego se lo hacen llegar a todo el salón. De esa manera la pastoral abarca e implica a todos los alumnos, por ellos mismos.

Y así vamos con todas las celebraciones. La celebración de la paz la dirigió el coordinador de promotores del turno a la tarde, un alumno de quinto grado. La celebración del día del árbol la dirigió el coordinador de los promotores de ecología, estudiante de sexto grado. Dirigieron la celebración y la organizaron; buscaron el árbol, buscaron el dinero, compraron lo necesario, rindieron cuentas, organizaron todo y sembraron el árbol. Yo no hago nada. Ellos lo hacen todo.

Por ejemplo los promotores de ecología salimos a veces algunos sitios. Los promotores de bachillerato se encargan de cuidar a los pequeños. Así se genera integración.

En general, lo que quiero es resaltar la importancia de crear organizaciones y estructura de participación para el ejercicio del liderazgo. No hay liderazgo sin condiciones organizativas para su ejercicio. Esto, si queremos promover y tener un liderazgo colegiado, compartido.

c) Dirigir – Liderazgo

Impulsar la pastoral requiere de un liderazgo compartido que convoque, articule, anime, proyecte y acompañe. Un liderazgo que queremos vaya más allá de la palabra y se convierta en “*un estilo de vida que, al servicio de la misión de Jesucristo, se inspire en los Ejercicios Espirituales, para orientar y acompañar el proceso de desarrollo humano en lo personal y comunitario, hacia la excelencia integral, en la formación de hombres y mujeres para los demás y con los demás*”.⁴³

d) Evaluación

Los elementos que son imprescindibles en la Evaluación Pastoral son los siguientes:

- Realizada con criterios coherentes con la identidad y modelo educativo.
- Habitual y permanente, de forma que lleve a una continua renovación y a un ajuste de objetivos, planes y proyectos.

⁴³ Definición de Carlos Vásquez S.J., en la [Unidad de Aprendizaje N° 2, del Módulo Identidad Ignaciana](#), Diplomado de Gerencia Social Ignaciana de la CPAL.

- Diversificada (autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación).
- Diagnóstica, formativa (de proceso) y cualitativa, en vez de clasificatoria o meramente cuantitativa.
- Focalizada sobre la gestión del desempeño, los resultados y los procesos previstos en los planes de mejora.

Unas breves palabras sobre el equipo directivo y la pastoral. Lo primero y casi obvio, es que el responsable de la pastoral es el Equipo directivo, en cuanto líder y responsable de todo el proyecto educativo del centro. El pastoralista, la comisión de pastoral y las diversas instancias que el centro genere para atender la pastoral serán responsable operativos, programáticos, implementadores del proceso de pastoral.

Por tanto, el equipo directivo debe promover condiciones institucionales para que en nuestros centros educativos:

- Los diversos sujetos vivan la experiencia del encuentro personal con Jesús.
- Se presente a la persona de Jesús como paradigma de humanidad y su propuesta del Reinado de Dios, como horizonte de nuestro quehacer. Y así podamos conocerlo y convertirnos en sus seguidores.
- Sea posible una experiencia comunitaria de la fe cristiana.
- Existan itinerarios de formación humano cristiana, adecuados a los diversos niveles vida cristiana.
- La pastoral se inserte orgánicamente dentro de la propuesta educativa, para lo cual es necesario el diálogo y planificación conjunta entre las diversas dimensiones del hecho educativo (gestión, pedagogía, pastoral...)
- La pastoral cuente con los recursos (financieros, mobiliario, personal...) necesarios para desarrollar su propuesta.

5.2. Convicciones y actitudes personales para impulsar la pastoral

Sin un equipo directivo ganado, convencido, propositivo, en búsqueda, difícilmente podremos impulsar el proceso de pastoral en nuestros centros.

Pero tampoco sin personal que asuma la pastoral con pasión, con profundidad, con garra apostólica, con gusto. La Hna Maribel nos brinda unas convicciones y actitudes, con las que cerramos este folleto de pastoral.

- ***El ABC de la pastoral en nuestra escuela, es un proceso que construimos todos. Aunque, el que todos estemos no significa que estemos al mismo ritmo ni con la***

misma implicación. Depende de diversos factores, historias de vida, situaciones personales, etc. Recuerdo la parábola de Benjamín González B., llamada la tejedora. El Reino de los Cielos se parece a una tejedora indígena de tapices que empieza a tejer con hilos de diferentes colores, al principio no sabe qué es lo que va a aparecer al final. Es después cuando la tejedora va tejiendo, cuando va viendo lo que va resultando. A mí me gusta la parábola del ir tejiendo, para comprender la pastoral.

- **Desde allí el ABC de la pastoral tiene que ver con el amor, el bien.** Ese bien con el que uno sueña, mirarlo en acciones concretas. Por eso una primera convicción que yo tengo, es que el amor es el pilar en la pastoral.
- **Tomarnos la vida en serio y afrontar interrogantes fundamentales:** ¿por qué estamos en la pastoral?, ¿en qué momento de vida me encuentro?, ¿cuál es mi proyecto de vida?, ¿la pastoral forma parte de este proyecto de vida?, ¿es compromiso de vida o mero trabajo?, ¿porque estoy metido en esto, en este lugar? Si yo respondo estas preguntas, caeré en la cuenta que yo también estoy en proceso, haciéndome junto a otros. Pero sobre todo le doy un sentido más profundo a lo que hago.
- **Y lo hacemos desde la humildad: Vamos caminando junto a otros, no somos los protagonistas.** Eso es un pilar que no debemos olvidar. Tenemos que ser agentes y pacientes pastorales. Yo creo en esto.
- **Vivir un proceso espiritual.** Se trata de darme cuenta que la **espiritualidad es importantísima, pues le da sentido a nuestra vida y a nuestra opción.** Cómo me hago consciente del amor de Dios, verlo en mi historia, sentirlo entre la gente, en los rostros de los que están sufriendo, en los que están fuera de este sistema mundial del mal.
- **Estar impregnado de esperanza porque éste es un proceso lento.** Y sin esperanza no avanzamos. Por ejemplo, yo creo que la pastoral tiene que incidir en la calidad educativa, pero su ritmo de incidencia es más lento, porque quiere tocar lo hondo de la persona y desde ahí impulsarla a asumir su responsabilidad y dar lo mejor de ella. Es la semilla del reino. Y es que la esperanza cristiana es tener un horizonte, un sueño, creer que eso posible para mí y para otros y saber que puedo lograrlo y que me puedo poner en camino para lograrlo.
- **Otro pilar es el encuentro con la palabra, con Jesús, con Dios.** Si tenemos este encuentro no nos vamos a desanimar ante las dificultades.
- **Mirar la realidad para conocerla y transformarla.** Y para ello es necesario meternos a fondo en la realidad del barrio. Es necesaria la formación teórica,

pero lo que nos da las convicciones profundas es el insertarnos en la vida del barrio, en la vida de la gente, en el día a día. Y aquí vuelven las preguntas fundamentales; ¿asumo la pastoral como un compromiso para transformar esta realidad?, ¿desde dónde miro la realidad?, ¿desde la solidaridad con la que Jesús se encarnó?

Es muy importante mirar la realidad con los ojos de la misericordia de Dios. El pastoralista, en las distintas instancias, tiene que aportar la mirada misericordiosa de Dios; en los consejos de curso u otras instancias. Cuando todo el mundo dice: “no hay nada que hacer con este chamo”, uno apuesta por él. Tenemos que dejar que la realidad nos interpele. Contemplar allí a Dios y dejarnos interpelar. Y desde ahí hacernos preguntas; hay alumnos que están mal, pero ¿por qué?, ¿la escuela está dando respuesta a la situación de sus muchachos?, ¿lo que tiene la escuela es suficiente para responder ante ellos?, ¿podemos buscar otra cosa, otras alternativas? Esa es la pedagogía de Jesús, la de la pregunta que no se conforma con lo dado, con lo existente. Que esa realidad me haga preguntas, me interpele. Y ser creativos y osados, porque muchas de las respuestas que estamos dando no nos sirven en estos momentos.

Y desde esa realidad se nos llama a hacer el bien. Y como dice Fe y Alegría, hacer el bien y hacerlo bien. Tenemos que vencer el mal a fuerza de bien. Y Jesús pasó haciendo el bien.

BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, Felipe (2011). Hacia una pastoral Educativa. En: <http://www.cerpe.org.ve/conferencias-y-escritos-de-otros-autores-sobre-pastoral.html>
- Andrés, Elena (2009). La Educación de la Interioridad. Secundaria y Bachillerato. Ed. CCS. Madrid.
- Cury, Augusto Jorge (2003). El maestro de los maestros. Paulinas, Bogotá.
- CERPE: Programa de Formación Pastoral (2013). Gestión de la Pastoral. Módulo nº 8. En: [http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Pastoral - General/Formacion Pastoral/Insumos - Modulo 8](http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Pastoral-General/FormacionPastoral/Insumos-Modulo8)
- Domínguez, Xosé M. (2013). El profesor Cristiano. Identidad y misión. Edit. PPC. Madrid.
- Federación Internacional de Fe y Alegría (2014). Guía de Pastoral para Fe y Alegría. En <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=428>
- Federación Internacional de Fe y Alegría (2007). Pensamiento de Fe y Alegría. Documentos de los Congresos Internacionales 1984 – 2007. En <http://www.feyalegria.org/images/acrobat/PensamientoFyAvf.pdf>
- Federación Internacional de Fe y Alegría (2005). Palabras de Fe y Alegría. Citas inspiradoras del Padre José María Vélaz. En http://www.feyalegria.org/images/acrobat/PalabrasFinal_7750.pdf
- Federación Internacional de Fe y Alegría (2005). Plan Global de Desarrollo y Fortalecimiento Institucional de Fe y Alegría 2005 – 2009. En http://www.feyalegria.org/images/acrobat/II-PGDFI-2005-2009_6788.pdf
- Federación Internacional de Fe y Alegría (2003). Aportes para la reflexión sobre la espiritualidad de Fe y Alegría. Documento del II Taller sobre la Identidad de Fe y Alegría, Consejo de Directores Nacionales. Quito. En [http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Pastoral - General/Formacion Pastoral/AportesEspiritualidadFyACDN-Quito2003.pdf](http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Pastoral-General/FormacionPastoral/AportesEspiritualidadFyACDN-Quito2003.pdf)
- Federación Internacional de Fe y Alegría (2002). Retos de la Educación Popular. Revista Internacional Fe y Alegría. Nº 3, Congreso XXXII en Guatemala, celebrado en 2001. En http://www.feyalegria.org/images/acrobat/FyA3_3393.pdf
- Federación Internacional de Fe y Alegría (1991). Congreso Internacional de Fe y Alegría. Educación, Evangelización y Compromiso. Documento Final. Río de Janeiro. En www.feyalegria.org%2Fimages%2Facrobat%2F69100117999799105243110443269118971101031011081051229799105243110321213267111109112114111109105115111443249575748321213249575749_551.pdf

- Federación Internacional de Fe y Alegría (1984-1985). Ideario Internacional. En http://www.feyalegria.org/images/acrobat/73100101971141051113273110116101114110979910511111097108_490.pdf
- Fe y Alegría Venezuela (2006). Marco Referencial para la Acción Pastoral. En <http://recursos.mundoescolar.org/files/original/5ad2951ed4d5acfeffda63ce9cc0d996.doc>
- Fernández-Martos, José María (2012). Cuidar el corazón en un mundo descorazonado. Edit. Sal Terrae.
- González B., Benjamín (2002.) Espiritualidad. Donde acaba el asfalto. Federación Internacional de Fe y Alegría. En: http://www.feyalegria.org/images/acrobat/70111108108101116111325032681111010010132979997989732101108329711510297108116111_996.pdf
- González, Ingrid Luz (2013). ¿Cómo hacer vida la pastoral en el aula desde cualquier área o cátedra en la educación media general y media técnica? En http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Pastoral%20-%20General/Experiencias%20de%20Pastoral/Pastoral%20en%20aula-Ingrid%20Luz%20Gonzalez%20FyA%20Zulia.pdf
- Mercieca, Eddi (2000). Espiritualidad Ignaciana: Un estilo de Acompañar. En: <http://eduignaciana.tripod.com/docum/acompa.pdf>
- Melloni, Javier (2013). ¿De qué hablamos cuando hablamos de interioridad? En: <https://cristianismeijusticia.net/es/de-que-hablamos-cuando-hablamos-de-interioridad>
- Miranda, Ángel (1996). Animación pastoral de la Escuela. CCS Madrid.
- Moreno, Alexis (2010). Programas Pastorales. Modelo de gestión para una pastoral de procesos. Noviembre 2010. En http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Pastoral%20-%20General/Formacion%20Pastoral/PROGRAMAS%20PASTORALES%20yFyA.doc
- Nicolás, Adolfo (2008). Misión y Universidad: ¿Qué futuro queremos? Discurso con motivo de los 50 años del ESADE. En <http://vocacionesjesuitas.blogspot.com/2009/09/hablando-de-espiritualidad.html>
- Pérez Esclarín, Antonio (2015). Pedagogía al Servicio de la Excelencia. En <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=1854>
- Pérez Esclarín, Antonio (2008). Jesús maestro y pedagogo: Aportes para una cultura escolar desde los valores del evangelio. Edic. Paulinas. Caracas 2008. Pp. 182 En: <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=508>
- Pérez Esclarín, Antonio (2011). Los Padres. Primeros y principales educadores de sus hijos. Edic. Paulinas. En <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=443>
- Piera Gomar, Mario (2012). Educar en el silencio y en la interioridad. CCS. Madrid.

- Silva, Ezequiel (2013). Educación de la Interioridad. En <https://congresopedagogicomarianista2013.files.wordpress.com/2013/12/214-la-educacion-de-la-interioridad.pdf>
- Terán M., José (2015). Articulación de la pastoral con los otros procesos de la Escuela Necesaria de Calidad. En http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Pastoral%20-%20General/Formacion%20Pastoral/JG%20Teran%20Articulacion%20Pastoral%20Procesos%20Escuela%20Necesaria%20FyA.pdf
- Terán M., José (2015). Entrevista a Yralis Pinto. La Pastoral en la Escuela Hna. Felisa Urrutia de Fe y Alegría, Sector Bella Vista, Cagua. En http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Pastoral%20-%20General/Experiencias%20de%20Pastoral/J.G.%20Teran%20Entrevista%20Yralis%20Pinto%20Experiencia%20Pastoral.pdf
- Terán M., José (2014). Entrevista a Maribel Quiroz. La Pastoral en la Escuela María Inmaculada, Petare. En http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Pastoral%20-%20General/Experiencias%20de%20Pastoral/J.G.%20Teran%20Entrevista%20Maribel%20Quiroz%20Experiencia%20Pastoral.docx
- Terán M., José (2014). Entrevista a Eva Navarro. La Pastoral en la ETI Luis Razetti de Fe y Alegría, Maracaibo. En http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Pastoral%20-%20General/Experiencias%20de%20Pastoral/J.G.%20Teran%20Entrevista%20Eva%20Navarro%20Experiencia%20Pastoral.pdf
- Vélaz, José M (1978). Valores de Fe y Alegría. En http://www.feyalegria.org/images/acrobat/78-03-V%20A9laz-Valores de FyA_9748.pdf
- Vélaz, José M (1966). Fe y Alegría a los once años de labor. En www.feyalegria.org/2Fes%2Fbiblioteca%2Fel-fundador-escritos-del-p-jos%25C3%25A9-mar%25C3%25AD-v%25C3%25A9laz-sumario%2Ffe-y-alegr%25C3%25AD-los-once-a%25C3%25B1os-de-labor
- Ugalde, Luis (2015). La formación de la persona consciente, competente, compasiva y comprometida. En <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=1606>
- Ugalde, Luis (2012). Conscientes, Competentes, Compasivos y Comprometidos. En <http://pedagogiaignaciana.com/GetFile.ashx?IdDocumento=59>
- Vasquez, Carlos (s.f.). Unidad de Aprendizaje N° 2, del Módulo Identidad Ignaciana, Diplomado de Gerencia Social Ignaciana de la CPAL. En http://www.cerpe.org.ve/tl_files/Cerpe/contenido/documentos/Identidad Ignaciana - Modulo del DGSI/M1PIIUnidad2_T4_14p.pdf

ANEXO 1

PISTAS PARA TRABAJAR LA INTERIORIDAD

Elena Andrés, nos presenta una serie de actividades prácticas para las distintas edades. Puede ser de gran provecho para nuestra acción educativa en el aula.⁴⁴

1. La educación de la interioridad entre los 3 y los 8 años

Teniendo en cuenta los estadios evolutivos en las que se encuentran los niños/as de Inicial y primeros años de Básica (estadio simbólico y estadio intuitivo) se propone una posible secuenciación de contenidos y actividades para estas edades:

1.1. Educación Inicial (3 a 5 años)

Desde los 3 años, comenzamos a generar/potenciar en los niños la sensibilidad a través de experiencias de disfrute y goce, mediante el baile, el juego imaginario, los cuentos musicales, la pintura libre. Este tipo de actividades de máximo disfrute les estimula y, de manera paulatina, les va introduciendo en un descubrimiento no competitivo de sus capacidades. En cada actividad es imprescindible que el maestro se implique como uno más, que haga ver cómo disfruta (cuidado: no se trata de imitar a un niño, sino de dejar salir el niño que llevamos dentro) y sea capaz de identificar las potencialidades de cada alumno, sus dones peculiares y únicos para potenciarlos.

- Al iniciar la mañana podemos poner a los niños en círculo e iniciar con sencillos ejercicios de respiración (tristemente a esta edad los niños comienzan a perder la respiración profunda), por ejemplo: en círculos, nos damos las manos y nos decimos “buenos días”, alargando mucho la “a”, eso abre el plexo solar, desbloquea y favorece la respiración. También podemos imaginar que tenemos un globo en la tripa y nos dedicamos un ratito a hincharlo y deshincharlo, el maestro lo hace y deja que algún niño le toque la barriga. Terminamos abrazándonos.
- A lo largo de la mañana alternamos ratos sentados con ratos en los que nos ponemos de pie y hacemos pequeños estiramientos, o nos abrazamos unos a otros un ratito. También podemos darnos las gracias por cosas buenas que hemos hecho: “gracias porque me has prestado tu pintura amarilla”...

⁴⁴ Tomado del Plan de Interioridad del Centro La Salle Santo Ángel, de Zaragoza, España.

- Introducimos pequeños ejercicios de relajación-visualización que les acerca al silencio. Siempre serán ejercicios de muy escasa duración, apenas un minuto, aprovechamos el ratito de espera y, mientras se hacen los dormidos con la cabeza sobre la mesa y los ojos cerrados, les invitamos a imaginar que estamos en una playa y que el sol nos acaricia, la maestra toca suavemente a cada niño. Generalmente cuando llega la maestra estallan en un grito para asustarla, no pasa nada, necesitan expresar, liberar energía, si lo sabemos acoger el mismo grito les dejará relajados.
- Sencillos ejercicios provenientes de la kinesiología.

Algunas de las actividades, como el baile, la pintura, los cuentos musicales, las canciones, forman parte de las actividades del proceso de aprendizaje de esta edad y del currículo de Educación Infantil. Lo que las hará diferentes es el “desde donde” las propone el educador. No estamos ofreciendo en este momento a los niños un procedimiento sin más, sino un medio de acercamiento a la sensibilidad, al silencio, al disfrute profundo de las pequeñas cosas, a la alegría... Sentamos las bases para vivir desde el interior. En cada actividad la actitud del educador ayuda al niño a sumergirse en ella, más allá de las reglas, del “está bien o mal”. Ofrecemos momentos en los que los niños pueden ser.

Entre los 4-5 años, vamos profundizando en todo lo anterior. A los 5 años podemos alargar un poquito más los ejercicios de relajación. Incluimos el teatro gestual utilizando CDs de cuentos narrados, los niños/as sólo han de crear los gestos

1.2. Educación Primaria (6 a 8 años)

Siguiendo en la línea marcada en la Educación Inicial, comenzar la mañana con los ejercicios de respiración, de transmisión de cariño; es decir, creando siempre un clima de confianza y relajación. Esta es una buena edad para ir trabajando el silencio a través de la relajación y la respiración (conciencia corporal). Desde luego no dejamos de lado los juegos, el teatro, la música, la pintura, pero hacemos del silencio el eje en torno al cual vamos realizando las actividades.

Trabajar el silencio no quiere decir que los niños estén callados, quiere decir ir generando en ellos el gusto por los ratitos de silencio como forma de descanso, de relajación; el respeto al silencio durante el trabajo en el aula, cuando habla un compañero o el profesor; el silencio de los objetos: no arrastrar sillas, no dar portazos; el silencio en determinados momentos por los pasillos de la escuela para no molestar a los que trabajan; y el silencio respetuoso en la capilla. No imponemos silencio, favorecemos que ellos mismos vayan acogiendo y necesitando el silencio.

- Cada día podemos terminar la clase con una relajación (tumbados). Para ello podemos narrar un cuento inventado, en el que el protagonista acaba dormido y sueña algo (visualización).
- Otro elemento que podemos introducir a estas edades es “la asamblea”. En la última hora del viernes, se reúnen todos los niños de un mismo curso (primeros con primeros, segundos con segundos) y entre todos comentamos cómo ha ido la semana: cosas que nos han gustado, cosas que no nos han gustado, sorpresas propuestas para la semana que viene. La voz cantante de la reunión la llevan ellos, incluso es bueno que cada mes haya dos moderadores de la reunión. Por el momento evolutivo de esta edad su lectura de los hechos será sumamente concreta, no existirá un verdadero diálogo sino una yuxtaposición de “opiniones”. No pasa nada, estamos sentando las bases para futuros verdaderos diálogos. Estas asambleas hacen que los alumnos se sientan partícipes de lo que sucede en el centro educativo. Eso en sí ya es importantísimo. Pero, además, podemos acabar cada asamblea con una pregunta: ¿dónde te has encontrado con Dios esta semana?

2. La educación de la interioridad entre los 8 y los 12 años

Estamos en la cuarta fase del estadio evolutivo. Estadio lógico concreto. En este estadio se puede hablar de un verdadero razonamiento.

2.1. Entre los 8 y los 10 años

Continuamos con la lógica progresión en los contenidos y actividades. El trabajo corporal continúa marcando esta fase de la educación de la interioridad, pero ya podemos comenzar a introducir actividades que nos encaminan hacia la integración emocional.

- Ejercicios de conciencia corporal, como caminar un ratito en silencio y después comentar qué han notado (no nos ha de preocupar si no notan nada, es normal). Continuamos con las relajaciones y visualizaciones. Podemos ir introduciendo las relajaciones sentados (trabajamos a la vez la corrección postural) pero priorizamos las relajaciones tumbados. En 4º grado podemos ir alternando relajaciones a partir de la respiración con relajaciones a partir de la tensión-relajación muscular.
- Continuamos utilizando la música, el baile, los juegos, el teatro que ahora ya puede tener algo de texto, incluso creado por los alumnos.
- La asamblea, a estas edades, adquiere una fuerza inusitada. Si les hemos preparado desde cursos anteriores veremos cómo van ganando en profundidad las intervenciones y como cada alumno va integrando en el grupo su forma de

ser, de expresarse siempre y cuando no se sienta juzgado marginado o excesivamente ensalzado.

2.1. Entre los 10 y los 12 años

Llega el momento de apuntar hacia la integración emocional a través del trabajo de la voz y de pequeñas y sencillísimas dinámicas.

El trabajo de la voz comenzaría simplemente cantando con los alumnos, mejor si son canciones que a ellos les dicen algo, pero también les ofrecemos canciones, les ayudamos a entrar en otros universos poéticos y musicales. Escuchamos una canción, la comentamos, creamos todo tipo de actividades a través de ellas (hacer murales, crear coreografías escribir un poema, una carta al autor, añadir estrofas creadas por el alumno...) Poco a poco vamos introduciendo ejercicios que giran en torno al descubrimiento de la propia voz con ejercicios más especializados como pronunciar el propio nombre, cantarlo, susurrarlo, gritarlo, pintarlo de colores... Son ejercicios que hemos de secuenciar con detalle hasta llegar a la introducción en los mantras, repetición de sonidos graves o agudos, o repetición de mi nombre o de otro y del nombre de Jesús (en el caso de estar en una catequesis).

Otra posibilidad es hacer talleres musicales para crear canciones entre todos. Elegimos juntos el tema, hacemos grupos y organizamos un festival. Cada grupo trabaja con el educador su canción y éste les da pautas de respiración, vocalización, tonos asequibles a su voz... Acabada la actividad suele ser muy emocionante para ellos ir a cursos inferiores a cantarles sus canciones (es algo que se puede hacer como conclusión de todas las actividades que lleven en sí un proceso: elaboración de murales, textos, bailes, obras de teatro...)

En todo ello será imprescindible enseñar a los alumnos a respirar, el mero hecho de entrar en contacto con la propia respiración, es en sí algo que impacta y que moviliza a la persona tenga la edad que tenga, si además el control respiratorio nos va llevando hacia el descubrimiento de nuestro propio sonido y a un contacto con él más y más profundo, estaremos desbloqueando emociones y ofreciendo a los muchachos el manejo de una de nuestras herramientas básicas de comunicación: la voz.

El trabajo de la voz más allá de momentos concretos en los que nos dedicamos a ello. Explícitamente puede y debe estar presente en toda acción en el aula. En este sentido, una ardua tarea para el educador es evitar él mismo los gritos, saber modular la voz, vocalizar bien, hacerse visible ante la clase o el grupo a través de su voz. El potencial sonoro de la voz humana es inmenso pero es una gran desconocida. La palabra que viaja hacia el otro en el vehículo de nuestra voz, llega a ese otro cargada de la fuerza de nuestra forma de emitir esa palabra, sea hablada o cantada. La voz de cada persona es única, sus

inflexiones, sus tonalidades... Entramos aquí en un terreno que merecería en sí mismo una larguísima exposición que dejamos ahora esbozada tal y como acabamos de hacer, pero queda subrayada la importancia de incluir entre las herramientas que pueden ayudar a los muchachos a descubrir su identidad, el descubrimiento de su sonoridad personal, lo que algunos llaman “energiofonía” o “música del alma” (aunque tiene ciertos rasgos en común con la musicoterapia no se sitúa exactamente en el terreno terapéutico).

- Comienzan a aparecer los conflictos más serios entre los miembros de la clase, no temamos dedicar tiempo a dejar que los expresen y a buscar vías de solución entre todos.
- La relajación-visualización se va haciendo más profunda, dura más tiempo. Trabajamos por igual la relajación tumbados y la relajación sentados.
- Propuesta de compromisos: a qué nos comprometemos desde lo que vamos experimentando (conocer mis límites y aceptarlos, conocer mis posibilidades y explotarlas).

3. La educación de la interioridad en preadolescencia y adolescencia⁴⁵.

Nos encontramos en el quinto estadio evolutivo según Piaget: lógico formal. Se trata del estadio del razonamiento abstracto, hipotético. En este momento el preadolescente, pero sobre todo el adolescente, se da cuenta de la potencia de su pensamiento. Se da un cambio en el modo de ver la relación entre el mundo real y aquello posible. El mundo real es sólo uno de los muchos que él puede construir. La estructura cognitiva, de tipo hipotético, le permite construir la familia ideal, la religión ideal, el chico o la chica ideal. Además este tipo de pensamiento hipotético le permite generalizar sus descubrimientos, sentimientos y experiencias.

Es el momento de la creación de máscaras sociales: gracias a la capacidad del adolescente de verse a sí mismo, descubriéndose tantas veces diferente de cómo le gustaría ser, éste decide comportarse y aparecer ante los otros de manera que sea socialmente aceptado.

3.1. Entre los 12 y los 14 años

Los contenidos de la educación de la interioridad en bachillerato y las actividades que se llevan a cabo dan un giro en cuanto a niveles de profundidad en relación con los cursos anteriores. Sin embargo, podríamos decir que en estos años de nuevo sentamos bases. Gracias al hilo conductor creado desde la Educación Inicial, continuamos rondando

⁴⁵ Tomado del libro, “La Educación de la Interioridad. Secundaria y Bachillerato”, de Elena Andrés. Ed. CCS. Madrid, 2009.

y profundizando en la dimensión corporal (por otro lado muchos problemas de anorexia y bulimia así como de drogodependencias ya aparecen a estas edades).

En este momento es importante lanzar a los muchachos ofertas de días de convivencia y talleres fuera del colegio, todavía de una duración no superior a día y medio. En esta edad, los talleres de interioridad son una herramienta adecuada tanto para el autoconocimiento como para favorecer la integración del grupo-clase. Es recomendable formar a los profesores guías para que en el ámbito concreto de la guía puedan aplicar los principios y algunas de las metodologías de la educación de la interioridad.

3.2. Entre los 14 y los 16 años

Es el momento del despegue o del adentramiento. Si en los niveles anteriores hemos hecho un buen proceso, los adolescentes se implican sin problemas en las actividades por más fuerte que sean. Ofrecámosles convivencias y retiros de dos días o más con ofertas explícitas para creyentes y no creyentes.

- Durante toda la etapa de la Educación Secundaria la guía debiera ser un espacio de encuentro humano y espiritual en la medida de lo posible. La acción tutorial puede llevarse a cabo, incluyendo la atención a la interioridad, a todas las dimensiones del adolescente: cuerpo, mente, alma, corazón. Evidentemente requiere ofrecer a los guías ámbitos de formación y espacios para compartir las experiencias, dificultades, dudas y éxitos.
- En este momento el joven que ha seguido un proceso en el colegio puede ir asumiendo propuestas más arriesgadas e incluso puede, de manera voluntaria, llevar él mismo algún grupo o actividad con alumnos más pequeños, de forma fija o esporádica. Están en la edad más hermosa para ir asumiendo responsabilidades.
- La propuesta de días de retiro para creyentes y no creyentes en estas edades es esencial al igual que el acompañamiento personal. Se han de buscar las concreciones que mejor se adapten a las características de cada joven, pero hemos de saber que el acompañamiento tradicional también debe ser repensado, ya que la entrevista semanal se hace prácticamente imposible. Los retiros y convivencias de tres o cuatro días serán el marco privilegiado para un acompañamiento más cercano e intenso; para el resto del tiempo vienen en nuestra ayuda unas herramientas tan buenas en estos casos como Internet y el móvil. Chatear, crear foros o enviar mensajes SMS al joven al que acompañamos es la traducción moderna, en muchos casos, de la carta o de la entrevista personal.

4. La educación de la interioridad en los adolescentes

4.1. Contenidos

Sin pretender agotar posibilidades, proponemos los siguientes contenidos esenciales de la educación de la interioridad: el trabajo corporal, la integración emocional y la apertura a la trascendencia:

- **El trabajo corporal.** Por medio de técnicas de relajación, conciencia corporal, ejercicios de estiramiento y ritmos respiratorios, se intenta potenciar el equilibrio físico y unificar el cuerpo con la dimensión interior de la persona.
- **La integración emocional.** A través de las dinámicas, de la reflexión personal, del diálogo y del acompañamiento individualizado, se pretende aportar herramientas que permitan el autoconocimiento, pero, también, el descubrimiento de la individualidad del otro.
- **Apertura a la trascendencia.** Partiendo de la experiencia interior generada a través de ejercicios sencillos de iniciación a la meditación se intenta conducir a los adolescentes y jóvenes hacia el planteamiento de las cuestiones fundamentales de la condición humana.

4.2. Técnicas

La educación de la interioridad tal y como la presentamos supone una metodología eminentemente activa, en la que el chico y la chica sean los protagonistas, hagan experiencia, sientan su interior que emerge. Para ello utilizamos técnicas que hoy parecen estar “de moda”, pero que en su mayoría forman parte de nuestra tradición espiritual cristiana. Algunas de las herramientas de la educación de la interioridad son:

a) La relajación

Es una de las técnicas utilizadas como ayuda a la introspección e inicio a la meditación. Proliferan por doquier los cursos de relajación y meditación, algo que a muchos cristianos resulta nuevo y excitante y que, sin embargo, ya está en la entraña del camino de oración cristiano. Francisco de Osuna, autor del Tercer Abecedario Espiritual dice:

“Igualmente, hay otro en el que el alma está dentro, en su cuerpo, como en una caja muy cerrada, y allí se goza consigo misma con cierto calor espiritual que siente, desasida de los cinco sentidos como si no los tuviese, y no entiende nada que se pueda decir, sino que como un niño pequeño goza en el interior de su pecho con cierto placer, y querría no distraerse ni tener ojos ni oídos ni puerta por donde salir”
(Tratado XXI, cap. 7)

Ese desasimiento de los cinco sentidos tiene mucho que ver con la relajación profunda y es la antesala de la oración contemplativa en muchos casos. Utilizada con adolescentes se convierte en un escuela de silencio amena para irles adentrando en sí y preparando el encuentro con Dios.

b) Las visualizaciones

San Ignacio, maestro del camino hacia el interior, es también un maestro de las visualizaciones, sólo que él las llamaba *composiciones de lugar*:

“El primer preámbulo es composición viendo el lugar. Aquí es de notar que en la contemplación o meditación visible, así como contemplar a Christo nuestro Señor, el qual es visible, la composición será ver con la vista de la imaginación el lugar corpóreo donde se halla la cosa que quiero contemplar” [47]

“El primer preámbulo es composición viendo el lugar, será aquí ver con la vista imaginativa sinagogas, villas y castillos por donde Christo nuestro Señor predicaba” [91]

La relajación unida a la visualización se convierte en un camino de meditación que va abriendo a los adolescentes al sentido de la oración meditativa. Además ofrecemos un cauce adecuado al inconsciente para expresarse e igualmente ayuda a enviar a su interior mensajes positivos y potenciadores de lo mejor que hay en ellos.

c) La expresión artística

Poder pintar libremente sobre una sábana blanca con las manos y los pies embadurnados de pintura, escribir un poema o una canción sin pensar demasiado, dejándose llevar por los sentimientos y sensaciones nacidos de una dinámica de relajación, modelar arcilla o plastilina con los ojos vendados o cerrados dejando fluir lo que sale de dentro, aprender una danza contemplativa, son algunas de las posibilidades para dejar salir, para expresarse. No se trata de hacer obras bellas para exponerlas después, se trata de encontrar diferentes vías de expresión de muchas cosas para las que las palabras se quedan cortas.

d) La música

Nuestros adolescentes viven en el mundo de la música y la imagen. Están acostumbrados a fuertes impactos auditivos. No está de más hacernos con una variada discografía para utilizar de fondo, en nuestras reuniones, durante una relajación, mientras pintan o realizan un mural..., bandas sonoras de sus películas favoritas (El Señor de los anillos, Harry Potter, Star War, Matrix), sus cantantes favoritos y sus letras, como punto de partida para una dinámica y debate; también música étnica, de otras tradiciones religiosas y música cristiana actual.

e) El trabajo de la voz

A partir de sencillos ejercicios podemos ayudar a los muchachos a entrar en contacto con su voz, más allá de si “canto bien” o “canto mal”. Descubrir las posibles modulaciones de la voz, reconocer la propia voz es un potente ejercicio para adolescentes y adultos, un ejercicio que nos pone en contacto con nuestra “música interior”.

f) Los juegos

Juegos que nos permiten ayudar al grupo, a la clase a sacar energía acumulada y que les prepara para adentrarse en un trabajo más silencioso; juegos que nos darán la pista de por dónde van las relaciones grupales: muchachos aislados, líderes, enfados, etc. Juegos que de manera suave van ayudando a que todos estén con todos y nadie quede al margen. En definitiva, el juego como medio para crear buen ambiente y para conocernos y relacionarnos mejor sin darnos cuenta.

g) Dinámicas

Son propuestas arriesgadas a través de las que colocamos a los adolescentes en el disparadero, es decir, hacen experiencia de algo, por ejemplo, el lastre de las etiquetas, la esclavitud de vivir pendiente de los juicios propios o ajenos: les envolvemos e inmovilizamos con un plástico a cada uno en el que previamente han escrito las etiquetas que les han ido colgando durante toda su vida: *Te guste o no esto eres tú*, decimos a cada uno. Las reacciones surgen, después comentamos dejando fluir. A nadie nos gustan las etiquetas pero, ¿sabemos quiénes somos de verdad o quién queremos llegar a ser? ante la experiencia del agobio anterior hacen falta pocas palabras.

Podríamos añadir miles de propuestas más, las que muchos vamos llevando a cabo en el anonimato. Pero... el adentramiento en esa interioridad, en ese centro vital es una cuestión entre Dios y cada persona. A nosotros, acompañantes de adolescentes, nos toca ser Juan Bautista que prepara caminos y, cuando llegue Él, desaparecer.

ANEXO 2

PISTAS PARA TRABAJAR LA EDUCACIÓN DE LA FE

1. Iniciar a la vida cristiana

La aventura de la fe es, al mismo tiempo, gracia de Dios y acto humano, pura misericordia y lucha diaria. Hacer las cosas como si todo dependiera de nosotros, sabiendo que todo depende de Dios. Desde ahí, ¿cuáles son los objetivos fundamentales que se propone la educación de la fe para iniciar a la vida cristiana?

1.1. Iniciar en el conocimiento y relación de Jesucristo

Lo primero y central es dar a conocer a Jesucristo, iniciarse, vivir y avanzar hacia la maduración de nuestra fe cristiana. Pues la vida cristiana, es antes que nada, adhesión a Jesucristo.

La enseñanza tiene que ser básica y suficiente para que el cristiano viva su existencia en referencia a la fe y pueda dar razón de ella. La comunión con Jesús, por su propia dinámica, impulsa al discípulo a unirse a todo aquello a lo que Jesús estaba unido: con Dios, su Padre, con la misión de construir el reinado de Dios, con los valores que vivió y proclamó.

1.2. Iniciar en la celebración de la fe

Es importante que los muchachos puedan iniciarse en los diferentes tipos de celebración litúrgica, capacitándose para participar después activamente en ellas, en la vida de la comunidad cristiana. Habría que cultivar aspectos tales como: sensibilidad a los símbolos, la utilización del cuerpo como medio flexible, dúctil, para expresar nuestro interior, la escucha vivencia de la Palabra, el silencio de uno mismo, el canto, etc.

1.3. Iniciar en el seguimiento de Jesús

El que ha encontrado a Cristo lo sigue y adopta su estilo de vida, como fruto de una conversión al nuevo modo de vida que le presenta el evangelio. Esa nueva vida le viene no tanto de una moral voluntarista, sino de una relación cercana, personal y cultivada con Jesús. Poco a poco ha de ir adquiriendo valores y actitudes que van más allá de lo individual, hasta llegar a lo comunitario y al compromiso social.

1.4. Iniciar en la oración

En una oración personal y comunitaria que introduzca al muchacho en una relación viva con Dios. Jesús nos enseñó el Padre Nuestro como modelo de oración y guía para su aprendizaje.

Habr  ejercitarse en la oración personal y comunitaria, intentado poner las condiciones para que todos puedan vivir esa experiencia. Conviene hacerlo de una manera pedagógica, atendiendo a la edad, buscando y creando las mejores condiciones posibles.

1.5. Iniciar en el compromiso apostólico y misionero

El que se ha encontrado con Cristo en su vida, quiere darlo a conocer con sus palabras y con su vida. Quiere que los otros también tengan esa experiencia de alegría y sentido.

En la educación de la fe se ha impulsar el talante misionero, sea desde la pastoral infantil o juvenil. Habría que impulsar "misiones y campamentos" donde los muchachos vayan entrenándose en este talante misionero. Para ello es muy importante el trato personal, cercano y sereno que lleve a madurar y profundizar la fe e iniciarse en el compromiso comunitario de la misión.

2. La educación de la fe como un proceso⁴⁶

Desarrollamos aquí los siguientes pasos en el crecimiento de la fe: acercamiento a la realidad, encuentro personal con testigos de vida, conversión al Dios de Jesús, anuncio del evangelio, participación en la vida de las comunidades y opción por caminos de respuesta y compromisos.

2.1. Acercamiento a la realidad

Partir de la propia realidad de los destinatarios: de su situación personal, familiar, de sus expectativas, deseos, preocupaciones y necesidades; de sus claves comunicativas y lógicas. Desde ahí se establece el diálogo. Es a esa situación a la que Jesús desea proponer alternativas. Si faltase este aspecto, la propuesta sería intrascendente, sin significación para sus vidas.

Una tarea importante es hacer consciente a los alumnos de su propia realidad, desde la multiplicidad de aspectos de la vida escolar.

Ayudar a:

- Aceptar la propia existencia como lugar interesante de realización personal,
- Fomentar la apertura a las relaciones interpersonales como medio de interpretación de la propia persona.
- Fomentar una actitud crítica frente a los estímulos del ambiente que generan una mentalidad superficial.
- Ayudar a los alumnos a crecer en su capacidad de utopía, lucha, búsqueda.

⁴⁶ Tomado y re trabajado del libro de  ngel Miranda, Animación pastoral de la Escuela, CCS Madrid, 1996.

Pero además:

- Conocer el lenguaje y cultura de los estudiantes.
- Tomar en cuenta sus inquietudes, problemáticas, expectativas.
- Potenciar sus deseos, sueños e inquietudes. Promover iniciativas, ocurrencias que conviertan esos deseos e inquietudes personales y comunitarias en metas y proyectos.
- Establecer un continuo diálogo, interacción entre la realidad y la propuesta de Jesús.

2.2. Encuentro personal con testigos de vida

Ayudar a sus estudiantes a entrar en contacto con personas y ambientes de fe a través, no sólo de la oferta explícitamente religiosa, sino también de estímulos de acogida, escucha, alegría, esperanza de futuro, respeto a las personas... testimoniados en la vida escolar ordinaria... Actitudes vividas, día a día, por creyentes harán surgir en algunos de los destinatarios la pregunta por el sentido de la vida.

Estos testigos y testimonios pueden ser personas del centro educativo, de la comunidad, de las familias, de otras instituciones. Pero también testigos de otros lugares y tiempos. Y aquí podemos traer infinidad de testimonios a través de relatos, videos, historias, dramatizaciones. Podemos clasificar los testigos: personajes bíblicos, santos, cristianos de ayer y de hoy, personajes literarios. Lo narrativo es central en la comunicación de las experiencias. Y de ahí, generar participación, diálogo, aplicación a la vida actual.

Se trata de entrar en una dinámica de “propuestas de experiencias”, más que de sólo razones, argumentos y doctrinas.

Y así optar por una propuesta de valores, un estilo de vida y de relaciones interpersonales, capaces de explicitar la invitación que hace Jesús a quienes le buscan: “Vengan y vean”.

2.3. Conversión al Dios de Jesús

La escuela desde su peculiaridad, incluso siendo confesional, no puede proponer como objetivo concreto de su labor formativa el logro de la conversión religiosa, en sentido estricto, aunque puede convertirse en plataforma de propuesta de vida cristiana, es decir; configurar la identidad cristiana de los jóvenes que, libremente, quieran responder al don de la fe en el seguimiento de Cristo.

Por supuesto, hay que partir de la realidad de los estudiantes. Y eso nos hará comprender que antes de llegar al Dios de Jesús será preciso llegar a una experiencia

personal del Dios de la Vida... En este sentido, la escuela puede ayudar a superar concepciones infantiles de Dios, fetiches y tergiversaciones.

Facilitar el paso de “algo” a “Alguien”; de una concepción mágica a un verdadero sentido de Dios...

Sí se pueden establecer algunas bases que caminar hacia esa conversión. Para ello, hay que trabajar la capacidad de revisarse personalmente, tomar distancia y libertad de las propias posturas y opiniones, aprender a escuchar, aceptar sugerencias, críticas y opiniones. Pero sobre todo lo relacionado con el encuentro personal con Jesús; conocerlo, gustar de su propuesta, dejarse impactar por su personalidad, orar, escuchar su palabra.

2.4. Anuncio del evangelio

Tratamos de anunciar un mensaje que sea Buena Noticia: anuncio de resurrección y vida, respuesta global y adecuada a los interrogantes esenciales de la vida. Nuestra escuela debiera encarnar, hacer presente en sus modos de actuar, al “Maestro Jesús”, que propone un estilo, unas referencias de vida y unos caminos nuevos... Ha de aportar cuatro elementos que ayuden a comprender el acontecimiento de Jesús.

- La narración de su historia.
- La afirmación creyente de la presencia de Jesús vivo entre los pobres, en la comunidad cristiana.... en el mundo. Jesús está vivo hoy.
- La confesión de Jesús como salvador definitivo y absoluto de las personas y de la historia. Jesús es una buena noticia para las personas de hoy. Es nuestro Salvador.
- El valor de salvación que aporta la comunidad cristiana hoy, en continuidad con la misión de Jesús. En qué consiste esa acción salvadora a la que todos estamos llamados a contribuir hoy.

Es importante completar los conocimientos verdaderos de la fe con una propuesta de criteriología ético-moral, que vaya configurando día a día un tipo de conducta, cada vez más centrada en el evangelio. Esto nos conecta directamente con el eje de Valores, y los distintos programas y estrategias que implemente la escuela (Alegría de Vivir, Bitácoras de Huellas, propuestas con módulos de formación en valores, Aprender a convivir, ciudadanía, etc.). Es un reto alcanza fundamental.

2.5. Participación en la vida de la comunidad

El proceso personal de fe ha de llevar a participar en una comunidad cristiana, con su dinámica celebrativa, convivencial, misionera, de servicio y compromiso, y la escuela puede ayudar de la siguiente manera.

El cultivo en el seno de la comunidad escolar de actitudes educativas de contemplación, gratitud, silencio, escucha, adoración... la iniciación de los estudiantes en: el lenguaje simbólico, la expresividad celebrativa juvenil, sentido de la fiesta; las diferentes campañas de sensibilización social y eclesial, difusión de sensibilización ecológica, participación en la vida escolar, participación en campañas ciudadanas y eclesiales, las relaciones entre los distintos grupos de la comunidad educativa: padres-madres, profesores, administrativos, obreros, directivos, etc., serán instrumentos eficaces para el desarrollo de este aspecto.

Y sobre todo, propiciar vivencias comunitarias de la fe, adaptadas a la realidad de los estudiantes. Además de las acciones dirigidas a toda la comunidad educativa y las que puedan desarrollarse en el aula, son muy pertinentes y necesarias la participación en movimientos y grupos juveniles e infantiles.

2.6. Optar por caminos de respuesta y compromiso

El objetivo de la educación de la fe es la transformación de la vida de la persona hasta llegar a una opción vocacional por un modelo de vida, de relaciones interpersonales y de sociedad según los criterios del evangelio.

Por eso es necesario:

- Promover la dignidad de la persona y sus derechos en todos los contextos, vivir con generosidad en la familia, en el grupo de los iguales, en la relación afectiva, en ámbito del trabajo, de la formación personal.
- Atender a las nuevas exigencias de un mundo que crece y desarrolla su historia en los ámbitos de la tecnología, la ciencia, las relaciones humanas... que se conviertan en áreas en las que vale la pena comprometerse y echar una mano para construir “el Reinado de Dios”...

En este sentido, la escuela puede impulsar experiencias de:

- Esperanza de otro mundo posible y digno para todos.
- Fe en la historia y en cada persona, aún en contracorriente a un ambiente que privilegia el egoísmo.
- Sentido crítico y actitud de servicio y compromiso en una cultura que privilegia la indiferencia.
- Servicio voluntario y solidaridad en un mundo utilitarista.